

Alberto Jiménez

aljimenez@hotmail.com
 Licenciado en Historia,
 usuario de bibliotecas, (Madrid)

BUZÓN

A propósito de la timidez bibliotecaria

Ramón Salaberria (*EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, nº 174) refleja la poca importancia que se da al potencial papel educativo de las bibliotecas públicas. Éstas, más ocupadas en centrar sus esfuerzos en un cada vez más difuso *océano de la información*, o tendentes a convertirse en videoclubes gratuitos, aparcan la que quizás sería la función de más relevancia social y la que mayor trascendencia y utilidad podría ofrecer: un papel protagonista –no de mero observador o coadyuvante– en el proceso educativo de niños, jóvenes y adultos, contribuyendo a reducir el fracaso escolar y a aumentar el nivel de instrucción de la población en general.

Para ello deberían formar un tándem con los colegios, institutos e incluso universidades de la población a la que sirven, nutrirse de medios bibliográficos y de información actualizada que realmente sirva para la mejora académica de los estudiantes de cualquier edad; y lo mismo con las escuelas de adultos, planificar estudios conjuntos, objetivos, etcétera. La biblioteca se mueve en el proceloso mundo de la información con inseguridad manifiesta, tratando de ocupar parcelas que, sinceramente, le va a resultar imposible arrebatarse a *difusores profesionales* de información, ya sean generales como Google u otros especializados que apoyan cada vez más sus actividades en Internet.

La educación formal, la autoformación, los desarrollos curriculares que ofertan las instituciones educativas han de tener en la biblioteca pública el eje necesario para completar lo aprendido, para profundizar en los estudios y para el desarrollo autónomo del aprendizaje (ay, cuántos lamentos se han vertido del tipo “es que los usuarios no usan el servicio de información y referencia” o “pocos saben lo que les puede orientar la biblioteca”, sin darse cuenta de que para tomar en préstamo una película pocas preguntas pueden hacerse). Si se limita a ofrecer conexión a Internet, a ofertar DVD o a completar listas de reservas para los últimos *bestseller*, la biblioteca no va a ocupar ese papel fundamental en la sociedad que pretenden algunos, sino que, como parecen augurar las últimas tendencias en planificación de espacios y colecciones, se convertirá en un cibercafé con libros y sostenido con fondos públicos para el recreo y el ocio de la población, cualidades éstas que no son rechazables, pero que desde luego no van a sembrar el reconocimiento que se espera de las bibliotecas públicas. ◀

Correo electrónico recibido en la redacción el 29/12/2009

1 año (6 ejemplares):
 62 € IVA incluido (España)

1 año Extranjero y envíos aéreos:
 76 €

Ejemplar atrasado período mensual
 (sencillo-hasta nº 122):
 8 € (+ gastos de envío)

Ejemplar atrasado período bimestral
 (doble-desde nº 123):
 11 € (+ gastos de envío)

Suscríbete

ENVIAR A:
 TILDE SERVICIOS EDITORIALES. PRÍNCIPE DE VERGARA, 136, OFICINA 2ª.
 28002 MADRID. TEL.: (91) 411 16 29 FAX: (91) 411 60 60
 E-MAIL: suscripciones@educacionybiblioteca.com

Deseo suscribirme a la revista  a partir del mes:

Nombre (o razón social) Apellidos

Dirección C. P.

Población Provincia

Teléfono C.I.F./D.N.I.

FORMA DE PAGO QUE ELIJO:

- Cheque a favor de Tilde Servicios Editoriales, S.A Domiciliación bancaria
 Transferencia a c/c: 2100 3818 43 0200084921 PayPal (A la cuenta suscripciones@educacionybiblioteca.com)

Banco

Código Cuenta Cliente (C.C.C.)

Entidad	Oficina	D.C.	Núm. de Cuenta
□□□□	□□□□	□□	□□□□□□□□□□□□

Ayer y hoy: la biblioteca en crisis económicas

Allá por enero de 1998 *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* publicó un dossier titulado *María Moliner, la memoria arrancada*. Desde entonces nos hemos dado a la tarea de dedicar el primer número de cada año a presentar algún aspecto o persona relacionada con la biblioteca en el período republicano. El objetivo era, y es, contribuir a restituir aquella arrancada memoria.

Algunas veces esa labor ha sido arqueológica. No tanto por las décadas transcurridas sino por los estratos de polvo y olvido que ha habido que remover para llegar a los personajes, a las situaciones descritas.

Había otro factor que insuflaba con un barniz arqueológico a esos dossiers de las bibliotecas en la República. Mientras se iban publicando, España se veía en el pelotón de las diez grandes economías del planeta. Podía sentarse con las patas encima de la mesa. Eso de bibliotequitas de cien volúmenes que se hacían llegar a las aldeas podía leerse con una sonrisa socarrona: ¿cien libros?, ¿aldeas?

En esta ocasión, sin embargo, el dossier de las bibliotecas en la República que

presentamos en este número puede ser nos más cercano. La República vivió en los años posteriores a la crisis de 1929. No boyantes, precisamente. En ese contexto económico consiguieron dinamizar la idea biblioteca como nunca antes ni después. Y creó decenas de miles de puestos escolares y contrató a miles de maestros. En tiempo de crisis y profundas necesidades.

Veremos ahora si ese fervor educativo del proyecto reformista republicano tiene algún parangón en la España en crisis de 2010 y años sucesivos. O si esa visión para el desarrollo de un estado queda, ahora sí, como entelequia arqueológica.

Ciudadanos, ayuntamientos, gobiernos autonómicos y gobierno central lo demostrarán en los próximos meses y años con la atención (presupuestaria, entre otras) que presten a las bibliotecas públicas y escolares, muy demacradas (según los estándares europeos). En este nuevo estado de las cosas quizás las palabras de María Moliner, expresando la imperiosa necesidad de la coordinación y ramificación de las bibliotecas y la unificación de servicios, suenen más imperativas. ◀▶

Tu próximo 14 de febrero

Beatrice Alemagna

Mi amor

México: Fondo de Cultura Económica, 2009

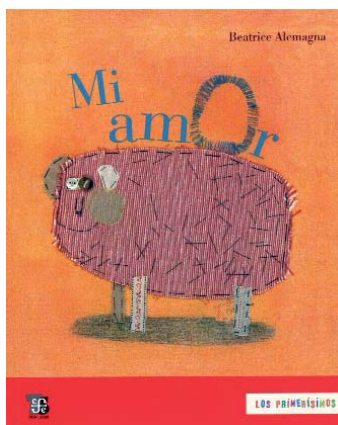
+2 años

Supongo que a más de uno le molestará que recomiende este libro como una perfecta postal de amor. En primer lugar, puede parecerle mal a su autora: si ya los ilustradores reciben poca consideración por parte del mundo del arte en su faceta de creadores literarios, lo de la papelería industrial debe de ser el colmo del desprecio, ligeramente por encima de la condena medieval que supone ilustrar libros de texto. A la editorial tampoco le hará mucha gracia la rebaja moral que parece aplicarse a su propia calificación de este álbum como “historia sobre la tolerancia y el respeto por los otros”.

Presento sinceras disculpas y justifico lo que, al fin y al cabo, no es más que la lectura de alguien que suele invertir más tiempo y esfuerzo en el empaquetado de un regalo que en su contenido. Y es que a veces traspasamos la función decorativa del humilde envoltorio y la ingenua postal, para reinventar en ellos mensajes esenciales: Gracias. Buenos días. Mi amor. Son palabras de encuentro que requieren, por su desgaste en la corriente cotidiana de las buenas maneras, una magia personal que exprese, con nuevos recursos y sentidos, una cercanía espontánea y palpable.

Beatrice Alemagna pronuncia breves palabras de amor. Las subraya con bordados, retales y botones; con detalles de exquisitez y rusticidad que conviven en cálida armonía. Y al publicar ese ejercicio de afecto nos ofrece la posibilidad de apropiarnos de él y dedicárselo a ese “bicho raro” que encuentra su lugar en el mundo cuando le decimos “te quiero”.

Beatriz San Juan
Especialista en LIJ



Una casa en el árbol

Margaret Atwood

Arriba en el árbol

Barcelona: Ekaré, 2009

+3 años

¿Qué niño no se ha ilusionado alguna vez con la idea de tener una casa entre ramas? Los dos protagonistas infantiles de esta historia entrañable y un tanto disparatada, viven en cordial armonía con el bosque, habitando en lo más alto de un acogedor árbol. Nos cuentan, en un cantarín y persuasivo monólogo a dos voces, lo estupendo que resulta: en él pueden jugar, saltar, hacer piruetas, descansar plácidamente...; aunque el viento y la lluvia compliquen a veces las cosas, para ellos es un hogar mágico que les permite hacer cuanto se les antoja, les da seguridad y les hace sentirse libres y dueños de su existencia. Por ello, el aciago día en que los castores les roban la escalera, todo se trastoca en problemas: no pueden bajar, escasea la comida, no hay con quién hablar... El adorado árbol se muestra ahora horrible, cuando se ven condenados a permanecer en él.

La escritora y militante ecologista Margaret Atwood (Príncipe de Asturias de las Letras 2008) incursiona en la literatura infantil con un libro que seduce por la musicalidad del texto, construido a base de juguetonas rimas presentadas con una tipografía en la que los tamaños y colores varían para enfatizar determinados sentimientos y expresiones. La obra se completa con una ilustración muy elemental pero cargada de sutiles detalles, perfectamente ajustada al tono de esta historia con moraleja implícita: eres feliz cuando tienes la libertad de elegir.

Ideal para leer en voz alta a los más pequeños.

Teresa Corchete
Bibliotecaria



Lecciones de humanidad, impartidas con elegancia

Christian Duda
Ils. de Julia Friese

Todos sus patitos

Santa Marta de Tormes (Salamanca): Lóguez, 2009

+4 años

En la literatura podemos encontrar muchos zorros. Paradigma de la astucia durante miles de años, en la actualidad se despojan tímidamente de ese disfraz tan limitado, mostrándonos otras facetas de su personalidad.

En la literatura infantil hay incontables patos. Casi todos con diminutivo, tiernos y vulnerables.

Libros como éste hay muy pocos. Obras en las que nada falta ni es forzado. Capaces de replantear las relaciones de amor y familia sin brusquedad ni sentimentalismo; con el ritmo inexcusable de las estaciones... o de la vida y la muerte.

Christian Duda construye un texto lleno de humor y delicadeza. Se toma y nos ofrece tiempo para respirar, para intuir mientras uno se empapa de experiencias. Tiempo para aceptar y comprender que nuestra identidad se forma en contacto con el otro, en un encuentro siempre inesperado.

Las ilustraciones de Julia Friese completan con precisión y elegancia un álbum redondo. La sonora quietud del bosque y su envolvente abanico de texturas se transmiten por medio de un collage con infinitos matices en su tostada monocromía. El salvaje movimiento de los animales y las expresivas reacciones de los personajes se funden en líneas de apariencia descuidada que consiguen, literalmente, estremecerse de emoción ante nuestra mirada.

Somos intrusos contemplando caricias, risas y tentaciones. Pero nos sentamos con la naturalidad de un niño, ante una historia profundamente humana. No importa que sus protagonistas sean un zorro y un pato. En realidad son, simplemente, Konrad y Lorenz.

B. S. J.



Cuando la ilustración crea una nueva historia

Julio Cortázar
Ils. de Elena Odriozola

El aplastamiento de las gotas

Zaragoza: Laberinto de las Artes, 2008

+6 años

Elena Odriozola realiza en este libro un esfuerzo creativo por tratar de no ser servil al conocido texto de Cortázar. Por la originalidad y la valentía demostrada recibió el Premio Euskadi de Ilustración 2009. No hay pronunciación de a qué categoría se refiere el premio; no se especifica si es adecuado para niños, jóvenes o adultos. Se dirige a cualquier persona que aprecie la belleza del dibujo y la fuerza de Cortázar, ingredientes en la cuerda floja donde bailan a menudo la estética del lector infantil y la ética de los diferentes intermediarios que seleccionamos "buenos libros". Pues éste aún es mejor...

Como si fuera un eco, Elena recoge las palabras que el escritor, dentro de *Historias de cronopios y famas*, dedicó a las gotas que caen mientras llueve, para componer una nueva historia llena de ternura en torno al amor entre dos seres tímidos y transparentes. Es una interpretación arriesgada, que nos permite reflexionar sobre la melancolía, con la sensibilidad y elegancia que sólo su dibujo logra transmitir.

Figuras estilizadas (solitarias la mayoría de las veces) crean mundos leves y sutiles, mundos oníricos y poéticos. La utilización del blanco y la presencia de colores apagados en sus creaciones son características, al parecer, alejadas del gusto de los más pequeños; sin embargo son ilustraciones que penetran muy hondo tanto en el universo infantil como adulto. Pues si los libros son realmente historias inteligentes, que nos hacen sentir con la historia y con los dibujos, que emocionan y nos mueven por dentro, ¡qué más nos da la edad asignada desde la biblioteca, la editorial o la librería!

Asun Agiriano
Bibliotecaria



Para desmelenarse

Pablo Albo
Ils. de Riki Blanco
Melena
Vigo: Faktoria K, 2009

+7 años

A veces me pregunto qué es lo que hace que un libro te conquiste. Sé lo que busco: una historia redonda, una edición cuidada, un formato sorprendente, un texto y unas ilustraciones que jueguen entre ellas y se enriquezcan. Pero no todos consiguen provocarme ese cosquilleo que hace que quiera enseñárselo a todo el que entra en la librería (y ponerme algo pesada, supongo).

En ocasiones, el cosquilleo comienza al sacar el libro de una caja que acaba de llegar (una experiencia no tan cotidiana, que habitualmente realizo con algo tan poco romántico como un bote de alcohol y un paño). Otras tarda un poco más.

A veces me desinflató como un globo que un niño acaba de soltar. Otras, paso las páginas con avidez, para finalmente sufrir un pequeño desencanto.

No ocurre muy a menudo, pero... otras veces te encuentras una obra de arte como *Melena*. No siempre es fácil conseguir impregnar un relato de la magia de la oralidad, pero Pablo Albo es un "domador de palabras". Las ilustraciones de Riki Blanco no sólo amplían el texto; lo redondean, lo estiran, lo multiplican, escondiendo pistas que vamos recogiendo y guardando en la mochila, en la melena o en el corazón. El final no sólo es esperadamente inesperado. Es un cierre perfecto.

Melena esconde múltiples lecturas, diversos niveles lectores, guiños que permiten disfrutarlo a cualquier edad, invitándonos a la relectura.

Creo que con éste voy a ponerme realmente pesada.

Lara Meana
Librera

www.elbosquedelamagacolibri.es



La seria y sonriente muerte

Arianna Squilloni
 Ils. de Arianne Faber
Pequeña parka
 Barcelona: A buen paso, 2009

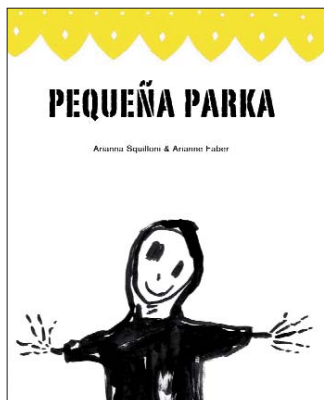
+9 años

Pequeña parka es un recorrido por muchos de los símbolos que han representado a la muerte en diferentes culturas: el esqueleto, el reloj de arena, la guadaña, la red del pescador, las parcas, el color negro. Si desde antiguo ha sido habitual su personificación, aquí además se humaniza. Nuestra protagonista es una muerte, aún en fase de formación, que pronto desempeñará el papel que de forma inevitable corresponde a quien es hija, nieta o sobrina de otras muertes.

Arianna Squilloni y Arianne Faber proponen una aproximación desenfadada al tema. El tono burlón que tiene este álbum de reducidas dimensiones, se advierte ya desde la portada en la que se juega con la ambigüedad fonética de la parka del título (chaqueta tres cuartos, impermeable y con capucha) y la parca de la ilustración (una joven esqueleto vestida con una pequeña parka, mucho más cómoda que el mantel con capucha con el que se disfrazaba su padre).

Podemos burlarnos, pero no podemos burlar a la muerte, que llega de manera inexorable. Ni siquiera nuestra protagonista puede cambiar el devenir de las cosas. Cuando lo intenta le recuerdan que ha ido “contra de la regla de toda buena muerte: no cuestionar, no entrometerse, sólo captar el momento”. Aunque el tono general es alegre y abundan las sonrisas, no se renuncia al dramatismo. La expresión de nuestra pequeña parca, por lo general sonriente, se torna seria cuando le toca intervenir. Lo mismo sucede a su compañero de clase, Hein, cuando ha de llevarse a un bebé del regazo de su madre.

Emilio Moyano
 Librero
www.lamardeletras.com



Tal como dice su nombre

Liniers
Macanudo 1-5
 Barcelona: Mondadori, 2006-2009

+10 años

A Ricardo Liniers no le hubiera hecho falta que eminentes artistas argentinos, conocidos a uno y otro lado del océano, prologasen los diferentes volúmenes recopilatorios de las tiras cómicas que componen los cinco ejemplares de *Macanudo* (ahí están Maitena, Kevin Johansen, Andrés Calamaro...). Tal vez fascinados por las reflexiones humorístico-metafísicas o por el personal tratamiento gráfico (que desprende al mismo tiempo ternura y acidez), todos han querido aportar su pequeño granito de arena en la labor por difundir el trabajo de este grandísimo autor argentino.

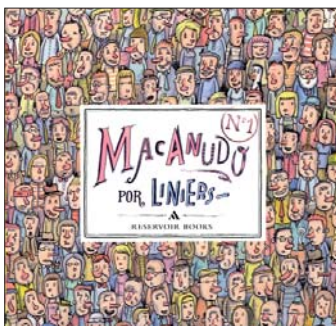
El título no es un ejercicio de autocomplacencia ni de egocentrismo; verdaderamente lo que se extrae es algo “bueno, magnífico, extraordinario, excelente, en sentido material y moral” (DRAE dixit): un cómic “macanudo”. Una colección de pequeñas historias, concebidas al calor de la música de Tiersen o Dylan, como reconoce el propio autor, que seducen por su peculiar visión del mundo y de la vida cotidiana, siempre observada a través del cristal tintado de la crítica mordaz y la sátira inteligente.

Ojalá los iconos argentinos que tradicionalmente han decorado las carpetas estudiantiles de cientos de jóvenes (Redondo, Higuain, Mecí...), convivan en sus portadas con nuevos personajes gráficos que vengan a sustituir a Mafalda y compañía.

En las páginas de *Macanudo* podrían encontrar una excelente galería: carismáticos, como el gato Fellini; o poéticos y entrañables: como el robot sensible; que merecen una oportunidad. Aquí empieza la labor utópica del bibliotecario.

Pero antes de intentar que los chicos lean estos cómics, conviene sentarse para visitar y disfrutar su excelente web: <http://www.porliniers.com/>.

Lorenzo A. Soto Helguera
 Educador Social



En el Valle de la Muerte cabalgaron los 600

Jimmy T. Murakami (director)
Cuando el viento sopla
 Guión: Raymond Briggs (adaptación de su novela gráfica)
 Gran Bretaña, 1986; DVD/Cameo, 2009

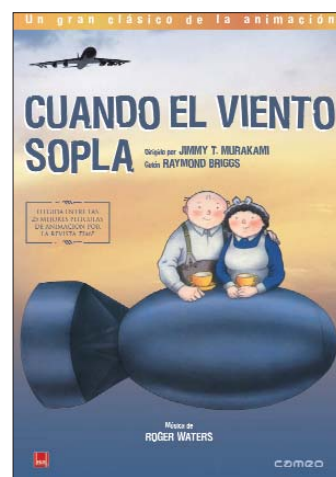
+12 años

Cuando era niña pasaron *Cuando el viento sopla* en la televisión. Trataba de una pareja de viejecitos que se veían sorprendidos por una guerra nuclear en su casa de campo. Era de dibujos animados, por eso mi abuela me dejó quedarme despierta. Cuando cayó la bomba atómica se levantó para cambiar de canal. “Esta película no es para niños”, dijo. Pero yo estaba fascinada y cagada de miedo. Quería verla. Y la vimos juntas, casi sin respirar.

Cuando el viento sopla es un film incómodo de ver y difícil de olvidar. Es rara, valiente y tierna. Los protagonistas, graciosos, simples, de un optimismo e inocencia infantiles, están dibujados de manera sencilla y animados fotograma a fotograma sobre fondos de verdad (tan de verdad como la terrible historia que nos presenta el film). Este contraste crea una atmósfera confusa y desasosegante que resulta, al final, medio surrealista, casi grotesca.

La película tiene un marcado tono antibelicista, pero va más allá: habla de temas tan ancestrales como el amor o el fin del mundo y, sobre todo, hace reflexionar. Tras verla, mi abuela y yo hablamos de la guerra, la muerte, el futuro y la vida. Al fin y al cabo, aquellos personajes eran mi abuela y eran yo: dos niños que construyen un refugio para esconderse de algo que no comprenden; dos abuelos que saben que el fin está cerca pero se agarran a su rutina como si nada y toman el té hasta que se rompen todas las tazas.

Aitana Carrasco
 Ilustradora



Para afortunados y desafortunados

Alexa Henning von Lange

Tengo suerte

Santa Marta de Tormes (Salamanca): Lóguez, 2009

+13 años

¿Qué es tener suerte? La suerte es un concepto muy relativo, que varía en función de consideraciones personales y también sociales, en función del momento y del lugar. Para Lele, la protagonista de esta obra, tener suerte es encontrar el momento de estar a solas con Arthur, su vecino, un chico de su edad cuya vida está rodeada de misterio y suposiciones. Este deseo en apariencia sencillo resulta, en realidad, bastante complejo puesto que la vida de Lele, la de su madre y la de su hermana Cotsch están terriblemente marcadas por la incapacidad de su padre de manifestar por ellas alguna suerte de afecto; y esta situación hace mella en su personalidad y en sus relaciones con los demás. Escrita en primera persona con un lenguaje muy directo y sincero, esta novela deja al lector-espectador atónito ante una forma de narrar que, sin caer en sensiblerías ni escatologías, aborda los aspectos más sórdidos de la realidad de las familias desestructuradas (la falta de aceptación de uno mismo, los problemas de conducta y de socialización, las situaciones cargadas de violencia implícita o explícita...) y le provoca una sensación agri-dulce que le hace plantearse dejar la novela a medias al tiempo que le intriga. Alexa Henning von Lange consigue mantener esa tensión hasta el final, un final "feliz" que, sin duda, a la mayoría de los lectores les hará sentirse afortunados.

Elisa Yuste Tuero
Filóloga y lectora de LJJ

**Nueva mirada al Antiguo Testamento**

Robert Crumb

Génesis

Barcelona: La Cúpula, 2009

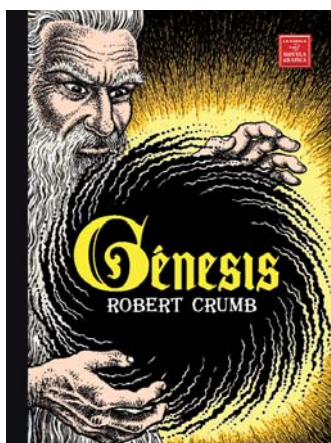
+14 años

Esta novela gráfica ha supuesto una gran sorpresa en el mundo editorial por su autor, por el tema y por la espectacularidad del proyecto. El responsable de la misma es Robert Crumb, uno de los fundadores del movimiento *underground* en EE UU y una de las figuras más destacadas del cómic mundial, identificada con los relatos autobiográficos desmitificadores y críticos con la sociedad.

Que en esta ocasión se haya enfrentado con la Biblia puede resultar chocante, sin embargo, después de leer esta magnífica obra nos alegramos de que haya tenido la osadía de adaptar el Génesis al mundo de las viñetas. Consciente de la responsabilidad del proyecto se lo ha tomado realmente en serio y le ha dedicado cuatro años de trabajo. Ha leído varios libros sobre el tema, se ha documentado gráficamente y, lo más importante, ha adoptado una actitud humilde y respetuosa, consciente de la importancia del texto que tenía entre manos. "Sin intención de ridiculizar nada, ni de hacer bromas visuales", como declara en la introducción.

Crumb modifica el tono habitual de sus viñetas, pero es fiel a su estilo, y es precisamente su grafismo, su dibujo primitivo, tosco, alejado de preciosismos y estilizaciones, el que define y da personalidad a esta ilustración del texto sagrado, que en manos de este artista se humaniza en la corporeidad de unos personajes rotundos y carnales. Despojada la imagen de toda solemnidad, la narración bíblica llega de manera más directa y se adapta a la sensibilidad del lector actual.

Juan Francisco Gutiérrez
Profesor

**Lejos del mundanal ruido**

Posy Simmonds

Tamara Drewe

Madrid: Sins entido, 2009

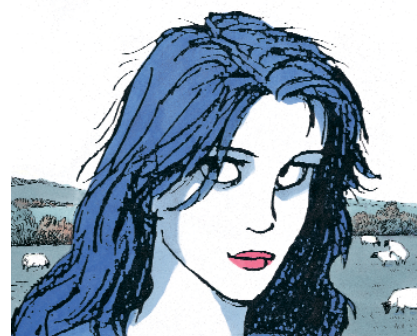
+16 años

"Lejos del mundanal ruido" es la frase publicitaria con la que se anuncia una granja acondicionada para que los escritores puedan retirarse a trabajar en la tranquilidad del campo. La propietaria es Berth Hardiman, una mujer de unos cincuenta años, un poco gordita, que no se arregla demasiado, pero que se preocupa por el bienestar de sus huéspedes, se encarga de casi todo el trabajo y cuida de su marido Nicholas, un atractivo autor de novelas de gran éxito que también triunfa en la vida social y en las relaciones con las mujeres. En este supuesto ambiente de tranquilidad irrumpe Tamara Drewe, una joven atractiva y sensual, que desencadena una serie de reacciones en los personajes con unas consecuencias insospechadas.

El formato cuadrangular de esta novela gráfica permite que en sus páginas convivan armoniosamente las viñetas con textos narrativos que ayudan a conocer con mayor profundidad a los personajes. También se reproducen en ellas la columna de prensa que escribe la protagonista, notas, cartas o fragmentos de revistas. El dibujo, delicado y cálido, recrea con realismo el mundo rural y retrata con gran habilidad los sentimientos y las reacciones de los humanos. La narración discurre pausadamente, dando importancia a los pequeños detalles de la vida cotidiana. Los acontecimientos se nos muestran desde varios puntos de vista, constituyen fragmentos de la realidad que terminan encajando perfectamente. Los personajes los interpretan e influyen en ellos y según sea su comportamiento, la autora los premia o los castiga.

J.F.G

Posy Simmonds
TAMARA DREWE



El placer de escuchar porqués

Agnès Agboton

Eté utú. De por qué en África las cosas son lo que son

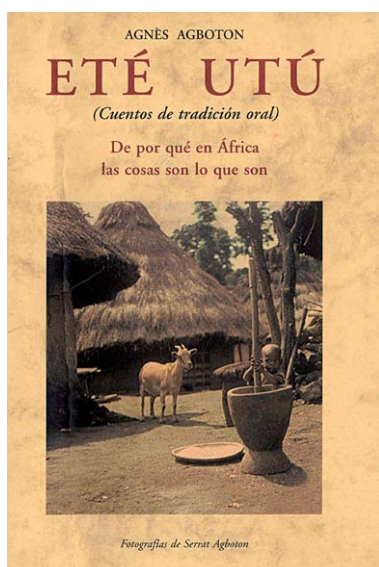
Palma de Mallorca: José J. Olañeta, 2009



¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué? Es la pregunta que más se oye en la boca de niños y no tan niños. Y es que las causalidades son cuestiones que intrigan mucho. Tanto que abundan los cuentos populares donde se explican los porqués que abrumaron durante siglos a la humanidad, no importa en qué parte del planeta ésta se asentase. Todas las culturas tienen estos cuentos de porqués, llamados “etiológicos” por los eruditos. Dicen que en estos cuentos etiológicos, en este preguntarse por qué, está el origen de la ciencia porque qué es la ciencia sino una forma más de relatar el mundo.

En este curioso libro, la narradora, escritora e investigadora de la tradición oral Agnès Agboton ofrece una selección de cuentos grabados en Benín y traducidos del gun o del yoruba, donde se da respuesta a preguntas que intrigan a los hombres y mujeres de esa parte del continente africano. ¿Por qué es mudo el lagarto? ¿Por qué los hombres tienen los brazos arriba y los pies abajo? ¿Por qué despertamos con el canto de un gallo? ¿Por qué los animales huyen de los seres humanos? ¿Por qué los hombres, a veces, parecen animales salvajes? Éstos y otros porqués hallan respuesta en este bello libro donde, otra vez, las preguntas son más importantes que las respuestas.

Ana Cristina Herrerós (Ana Griott)
 Editora y narradora oral

**La patria de Frank**

Frank Mouris (director)

Frank Film

http://www.dailymotion.com/video/x700s6_frank-film-frank-mouris-1973_creation
 EE. UU. 1973 - 9 min.

Fue Jean Luc Godard, el cineasta que más frases célebres ha dado al mundo tras Woody Allen y Groucho Marx, quien dijo: “El título es la patria de un filme”. La frase, solemne como casi todo lo dicho y hecho por monsieur Godard, cobra un sentido especial al referirnos a *Frank Film*: una película que por su exuberancia formal, casi excesiva (fue fabricada con más de once mil collages realizados a partir de cientos de revistas recopiladas durante seis años), bien podría haber sostenido títulos mucho más pomposos tales como: *La maravillosa e ilustrada epopeya del hombre norteamericano o Vida y consumo de los norteamericanos en el siglo XX* o incluso *En Norteamérica somos los mejores porque tenemos de todo*. Pero Frank Mouris, quien a pesar de intuir, creo yo, que su pelucita autobiográfica trascendía lo puramente doméstico para convertirse en la biografía gráfica de todo un país (como más tarde afirmaron algunos críticos, sobre todo después de que el filme ganara el Oscar al mejor corto de animación en 1974), no se dejó llevar por la grandilocuencia y decidió que la película se titularía *Frank Film*, o sea “La película de Frank”. Ni más ni menos que la pelucita de Frank. El título más humilde y sincero de toda la historia del cine para uno de los ejercicios de recopilación gráfica más deslumbrantes de finales del siglo XX. Así es la patria de Frank.

Pere Ginard
 Ilustrador y animador
www.laboratorium.cat

**El desconcierto de Alicia**

Saki

Alicia en Westminster

Barcelona: Alpha Decay, 2009



La chocante elección por parte de Saki del personaje de Lewis Carroll como protagonista de su discurso no es tan casual, pues un escritor como Hector Hugh Munro, que hace uso de un sentido del humor irónico y cáustico para enfatizar con un tono de trivialidad, casi delicado, las maneras y rutinas de la clase media victoriana con la que convive, no podía pasar por alto un mundo de maravillas surrealistas para la mente infantil, pero cargadas de alusiones satíricas a la sociedad inglesa en la que vivió Carroll. Es un libro universal en su categoría de edad, pero es su dimensión más crítica de la que se apropian Saki y Francis C. Gould al utilizar a Alicia para poner en evidencia a los políticos de la época.

Las aventuras y los personajes de la obra original están omnipresentes en el libro, no solo en el texto sino en la clara referencia a John Tenniel de las ilustraciones, pero solo la protagonista conserva su personalidad original, el resto han sido suplantados por los principales personajes de la vida política inglesa de principios de siglo XX, desconocidos probablemente por muchos de los que decidan leer esta obra. En perjuicio de Saki, podríamos decir que este libro habría caducado en el tiempo, si no fuese por la preocupación de la presente edición de Alpha Decay, de situarnos en el contexto en que fue escrito con su prólogo y de facilitarnos con las notas finales a cada capítulo las pistas que nos ayudarán a descifrar los matices e intenciones de las palabras del autor.

Carmen Fajardo
 Arquitecta



Entrevista a Carme Solé Vendrell

“La ilustración la entiendo como un compromiso con el lector, poder aportar tus convicciones, tus ideas, cómo tú ves el mundo, cómo quisieras que fuera”

Carme Solé Vendrell

Elisa Yuste Tuero

Una biografía al uso diría que Elisa Yuste es Coordinadora del Área de Promoción de la Lectura del Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil - Fundación Germán Sánchez Ruipérez. También podría extenderse en sus estudios (Filóloga con Master) o señalar su trabajo como formadora de formadores. Sin embargo, esta escueta imagen laboral no haría referencia a su curiosidad y su capacidad de discutir, de convencerte o incluso de cambiar su perspectiva y pensar de otro modo. Elisa es un interlocutor privilegiado que, como se aprecia en esta entrevista, tiene el don de que la gente se sienta cómoda, crear un espacio íntimo y lograr que en la conversación emerja lo mejor de sí

Los lectores de literatura infantil y juvenil estamos de enhorabuena por algunas iniciativas editoriales de recuperación de obras que hoy se consideran clásicos del género. En ocasiones, estos aciertos están motivados por adaptaciones al cine (como la reciente reedición de *Donde viven los monstruos* de Maurice Sendak, a cargo de Alfaguara) pero, otras veces, las razones están más bien en el interés de contar con un catálogo de propuestas consolidadas. Este es el caso de *El contador de cuentos* de Saki (Ekaré), de las obras de Ann y Paul Rand (Barbara Fiore Editora), de Reiner Zimnik (Kalandraka), de Lygia Bojunga (SM) y de dos títulos que han inspirado esta entrevista con Carme, *Cepillo* y *La luna de Juan*, recuperadas el pasado año por la editorial Mars.

Carme Solé Vendrell, ilustradora y escritora, comienza su trayectoria en el ámbito de la literatura infantil y juvenil a finales de los años sesenta. Cuenta en la actualidad con una gran producción, y su trabajo es muy conocido en ámbitos internacionales. En 1979 obtiene el Premio Nacional de Ilustración por *Pedro y su roble* de Claude Levert, *El niño que quería volar* de Fabio Pierini y *Peluso y la cometa* de Jean Paul Leclercq (editados por Miñón) y en 1981 el Premio Lazarillo por *Cepillo* de Pere Calders (Hymosa). Su obra *La luna de Juan* (Hymosa), premiada con el Premi Catalonia el 1984, fue seleccionada en el VI Simposio sobre Literatura Infantil y Lectura, organizado por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, en junio de 2000 como una de las cien obras de la Literatura Infantil española del siglo XX. En 2006 la Generalitat de Catalunya le otorga la Creu de Sant Jordi como reconocimiento a su trabajo en el campo de

la ilustración (más información sobre la autora en la “Galería de escritores e ilustradores españoles” del Servicio de Orientación de Lectura, www.sol-e.com, alojada en su sección para Profesionales).

Los orígenes

Carme, ¿cómo surgieron *Cepillo* y *La luna de Juan*? Imagino que sus orígenes son muy dispares.

La luna de Juan surgió de mi propia historia. Mi madre murió cuando yo era pequeña, estaba muy enferma, y yo siempre tuve el deseo de poderla curar. Esta historia sale de esta vivencia mía tan personal y en cierto modo Juan hace aquello que yo no pude hacer. La escribí un día al regresar de la Feria de Bolonia. En aquella época la feria era una maravilla, volví llena de proyectos y de vivencias. La historia de Juan brotó sin más, como el agua de una fuente. Menorca hizo lo demás.

Es una obra que trata sobre el miedo a la muerte, sobre la ausencia, sobre la enfermedad, los miedos que todo niño siente en las distintas etapas de su crecimiento.

Lo editó Blackie, en Inglaterra, después se publicó en castellano, en catalán en Hymosa, y en muchas otras lenguas. De mi producción es el libro que más ediciones ha tenido. Es una obra muy emblemática para mí, porque contiene en esencia mi forma de entender la ilustración, quizá sea la más significativa y apreciada de mi carrera.

En el conjunto de la producción editorial de aquellos años, ¿qué significó *La luna de Juan*, un libro para niños sobre la soledad, la muerte, el miedo?



Plásticamente fue muy aceptado y valorado. Sucedió que editores de distintos países me ofrecieron trabajar para ellos con la condición de que siguiera ilustrando igual que lo había hecho en *La luna de Juan*. No pude aceptar, en cierto modo perdí una gran oportunidad pero hubiera traicionado mi intuición y mi libertad. Este libro fue la culminación de una técnica, de un modo de hacer. Necesitaba romper con ella. Yo siempre he sido inquieta, necesito seguir mi propia evolución y no puedo agarrarme al éxito o detenerme por simple comodidad.

Fue un éxito por las imágenes pero tuve críticas por la historia. En algunas escuelas (afortunadamente muy pocas) fue prohibido. No aceptaban un libro para niños que hablara sobre la muerte, en un afán de protección para mí era totalmente equivocado.

No obstante obtuve un gran reconocimiento entre los expertos y del público en general. He vivido experiencias hermosísimas con niños y jóvenes que al descubrir que yo era “la autora” se han emocionado enormemente porque *La luna de Juan* era “su libro”. Es una lectura que puede llegar a diferentes edades y que cala hondo porque habla de algo que es intrínseco al ser humano: el miedo a la muerte, a la enfermedad, a las cosas inesperadas que la vida te pueda traer, y también del valor, de la generosidad, del amor y de la fuerza que éste puede darnos.

¿Y Cepillo?

Cepillo salió de una lectura que hice de un libro de cuentos de Pere Calders. Me apasionó. Calders tiene un modo de decir las cosas que me fascina. Llamé a Pere para pedirle su autorización y se mostró encantado con la idea. Era una delicia de

persona, un hombre muy alegre, muy inquieto. Me acuerdo cuando le mostré la maqueta en blanco y negro, me dijo que para él ya estaba listo para ser editado. Era un entusiasta y estuvo muy contento con mi versión de la historia.

Cepillo fue un libro que estuvo encima de la mesa de mi estudio durante un año; curiosamente hay escritores que sus textos sugieren muy pocas imágenes, suelen ser textos muy difíciles de ilustrar, en cambio hay otros como los de Calders que te ofrecen tantas posibilidades que hacen que sea difícil escoger un solo camino, concretar.

Encontré la clave después de leer y releer la primera frase, allí estaba el retrato exacto de una época en que los hombres llevaban sombrero y donde las familias un poco bien situadas se podían permitir el lujo de tener jardinero, porque tenían jardín, claro está. Pasé unos días tomando apuntes en casa de la familia Costa, en mi barrio de Horta, conservaban intacto todo lo que me interesaba, la casa, el jardín, los muebles, los objetos... Todo lo que sale en este libro existió en realidad.

Hay historias que te piden información real; si sólo imaginas, muchas veces el resultado puede ser vacío, decorativo. Esto es lo que me pasa a mí, no quisiera pontificar en absoluto.

El proceso creativo

¿Cómo compararías el proceso de creación de una obra con el de su ilustración?

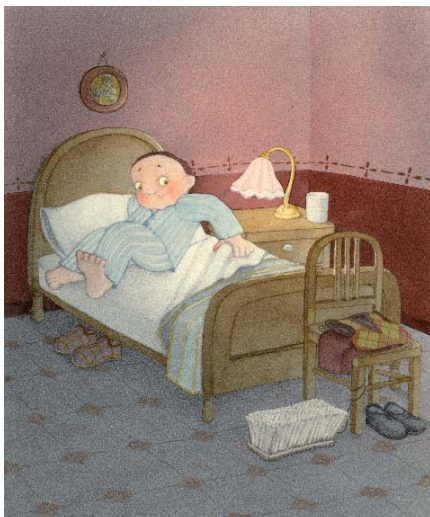
Es radicalmente distinto. Cuando tú eres también autor del texto, ves las imágenes al mismo tiempo, las tienes claras aunque, a veces, estas imágenes son más difíciles de dibujar que cuando estás ilus-

trando el texto de otra persona, donde la imagen la tienes que buscar. *Los niños del mar*, una obra muy importante para mí, nació de una conversación con Jaume Escala. Fuimos tomando apuntes y a partir de ahí se trabajó el libro en un conjunto. Editado en Syros Alternative, obtuvo el premio de la crítica francesa “Octogone la Fonte”. Sus originales estuvieron expuestos durante dos meses en el Centre Pompidou de París en 1992.

Cada historia surge de forma distinta. Mi primer libro como autora también del texto surgió del consejo de un amigo. Guillermo Mordillo me dijo: “Tú ilustras muy bien, ahora tienes que hacer tus propias historias”. *Un niño y un paraguas* apareció en Venecia, días antes de la Feria de Bolonia. Vi a un niño al otro lado de un canal, con un paraguas y un ramo de flores entrando en una casa, en ningún momento vi su cara. Y este niño me dio pie a crear una historia sin palabras. Luego mi editor inglés me pidió que le pusiera texto porque tenía la teoría de que le sería más fácil coeditar el libro. Entonces le puse unas frases, pero en un principio fue una historia sin palabras.

Llúvia era mi gossa d'atura, escribí una historia real que vivimos juntas. Quería hablar de los animales abandonados y aproveché este suceso que había provocado que ella se sintiese así.

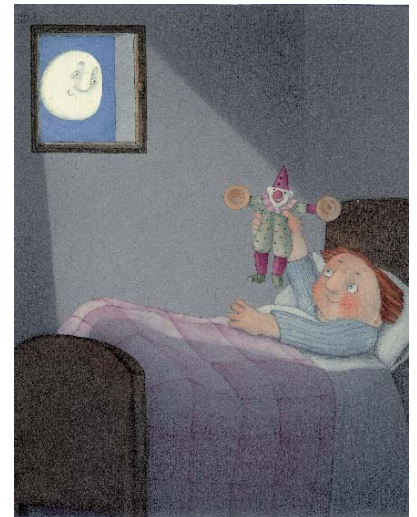
Fui a ver el David de Miguel Ángel en Florencia y me encontré con sus esclavos; del impacto que me provocaron surgió *La Roca*. Salí de la Accademia sin hablar, me senté en una terraza en la Piazza della Repubblica y escribí la historia de Marina. Miguel Ángel decía que toda piedra lleva en sí la forma y que el artista sólo tiene que quitar la cáscara para mostrarla. Estos esclavos ilustran perfectamente esta idea.



Raspall. Ilustraciones de Carme Solé Vendrell. Texto de Pere Calders. Barcelona: Mars, 2009



Un niño y un paraguas. Textos e ilustraciones de Carme Solé Vendrell. Barcelona: Hymnsa, 1984



La lluna d'en Joan. Texto e ilustraciones de Carme Solé Vendrell. Barcelona: Mars, 2009

Me dieron el Primer Premio Santa María por este libro.

Yo no me siento escritora, aunque me gusta escribir, trabajo con imágenes plásticas y algunas veces preciso del verbo para contar, y las historias aparecen motivadas por estímulos de distinta clase.

En el caso de obras como *Cepillo*, ¿cómo te enfrentas a este tipo de propuestas en las que no se trata de redimensionar un texto sino de aportar algo más?

Hay un tipo de historias que son enormemente ricas literariamente, cuentos como los de Calders, Martí i Pol, García Márquez... tienen una forma de ser contadas que guían a quien las ilustra en el tipo de imagen a crear, distinto en cada uno de ellos, porque cada autor tiene su propia forma de escribir, de decir las cosas. La misma historia puede contarse de muchos modos, así también la ilustración tiene que ir siempre a favor del texto e interpretarlo de forma personal, ésta es la tarea de un buen ilustrador. No comparto el punto de vista de quien ilustra en sentido contrario, llevar el texto a su propio terreno para así crear imágenes siempre con soluciones en la misma dirección. Confieso que yo me aburriría soberanamente.

Hay textos que son pura poesía, como *La Luna*, *la Tierra y el Sol* del cantautor y músico Jaume Escala. Su manera de escribir es totalmente sintética y abierta, las imágenes tienen que recrear historias apenas sugeridas, textos abiertos que dan una gran libertad de interpretación. Antonia Ródenas es una autora que escribe también en esta línea y con quien he tenido el placer de colaborar en libros tan hermosos como *Un puñado de besos* o recientemente *Sueños*. Es un gran placer ilustrar sus textos, justamente por las posibilidades que me dan de crear historias paralelas que acaban dando al libro un vuelco

muy personal. Es tremendamente enriquecedor poder trabajar así. De *Sueños* puedo decir que me ha permitido contar una historia que viví en Benin, un pequeño país africano. Con otro tipo de texto nunca hubiera podido hacer algo así.

¿Qué relación se suele establecer con el autor del texto?

Mi experiencia en este sentido es muy rica. Los autores que he ilustrado se han sentido muy reflejados en las imágenes que iluminaban sus palabras. Grandes amistades han surgido de estos hijos comunes. Me siento realmente afortunada de haber dado a conocer autores de gran talla a los más pequeños.

Rasgos distintivos

Tus personajes se caracterizan por su expresividad, ¿por qué muchos de ellos parecen tristes, un tanto depresivos? Es también algo rompedor, alejado de otras estéticas más protectoras de la imagen del niño protagonista.

Mis libros, y en especial los que he escrito yo misma, hablan de niños que están en cierto modo solos, niños que buscan respuestas. Creo que esto está en mi vida. Esta niña triste en realidad soy yo. Después de *La luna de Juan*, he escrito dos cuentos más: *Juan y los delfines*, que escribí a partir de una idea de Salvador Espriu, y *Juan y el volcán o Mitama* (yo me llamaba a mí misma así cuando era muy niña). Es una trilogía que algún día espero ilustrar en un solo volumen. Fui una niña feliz; aunque sabía que mi madre estaba enferma y que nunca se curaría, tuve la suerte de crecer en una familia bien avenida, comprometida con la sociedad y que me hizo consciente de que somos responsables de nosotros

mismos y de la vida en nuestro entorno. En mi trabajo he expresado a fondo este compromiso, en la ilustración y en la pintura.

En relación a tu pregunta, pienso que en mis últimos libros *Sueños* o *Cartas a Ratón Pérez*, he conseguido cambiar esta tendencia, hay en ellos humor y alegría, quizá porque, buscando entre libros y palabras, he encontrado, como mis niños, algunas respuestas.

Una curiosidad, *Carme*, ¿por qué *Cepillo* no es un objeto humanizado? (una pregunta que me hice como lectora).

No me gusta humanizar objetos. Prefiero que mantengan su forma original y, si se hace indispensable darles un rostro, procuro resolverlo como hice cuando ilustré *La pelota* con un texto de mi hermano Lluís Solé Serra. Le dibujé una cierta cara pero siguiendo las líneas de cosido que las pelotas de cuero tenían en aquel momento.

El color, muy matizado, contribuye a dar esa expresividad a las imágenes, ¿qué grado de significado le otorgas?

Yo me expreso mejor en color; los libros en blanco y negro siempre me han resultado difíciles de ilustrar, incluso ahora que tengo un trazo seguro (con los años aprendes a dibujar y vas ganando soltura). Hablando un día con David McKee sobre la escuela en la que aprendimos, me cuenta de que para llegar al mismo sitio yo tuve que dar un gran rodeo, él lo había seguido en línea recta. Métodos de aprendizaje. En Inglaterra enseñan más que nada a dibujar, a mirar y retener. Yo he aprendido trabajando, aunque a veces la propia dificultad se convierte en un aliado y ayuda a dar un carácter especial a tu obra.

Una vez, Francesc Artigau, un pintor que quiso ser ilustrador, me dijo que él tenía que desaprender a dibujar, que tenía



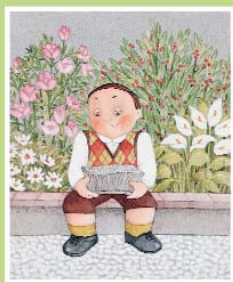
El nen que volia volar. Ilustraciones de Carme Solé Vendrell. Texto de Fabio Pierini. Valladolid: Miñón, 1979



En benet i el seu roure. Ilustraciones de Carme Solé Vendrell. Texto de Claude Levert. Valladolid: Miñón, 1981



Llivia, petita història d'un gos d'atura. Textos e ilustraciones de Carme Solé Vendrell. Barcelona: Hymnsa, 1982



RASPALL

Pere Calders
Carme Solé Vendrell

marx

Para los que no valoran las cosas

Pere Calders
Ils. de Carme Solé Vendrell
Raspall
Barcelona: Marx, 2009

¿Quién dice que tener cosas no es importante?, ¿que no hay que ser materialista? Que se lo digan al dueño de Cepillo, el pequeño Sala, a ver si no dónde habría depositado todo el amor que sentía por su perro "Turco" y con quién habría jugado desde que sus padres se lo regalaron a la hija del jardinero. Incluido en *Cròniques de la veritat oculta* (Premio Víctor Catalá, 1954), una obra clave en la narrativa de Pere Calders publicada en 1955, que fue la carta de presentación de este extraordinario narrador al público de posguerra, *Raspall* derrocha fantasía y humor, un humor provocado, en gran parte, por la ambigüedad. En los años setenta, cuando la historia llegó a oídos de Carme Solé Vendrell y la conquistó, surgió este álbum que hoy vuelve a los anaqueles de las librerías gracias a la Associació de Mestres Rosa Sensat. Cuenta la ilustradora que tuvo la historia encima de su mesa de trabajo un año, porque los textos estaban tan cargados de imágenes que le resultó muy difícil concretar. Al final lo hizo a través de una ilustración muy característica de sus primeros trabajos en la que las figuras redondeadas se distinguen por la expresividad de sus rostros, sobre todo el del protagonista, que se muestra asustado, triste, esperanzado, asombrado, enfadado, feliz... Una obra cargada de guiños al lector en la que se recalca la idea de que no todo es lo que parece y la de que hay cosas que merecen ser más de lo que parecen.

E.Y.T.

tanta facilidad que a menudo se volvía en su contra. Ahora tengo agilidad, facilidad para hacer esbozos, apuntes del natural, pero, no obstante, conseguir la expresión exacta que se crea en mi cabeza sigue siendo "un grande laboro".

Lo más hermoso en todo el proceso creativo de ilustrar un libro es para mí el proceso previo de creación. Cuando estás buscando por dónde tirar, cuando tu pensamiento está invadido de imágenes y de palabras y se produce aquel "clic" que te indica por dónde tienes que ir. Es fantástico. Después, dibujarlo en realidad es menos creativo y más técnico, el camino ya está trazado y ya sabes hacia dónde vas.

Comentabas que *La luna de Juan* supuso un punto de inflexión en tu estética, se observa una transición en tu obra de las formas más redondeadas a unas formas más esquemáticas, ¿es algo consciente?

Sí. Es el camino hacia la síntesis. "Quita, no añadas", dice un proverbio hebreo. Técnica y color han sido para mí fundamentales a la hora de expresarme. Por ejemplo, en *El aniversario* de Miquel Martí i Pol, el color gris es imprescindible para hacer llegar la tristeza y el sentimiento de una vida mediocre que abruma al señor. M., un hombre gris que vive en un mundo gris, donde nada le satisface. *La luna de Juan* es el gran azul, es el mar, es justamente en este libro donde conseguí algo para mí fundamental: la síntesis. El color que usé para ilustrar los cuentos de García Márquez es casi agresivo porque su literatura también lo es, tiene un sinfín de contrastes. Siempre he usado el color para expresar sentimientos, sensaciones, para dar fuerza a la idea principal.

Hay algo que he ido buscando desde siempre, la libertad en el trazo, el no dejar las cosas tan bien delimitadas. Salirse de la raya, como dicen los niños, no es tan fácil. Con el tiempo te das cuenta de que la libertad hay que tenerla, si tú no eres libre, por más que quieras, tu expresión estará delimitada. He podido salir del margen a medida que he transgredido mis propios límites. Mi trabajo ha sido y sigue siendo también mi vida, por esta simple razón mi obra ha ido evolucionando conmigo. Esta misma evolución me ha llevado a pintar; sin embargo, sigo necesitando la ilustración para expresarme. Nunca he sido capaz de desdoblarme mi trabajo. Si doy clases, no ilustro o no pinto; si pinto, no ilustro y si ilustro, no pinto. Tengo que enfocarme en una sola cosa, y para mí esto justamente es lo más hermoso de este trabajo, estar dentro, de otro modo es un sinsentido.

Tanto *Cepillo* como *La luna de Juan* responden al concepto de álbum. La cubierta, la portada, el juego de tamaños de las ilustraciones, los marcos... ¿se trata de una elección tuya o del editor?, ¿hasta qué punto se tenían estos aspectos en cuenta a la hora de crear una obra?

Cuando empecé a dedicarme a ilustrar libros, tuve la suerte de estar casada con un diseñador gráfico extraordinario, Cesc Espluga. En mis primeros libros yo estaba muy perdida, sólo tenía en cuenta el dibujo en sí. Cesc me enseñó que dibujo, texto y espacios en blanco eran importantes en una misma proporción y que debía plantearme el libro como un todo. A partir de ese momento siempre he cuidado estos aspectos en mi obra. Fue un maestro para mí y participó gráficamente en la edición



Sueños. Ilustraciones de Carme Solé Vendrell. Texto de María Antonia Ródenas Camarasa. Madrid: Anaya, 2009

de *La luna de Juan*, *Cepillo*, *El aniversario*, *La Biblia* y muchos títulos más. He tenido también la suerte de que mis editores han respetado mi criterio y me han dejado trabajar con toda libertad.

Los premios

Muchas de tus obras han recibido reconocimientos, ¿qué significan éstos para ti?

Los premios son importantes, ver reconocido tu trabajo es muy gratificante, y si tienen dotación económica aún más, ya que te permiten comprar tiempo para explorar nuevos caminos.

De todos modos, el mejor premio es ver lo que tu obra ha significado para tantos lectores y saber que formas parte de sus mejores y más amados recuerdos.

¿Crees que contribuyen a mejorar la posición del ilustrador de un texto respecto a su autor?, ¿cómo ha cambiado ésta en los últimos treinta años?, ¿consideras que ha mejorado?

Sí, creo que sí. En este momento, en la literatura infantil y en concreto en el álbum, el ilustrador se contempla como un autor, y aunque algunas editoriales siguen obstinadamente sin hacer constar su nombre en la cubierta o lo ponen con tipografía más pequeña que la del escritor, las cosas van mejorado en algunos sentidos, aunque en otros, siento tener que decirlo, siguen tal mal como siempre. De todos modos, pequeñas editoriales que cuidan la edición al máximo, que seleccionan muy bien los títulos que publican, se han unido a las raras avis que quedan de la mejor época que ha tenido el libro en este país y que empiezan a cambiar el panorama



La Biblia. Ilustraciones de Carme Solé Vendrell. Texto de Josep Maria Rovira Belloso. Barcelona: Destino, 2001

para mejorarlo. También se recuperan títulos que estaban descatalogados y que son fundamentales, más de otras latitudes y pocos aún de autores autóctonos.

A lo largo de muchos años se han editado, a mi entender, demasiados libros, muchos de ellos de poca calidad, que han perjudicado enormemente al sector. Aquí entran factores comerciales, lo entiendo, pero nada justifica que títulos importantes estén ya descatalogados, estos clásicos contemporáneos, creados por nuestros autores e ilustradores, que son verdaderas joyas perdidas, espero que no para siempre. Hay que proyectar de nuevo el sector y en este sentido parece que la situación empieza a cambiar.

El futuro

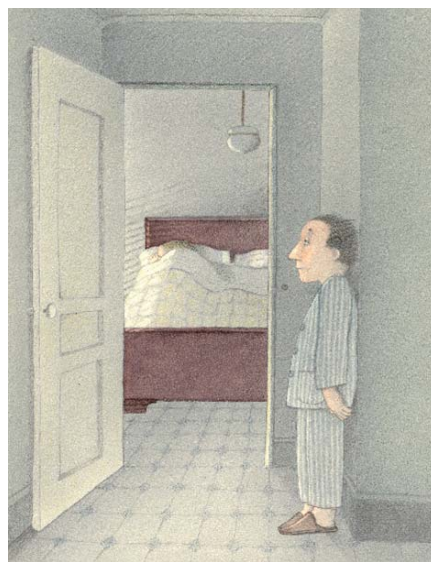
¿Qué proyectos tienes en mente?

En marzo, por iniciativa de Mars, verán de nuevo la luz dos títulos emblemáticos, *Yo las quería*, con texto de María Martínez i Vendrell, e *Historia de un erizo*, uno de los mejores libros de Asun Balzola, nuestra gran ausente, a quien recuperamos del olvido con esta hermosa historia que habla de la diversidad. Asun nos hace falta.

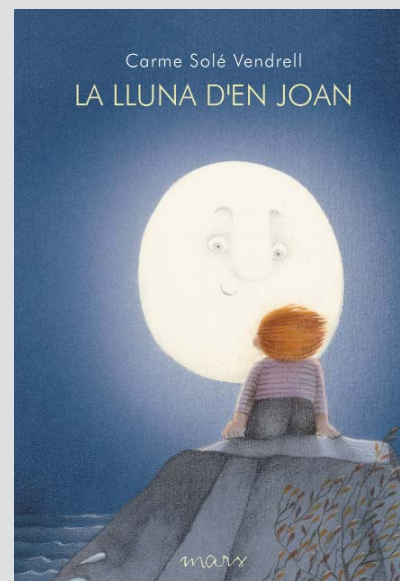
Aprovecho para darte una primicia, aunque pueda contarla sólo a medias, hay un editor que va a publicar los cuatro títulos en castellano, creo que es una gran noticia.

Actualmente trabajo en un nuevo texto de Antonia Ródenas, para Oxford, *El poderoso llanto de Mateo*, el título por sí solo ya merece un diez.

Muchas gracias, Carme, esperamos tener noticias tuyas muy pronto. ◀▶



L'Aniversari. Ilustraciones de Carme Solé Vendrell. Texto de Martí i Pol. Barcelona: Hymnsa, 1983



Para los que no pierden la esperanza

Carme Solé Vendrell
La lluna d'en Joan
Barcelona: Mars, 2009

La literatura lo puede todo, puede trasladarnos a mundos fantásticos poblados por animales extraordinarios, puede descubrirnos civilizaciones y culturas del otro lado del mundo o de un tiempo remoto, puede trasformarnos en caballeros y princesas, en funambulistas y payasos; puede, incluso, con la muerte, y de esto precisamente habla esta historia. Una noche de tempestad, un animal de las profundidades del mar roba al padre de Juan su salud. Éste, ayudado por su eterna compañera de sueños y desvelos, la luna, decide salir en su busca y recuperarla. En esta obra, Carme Solé Vendrell se adentra en sus recuerdos de infancia para ofrecer a los lectores una historia sobre la enfermedad y el miedo a la muerte que, sin embargo, se plantea cargada de esperanza. Un libro en el que destaca la propuesta estética, por la expresividad del rostro del niño protagonista y por el predominio absoluto del mar, que muestra toda su fuerza, hasta desbordar los marcos de las ilustraciones. Un mar cargado de matices en sus formas pero sobre todo en sus colores, que presenta su lado más oscuro pero también su cara más amable. Resultan muy esclarecedoras las imágenes de la cubierta, la de la primera en la que se presenta a los dos protagonistas, pero sobre todo la de la cuarta en la que Juan se muestra agradecido a su amiga por la ayuda prestada. El pasado año la Associació de Mestres Rosa Sensat recuperó esta joya de nuestra literatura infantil en catalán.

E.Y.T.



1. Tic Tac. Jorge Luján. México: Alfaguara, 2002
2. Regalo sorpresa. México: FCE, 1998
3. Secreto de familia. México: FCE, 2003
4. Piñatas. Buenos Aires: Ediciones del Eclipse, 2004
5. El globo. México: FCE, 2004
6. Aroma de galletas de Antonio Fernández Molina. Valencia: Media Vaca, 1999
7. Ilustración incluida en el libro *Malos Pensamientos. Ilustración argentina contemporánea.* Yanina Szalkowicz (ed). Buenos Aires: Grin&Shein Haus, 2007
8. *El bazar de los juguetes.* Versión de Isal de un tango de Yiso. Buenos Aires: Además, 2008
9. Secreto de familia. México: FCE, 2003
10. Numeralia. Textos de Jorge Luján. México: FCE, 2007

Entrevista a Isol

“Tengo amor por el absurdo”

Ana Laura Álvarez

Es periodista. Que no esté en un periódico haciendo periodismo es una pena. Porque sería requete buena. Con aires felinos, se apasiona en silencio por las cosas y, desde la supuesta distancia, sigue sus huellas. Su mirada se fija ahora en los libros para niños y a ellos dedica, casi a escondidas, su sensibilidad y agudeza. Durante el día es jefa de prensa de Fondo de Cultura Económica y es una profesional de una eficacia inigualable que se mueve entre la jauría de críticos y periodistas con trato de agradable encanto diplomático

Marisol Misenta, conocida en el ámbito de la ilustración y de la edición de libros para niños como “Isol”, nació en Buenos Aires, ciudad en donde vive en la actualidad. Es la autora de uno de los catálogos más frescos y cautivadores, cuyo colorido y expresividad, literalmente, “se salen” de los contornos de los personajes y objetos que dan vida a sus historias.

Incansable buscadora de nuevas técnicas y recursos, y cuya originalidad ya se aprecia en su primer obra, *Vida de perros* (FCE, 1997), Isol ha continuado publicando libros en distintas editoriales como autora de texto e imágenes, además de ilustrar obras de escritores como Jorge Luján, Graciela Montes y Paul Auster.

La viveza y el peculiar sentido del humor de los libros de Isol, que equilibra candor e ironía, ha dado la vuelta al mundo; su obra ha sido publicada en más de una decena de países. Además, ha recibido numerosos reconocimientos internacionales, entre ellos, fue finalista del Premio Hans Christian Andersen 2006 y 2007 y ha sido nominada para el Astrid

Lindgren Memorial Award 2008 y 2010.

Isol tiene una carrera paralela como cantante. Del año 2000 al 2005 fue fundadora y vocalista del grupo de pop electrónico Entre Ríos, con quienes grabó seis discos editados por compañías discográficas de Argentina, España, Japón, Estados Unidos y México. También es integrante (soprano) del Ensamble de Música de Cámara The Excuse, dedicado a la música barroca inglesa, alemana e italiana del siglo XVII, con quienes realiza conciertos regularmente en la ciudad de Buenos Aires. En el año 2008 comenzó un proyecto con su hermano, Zypce, músico que siempre apuesta por lo experimental, y juntos hicieron un disco llamado *Sima*, donde Isol por primera vez compone y escribe las letras.

En su más reciente estancia en España, en julio de 2009, Isol impartió un taller en el marco de los Talleres Internacionales de Ilustración, organizados por Ilustrarte (www.ilustrarte.es). A la semana siguiente fue alumna del que estuvo a cargo de la artista checa Kveta Pacovska.



Fotografía cortesía de Xavier Martín

Blog de Isol:
<http://isolisol.blogspot.com/>



Cosas que pasan. México: FCE, 2002

¿Consideras que en tu trabajo hay un cometido liberador o trasgresor, acaso provocador?

En realidad sólo hay una manera en la que yo me gusto a mí misma: es cuando soy el tipo de persona que me cae bien. Ese tipo de persona que a mí me gusta, trata de pensar por sí misma, de reírse de lo que le asusta para poder procesarlo.

Cuando conecto con cosas que realmente me mueven y encuentro una forma de trabajarlas a través del arte, estoy en mi mejor forma. Sólo entonces puedo ofrecer mi mejor forma a los otros, pero no lo tomo como un cometido. Simplemente me parece que así hay algo de valor que se pone en juego.

Me hace feliz llegar a ese algo de valor y si además tiene valor para otros, eso a mí me reafirma y alegra.

¿Es como si tu arte y tu poder creativo fueran una especie de "exorcismo" para resolver cosas personales?

Hace poco vi una muestra de una artista contemporánea muy famosa, Louise Bourgeois. Francesa, de 80 años, hace unas arañas gigantes. Trabaja con los sistemas familiares y con su historia. En la exposición había una frase: "El arte es garantía de sanidad". Ella pudo sacar algo sin miedo de hacerlo. Me di cuenta de cuán liberador podía ser, y a la vez, reparé en qué aventura era al enfrentar todo eso para vivir después una vida tranquila, feliz...

Creo que en realidad lo liberador es conseguir que salga a la luz para uno. Lo que está escondido da mucho miedo y siempre está haciendo ruido. Conectarme con el arte me sana mucho. Y hacer mi propio arte también. Los temas que tomo

se me ocurren a partir de mi experiencia, pero no porque quiera dar una "solución" a esos asuntos.

Dices que procuras no dejar que el libro "se cierre" cuando lo haces. No hacer de la metáfora un símbolo y truncarle el camino o darle un sentido único.

Surgen historias, ideas, y voy tratando de hacerlas. Cuando miro lo que se va armando, son varios libros. Me doy cuenta de que hay obsesiones recurrentes, esa relación con el humor y con cierta ironía,

ese desconfiar de los pensamientos únicos. También siento amor por el absurdo. Debe tener su origen en lo que amo desde pequeña: Lewis Carrol, Cortázar, Quino, María Elena Walsh... Hay una corriente argentina que se nutre de leer entre líneas, de analizar... y además está el psicoanálisis, que es muy importante en la Argentina. ¡Estamos psicoanalizados, todos!

¿Consideras que tus historias son perfectamente legibles para niños de cualquier edad e incluso para los adultos?

Los primeros libros que tienen este estilo que a mí me gustaron no fueron escritos en castellano. Algunos de ellos fueron publicados por el FCE: *Lentes, ¿quién los necesita?* de Lane Smith y *¡Osito! ¿dónde estás?* de Ralph Steadman. Por cierto, me parece una obra maestra a nivel textual. Se lo leí a los adultos que tomaban el curso de ilustración en Valladolid y ¡no podían creer el final! Yo misma no lo podía creer. ¿De qué habla esto? No tengo idea, ¡pero está buenísimo!

El uso del ordenador en tu trabajo ha sido progresivo. Al principio no lo usabas para nada y después fuiste incorporando herramientas que lo han enriquecido. ¿Consideras que el uso indiscriminado del ordenador puede desvirtuar de alguna forma el arte de la ilustración?

Lo que dirige al ordenador y al pincel son la cabeza y la mano de quien los usa. Es una opción, una herramienta que ayuda. Veo artistas maravillosos, como Mandana Sadat, que usan el ordenador y consiguen la misma calidad plástica que la de una obra que está hecha con acrílico.

Me parece que ahora se está usando mejor el ordenador que antes. Sin embargo, pienso que es muy difícil crear bien con él, hay que saber hacerlo y estar trabajando hasta que salga, igual que con un lapicito.

Algo que me cautiva de tus dibujos es que tienen una aparente sencillez que entraña una complejidad importante, ¿qué opinas al respecto?

No lleva tiempo hacer el dibujo en sí, como llegar a esa imagen. Una vez que encuentro la técnica, no me cuesta tanto pintar la figura como elegir cuál será, cómo va a ser, cómo lo voy a narrar...

Tampoco pienso que el tiempo sea un valor. Si algo me sale rápido y lindo, estuendo. Aunque cada vez me pasa menos. Cada vez requiero de más tiempo, lo necesito para hacer algo diferente a lo que ya hice, para probar cosas nuevas... Me cuesta encontrar, pero funciona la búsqueda, siempre sale mejor.

En algún momento tengo que alejarme, dejarlo un rato, luego volver. Me gusta que se mantenga lo fresco y espontáneo.

Tienes la necesidad de tener varios mundos en los que desarrollar tu arte y tus obsesiones. Pienso en tu faceta musical, la de cantante. ¿En qué medida se mezclan o se entrecruzan estos dos mundos, dibujar y cantar?

Creo que se mezclan en el sentido de que son dos artes relacionadas con contar una historia, un texto (porque a mí me gusta hacer música cantada).

En esta analogía entre la canción y el libro ilustrado, dialogan dos lenguajes (y uno puede hacer que una parte rija más y sea más importante); uno acota sobre el otro todo el tiempo.

Yo hago las dos cosas desde muy pequeña. A mí lo que me da el arte musical es la oportunidad de estar con otras personas creando algo, a la vez que el instrumento es mi cuerpo. Eso me parece algo increíble. Y lo hago de una manera que se parece mucho a hacer libros: hago *collages* en la computadora de músicas varias y *loops* (porque no toco ningún instrumento); entonces armo una base mezclando un montón de cosas, como si hiciera el boceto sin pensar (lo que hago primero en los libros), y luego improviso "encima" y le pongo letra... Este modo de trabajar tiene mucho que ver con la forma en que escribo los libros.

Pero lo que me da la música es la parte física: la adrenalina de poner el cuerpo en el momento de estar enfrente de mi "lector", digamos. Y de ver qué pasa en ese

momento y expresar desde mí, contar una historia desde mi voz. Es un placer más físico...

¿Uno de los dos procesos creativos es menos solitario que el otro?

Claro, el de la música es menos porque tengo una banda, otros músicos. Porque luego se lo doy a mi hermano que lo arregla y me lo devuelve, lo vuelvo a ver. Hay ensayos con otros músicos.

No sé si yo podría hacer sólo eso, la verdad es que creo que no porque me encanta el momento del silencio y de la investigación que hago con mis ilustraciones. Siento que tengo más herramientas como ilustradora-autora de libros. En la música siempre estoy un poco insegura, buscando; no estudié música, sólo canto. No estudié ni armonía, ni lectura... entonces es como un lugar que no siento tan sólido desde lo académico.

Eso le da un vértigo interesante a la música y, a la vez, lo que sucede es que yo en mis libros todo el tiempo busco ese vértigo: cambiando de técnica, intentando hacer un libro diferente al que hice antes. Así que se complementan bien, a mí me gusta.

¿Cuál es el papel de tus sueños en tu trabajo?, ¿es algo determinante?

No. Mis sueños son determinantes quizás para ver cosas propias pero no es que tome algo de eso para mi trabajo. Me gusta lo que es más parecido a soñar despierta: escuchar algo de música, meterme en mi mundo interno y ponerme a dibujar.

¿Dibujas escuchando música?

Todo el tiempo.

¿Qué escuchas?

Para inventar una idea o para tratar de cerrar un cuento, algún piano, algo que no tenga letra porque, si no, me distraigo mucho. Una cosa más climática: quizás algo de Debussy, de Satie... También algo de música barroca (como sabes tengo un grupo de música barroca, The Excuse). Es el tipo de música que se escuchaba en mi casa cuando era pequeña. Me ayuda a entrar en una cosa más interna. Cuando canto es todo hacia afuera. Eso es interesante para mí, poder tener esas dos visiones.

¿Y cuáles son tus perspectivas de trabajos futuros en el mundo de la ilustración?

Me gustaría hacer libros que... no digo cada vez mejores pero sí ir encontrando diferentes cosas.

La mayoría empieza "picando piedra" y buscando opciones por aquí y por allá para publicar, ¿te sorprendió ese salto tuyo relativamente repentino a la fama y el éxito de tus libros?

La verdad es que me sorprende mucho pero tampoco lo pienso mucho. No lo percibo tanto, ¡por suerte! porque también me da un poco de susto...

¿Qué opinas de tu candidatura al Premio Astrid Lindgren?

Me encantaría ganarlo y es un gran honor estar nominada, por la visión que ellos tienen, pero a la vez me parece que sería más lógico si lo gana una escuela, una institución que ayuda a los niños.

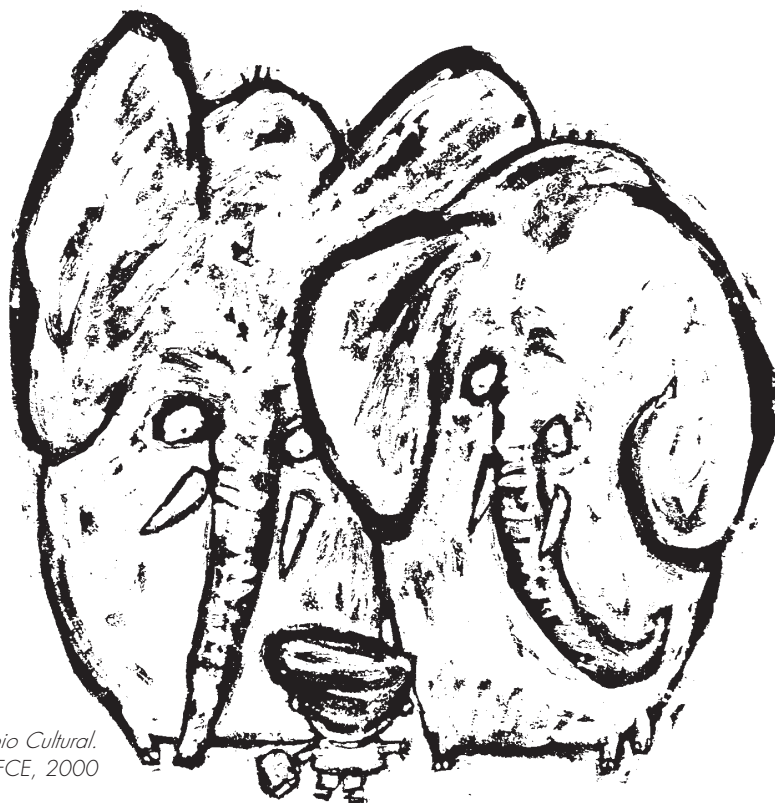
A veces me produce estrés la idea de ganar tanto dinero con un premio, ¿qué hacer con tanto sin desperdiciarlo? Ahora mismo estoy en bastantes frentes y en cada uno tengo responsabilidades. De pronto te das cuenta de que si no lo haces tú, no lo hace nadie y no sale como tú quisieras. Luego está la trampa del éxito, cada vez tienes menos tiempo, tienes más cosas pendientes, pero bueno... el caso es disfrutarlo. Y lo disfruto. No hago muchos libros por año, hago los que tengo que hacer, ¡me encanta hacerlos!

¿Crees que están muy vinculados los conceptos de genialidad y talento con la neurosis en el artista, o no necesariamente?

No sé, hay gente muy conflictuada que no es artista; podemos empezar por ahí. En realidad creo que lo artístico tiene más que ver con la sensibilidad hacia ciertas cosas. Éste es un mundo muy raro y complejo, hay muchas cosas que uno no entiende; otras que son difíciles de digerir. Puede ser que percibas cosas que te hagan un poco más conflictivo, que te hagan dudar de tus certezas, te hagan estar un poquito más "al borde" que otros. Uno trabaja con ese material y entonces lo deja fluir.

Está bien tratar de ser feliz, de pasarla bien. Creo que mi trabajo me ayuda a ser feliz. Supongo que, como artista, una toma el compromiso de estar en contacto con todas las partes, tanto las feas como las buenas... y, a veces, uno habla más de eso que otros. Para mí es como una gimnasia que me pone en contacto con el mundo interno. No le tengo miedo a ese rollo, tampoco a ser más neurótica porque bueno... ¡es lo que hay!

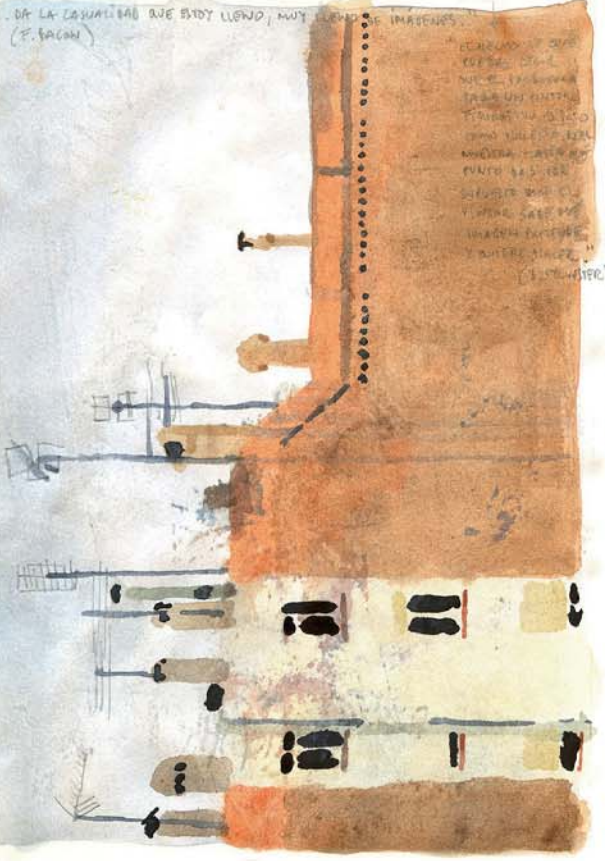
Isol ríe divertida y relaja la mirada tras la reflexión que acaba de hacer. Generosa y desenvuelta, se despide agradecida. Nosotros, mientras tanto, tenemos la oportunidad de seguir disfrutando de la curiosidad, el sentido del humor, la capacidad para asombrar, el gusto por la experimentación de nuevas técnicas narrativas y gráficas y el ágil diálogo que se establece entre el texto y las imágenes en el universo creativo de Isol. ◀▶



TEO 12-08-2008 [LES SAMOÏTES DEL VIATGE] GABRIEL - MAGISTRAL 204



... DA LA ZAWALISAB ABE BUDY WENO, MUY KUNDO IMAGENES.
(F. FACON)



80%



Teófilo Peiró

Las ilustraciones que vemos en un libro son sólo el resultado de un proceso. Proceso que acarrea bocetos, experimentos, anotaciones, tachaduras. Pero que también tiene en su origen a un dibujo libre que no persigue un objetivo ulterior, a un ejercicio práctico, a un trazo furtivo... Ofrecemos *Puntos de fuga* a todas estas expresiones y a aquellos ilustradores profesionales o no que, a pesar de la calidad de su trabajo, aún no tienen la difusión que merecen.

Teófilo Peiró es un ilustrador con un registro tan amplio como sugerente: abarca desde la carátula de discos hasta el retrato al óleo. El grafismo, la presencia interior, el buscar plasmar aquello que se escapa y cierta dosis de humor son elementos habituales que encontramos en su obra.

Su blog: <http://teopeiro.blogspot.com> ♦♦

80%

el.
el.

ACTRA

SE

SERPENTIN

EXTRA

EXTRA

Juan Franco Crespo

Maestro con una trayectoria de más de 30 años y periodista especializado en prensa filatélica y de comunicaciones con publicaciones en España, India, Estados Unidos, Argentina, Uruguay y Perú

Espectáculos para niños

Un sello es algo más que un tributo postal o un objeto de coleccionismo, cada emisión es una ventana que nos permite adentrarnos en un mundo nuevo, conocer realidades ajenas, descubrir motivos, estéticas, tradiciones y personajes y apreciar una propuesta estética que se inserta dentro del universo filatélico. La sección Sellos que sellan es un espacio en el que se rastrean temas vinculados a la literatura infantil y la infancia en las emisiones postales de todo el planeta.

Frecuentemente nos llegan informaciones sobre sellos que hacen directa referencia al mundo del imaginario infantil. Hoy traemos un ejemplar que el correo checo dedicó a uno de los más grandes marionetistas de todos los tiempos, cuya emisión, anualmente dedicada a los niños, comenzó a circular el pasado 27 de mayo de 2009.

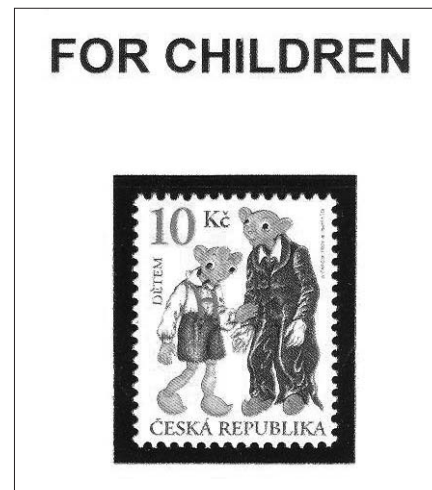
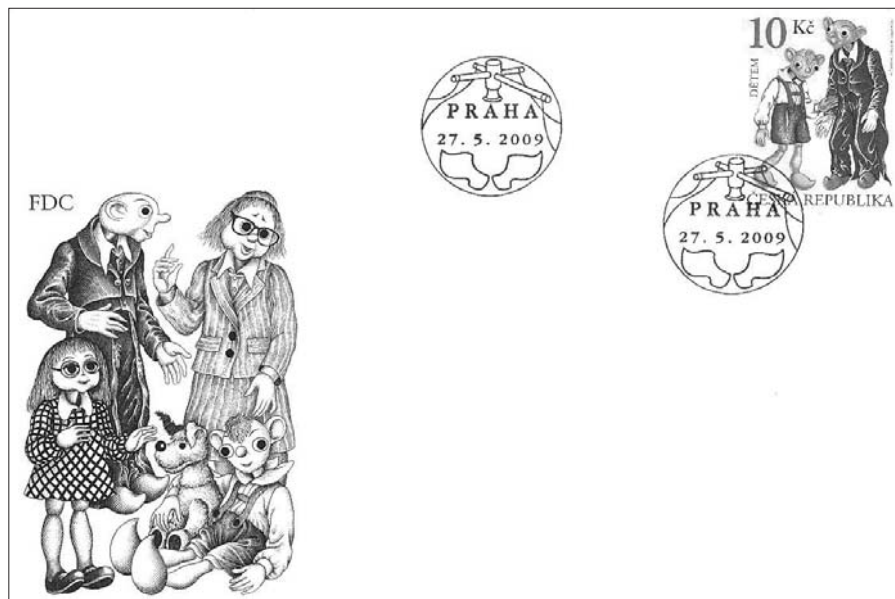
Consta de un valor de 10 coronas, realizado por Hana Ápová y grabado por Milos Ondrá ek, tamaño 23 x 30 mm., impreso en fotograbado en hojas de treinta sellos y minipliegos de 8 + 2 viñetas sin valor postal. El sello reproduce dos de sus más famosas figuras: Spejbl y Hurvínek (padre e hijo) que muestran, de manera acerada, las diferencias generacionales; para el sobre de primer día se utilizaron otros tres de los protagonistas representantes del teatro homónimo: la tía Mani ka y el perro Zeryk (Jerry, creado en 1930). Excepto el can, todos los personajes aparecen reflejados en las viñetas del minipliego.

Los personajes filatelizados (Spejbl y Hurvínek) son sin duda los más famosos entre todas las marionetas checas; fueron creados por el profesor Josep Skupa (1892-1957). La figura de Spejbl la realizó en madera el escultor Karel Nosek en 1920 y, junto con Kaspárek, fue para varias generaciones de infantes de la cervecera ciudad de Pilsen, una de las más

populares. Hurvínek entró en escena en 1926 de la mano de Gustav Nosek (sobrino de Karel Nosek). En 1930 se incorporó, junto al perro, la popular tía Mani ka (Marujita, inseparable amigueta de Hurvínek) y su "abuelita".

El teatro de marionetas gozó de una gran popularidad en Bohemia desde el siglo XVI; en el siglo XIX el representante más emblemático fue Kaspárek (Gasparcito) de Matej Kopecky que, posteriormente, se convirtió en monumento patrimonial de la cultura. El primer teatro profesional del siglo XX inició su andadura en 1930 bajo el nombre de Teatro de Marionetas de Pilsen; venía actuando en los populares programas de cabaret que realizaba el profesor Josep Skupa, más tarde rebautizado como Teatro Spejbl y Hurvínek. Como teatro ambulante funcionó hasta 1943, hasta que Skupa fue detenido por la Gestapo; condenado al año siguiente, fue conducido a la cárcel de Dresde desde donde consigue escapar tras el incendio de la prisión. En 1945 comenzaron las representaciones permanentes en Praga que dependían directamente de la Sección de Cultura de la capital checa.

Tras el fallecimiento de Skupa se hizo cargo del espectáculo Milos Kirschner (1927-1996) que venía trabajando con los dos personajes principales. El teatro continuó cosechando éxitos que llegan hasta



nuestros días, en donde tratan de demostrar todo lo grotesco de nuestra extremadamente compleja sociedad, hastiada por la decadencia social globalizada. El 31 de diciembre de 1956 Skupa se presentó al público por última vez en la representación de *Spejbl en el Venus*; ocho días después, a punto de cumplir sesenta y cinco años, fallecía de manera repentina. Nuevos personajes se incorporaron en 1971 creados por Katerina Hovorková.

Martin Klasek (1957) fue el continuador de la tradición; seleccionado y preparado por Kirschner, realizó su representación ante el público praguense en 1974. Desde 1982 se ha convertido en el tercer padre de la tremenda pareja de muñecos que tanto deleitan a grandes y pequeños.

El legado de Skupa no sólo pertenece a la República Checa, sino que ha cuajado en otras latitudes, gracias a los cursos que realizaba y cuyos discípulos llevaron el espectáculo a los más apartados rincones del orbe. Entre otros encontramos a Hugo Cerda (Chile) que estudió con Skupa hasta poco antes de morir; Cerda recibió enseñanzas en la Academia de Artes Escénicas de Praga y Skupa fue su gran maestro. El chileno realizó representaciones por toda Latinoamérica, sus títeres no dejan tampoco indiferente a su embelesada audiencia que recibe su mensaje, no siempre disponible en cuanto a libertad y compromiso, en esta época de alienamiento social en donde los medios de comunicación defienden unos intereses que distan mucho de una realidad que nos individualiza y anula: basta ver la decadencia de los contenidos de los medios en España en esta década del XXI para asegurar que necesitamos muchos más titiriteros y bufones, mordaces y comprometidos y menos

aprendices de brujo enquistados en un sistema que idiotiza y sólo vive para el inmediato hoy sin importarles ese mañana que, inexorablemente, ha de llegar.

El teatro programa de manera regular actuaciones para niños a partir de los cuatro años, para adolescentes y adultos. Las historias infantiles están basadas en la vida cotidiana e inspiradas en cuentos y fábulas tradicionales, aunque sin olvidar el momento presente, transportando a los espectadores a un mundo lleno de fantasía y humor. Las obras para adultos están pensadas desde una perspectiva más mordaz pero siempre bajo la óptica del humanismo y la bondad, característica que no siempre se da en el ser humano.

A lo largo de los casi ochenta años de historia, el teatro de marionetas actuó en más de treinta países de cuatro continentes. Sus espectáculos han viajado desde España a México o desde Alemania a Taiwán en dieciocho idiomas (Kirschner); su sucesor ya los realiza en ocho lenguas; públicos de diferentes edades y condición han disfrutado de la maestría de los expertos checos en un espectáculo donde, prácticamente, son los grandes maestros.

Las historietas humorísticas de estos reyes de las marionetas han sacado sonrisas a varias generaciones de chiquillos checos y de infinidad de otros rincones del orbe; también deleitan a los adultos con espectáculos satíricos y acerados argumentos que muchas veces acaban sacando los colores a más de un “comediante” de la vida política checa.

El matasellos de primer día empleado en Praga viene ilustrado con un par de zuecos (lado inferior) y el clásico artilugio de hilos, cuerdas y varillas que dan vida a los personajes de este peculiar espectáculo infantil por excelencia. ▶

La Red de Bibliotecas

Todos los servicios a tu disposición

La Red de bibliotecas de Obra Social Caja Madrid, te ofrece multitud de posibilidades para tu tiempo de ocio a través de sus 39 bibliotecas. Espacios donde podrás encontrar desde los servicios más tradicionales como salas de lectura y consulta de fondos, como los más innovadores como actividades culturales de animación a la lectura, más de 200 periódicos de 60 países o los últimos lanzamientos editoriales.

Actividades de animación a la lectura

Cuentacuentos, títeres, teatro, clubes de lectura, juego-teca... Actividades en torno al mundo de la lectura para todos los públicos.



Tinta y Red: actividades informáticas

Salas informáticas con acceso a Internet y cursos gratuitos de ofimática, navegación por Internet o temáticos como búsqueda de empleo o seguridad en la Web.



Red de bibliotecas
Obra Social **CAJA MADRID**
39 centros a disposición de la sociedad

Biblioteca Cultural
Exposiciones
Talleres literarios

Biblioteca Familiar
Campamentos urbanos
Actividades fin de semana

de Obra Social Caja Madrid

Diarios del Mundo

Además de los principales diarios de ámbito nacional y revistas de diversa temática, acceso a más de 200 periódicos de 60 países de todo el mundo.



Novedades editoriales

Además del préstamo de libros y material audiovisual, disponibilidad de los últimos lanzamientos del mundo editorial en tu biblioteca para llevar en préstamo en primicia.



Abierto hasta el amanecer

Apertura extraordinaria de bibliotecas para facilitar la preparación de exámenes en enero-febrero y mayo-junio.

Web de bibliotecas

Catálogo en línea
Buscador de actividades
Recomendaciones...

<http://bibliotecas.obrasocialcajamadrid.es>



Más información en <http://bibliotecas.obrasocialcajamadrid.es>

Biblioteca Digital

32 salas de informática
Internet gratuito

Biblioteca Integradora

Prensa internacional

902 13 13 60
www.obrasocialcajamadrid.es



Biblioteconomía

LUIRETTE, Carlos Daniel y ESCANDAR, Raúl Daniel

Conservación de soportes audiovisuales. Imágenes fijas y en movimiento

Buenos Aires: Alfagrama, 2008



Desde la aparición en el siglo XIX de las primeras fotografías, los servicios de información y documentación han tenido que albergar colecciones de documentos audiovisuales. Con la aparición de las primeras fotografías, la grabación del sonido y por último el cine, estos servicios han tenido que adaptarse para la conservación de los materiales que, por su composición, requieren de condiciones de preservación y almacenamiento especiales con respecto a los libros tradicionales. Estos documentos, además, requieren, en la mayoría de los casos, del empleo de aparatos asociados para su lectura, lo que sin duda dificulta su difusión a lo largo del tiempo.

Bajo esta premisa, los profesores argentinos Luirette y Escandar nos ofrecen una herramienta indispensable no sólo para los profesionales que se encargan de la custodia de este tipo de materiales, sino también como manual introductorio para la docencia de asignaturas de materiales especiales.

En una primera introducción, los autores enfocan la publicación para la consecución de un doble objetivo de los servicios de información y documentación: por un lado, garantizar el acceso a este tipo de

materiales con el fin de divulgar el patrimonio cultural audiovisual, facilitando la investigación sobre el mismo; y por otro, ofrecer este material en las mejores condiciones posibles, preservándolo mediante el establecimiento de políticas de prevención y conservación adecuadas a lo largo del tiempo, centrándose no sólo en evitar el deterioro de las colecciones originales, sino también en el establecimiento de políticas de copia y conversión a formatos más seguros, manteniendo el mensaje original intacto y mejorando la calidad de su reproducción.

Es por ello que inciden en la aplicación y el uso de los soportes audiovisuales en los archivos, bibliotecas y centros de documentación, mediante la valoración de este tipo de soportes frente a los materiales impresos tradicionales. Los problemas inherentes a estos soportes derivan de la dificultad de reposición y el especial cuidado que necesitan determinados documentos debido a su fragilidad, hasta el avance tecnológico que hace aumentar la tipología de soportes audiovisuales, así como el incremento cada vez mayor de aparatos necesarios para su lectura, sin pasar por alto los costos de mantenimiento que llevan aparejados (mobiliario, contenedores, restauración y medidas preventivas con respecto a otros soportes tradicionales).

El manual gira en torno a tres tipologías de soportes audiovisuales: imágenes fijas (fotografías, diapositivas y "microformas"), imágenes en movimiento (películas, videos y DVDs) y documentos de audio (discos de ebonita, vinilos, cintas magnetofónicas y discos compactos). No obstante, se hace referencia a otros formatos como daguerrotipos, ferrotipos o cintas de papel.

Siete son los capítulos de que consta el libro, donde no falta una introducción histórica de cada uno de los soportes analizados, desde su concepción y evolución hasta su estado actual.

Se inicia el primer capítulo con un repaso histórico del desarrollo de la fotografía desde Niepce hasta nuestros días, centrándose en las diapositivas y las microformas, con especial referencia al caso argentino. Un segundo capítulo remarca

los tipos de fotografía existentes en base al soporte utilizado: metal, vidrio, papel, película flexible y soporte electrónico, ofreciendo una explicación de cada una de las técnicas empleadas para fijar las imágenes y las características y debilidades de cada uno de ellos. El tercer capítulo aborda los procesos técnicos enfocados hacia la conservación de imágenes fijas, describiendo depósitos de almacenamiento tales como edificios, condiciones ambientales, mobiliario a utilizar y las principales normas para la manipulación de imágenes y negativos, analizando medidas de preservación de los materiales, limpieza y restauración, y los principales factores de deterioro tanto biológicos como materiales. Menciona aparte dentro del capítulo cuarto merecen las diapositivas y microformas, debido a la importancia que estos documentos tienen en las colecciones de los centros de información.

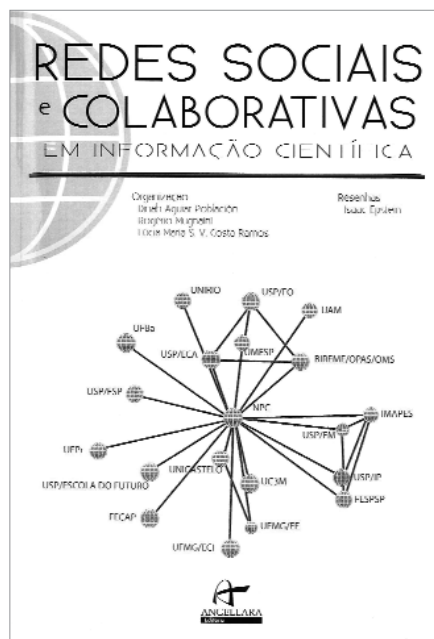
Es a partir del capítulo quinto cuando se analizan las imágenes en movimiento con un acercamiento histórico sobre el desarrollo del cine desde el cinematógrafo de los hermanos Lumière pasando por el cronofotógrafo de Marey, la llegada de las cintas de vídeo con la televisión, hasta los soportes digitales como el DVD. En el capítulo sexto se ofrece la clasificación de los materiales que soportan las imágenes en movimiento: soportes filmicos (películas de celuloide), soportes magnéticos (cintas de vídeo) y soportes ópticos o digitales (CD, DVD), analizándose cada uno de sus diferentes formatos: 35 mm., 8 mm., etcétera, en el caso de soportes filmicos; VHS, betamax, etcétera, para cintas de vídeo, y el DVD para soportes digitales.

Al igual que ocurriera con las imágenes fijas, en el séptimo y último capítulo, se hace hincapié en las recomendaciones de preservación y conservación de imágenes en movimiento: causas de deterioro, manipulación y limpieza, condiciones ambientales, almacenamiento, depósitos y contenedores, etcétera, sin olvidar los necesarios equipos de reproducción.

Una completa bibliografía sobre la materia pone fin a esta interesante obra.

Sin duda, se trata de una obra de referencia para cualquier profesional con responsabilidad en gestión de colecciones audiovisuales.

Ricardo García Caballero
Editorial Everest



AGUIAR DE POBLACIÓN, Dinah; MUGNAINI, Rogério y COSTA RAMOS, Lúcia Maria S. V. (eds.)

Redes Sociais e Colaborativas em Informação Científica
Sao Paulo (Brasil): Angellara, 2009

Tengo en la mesa de mi despacho un libro que llama mi atención por su título *Redes Sociais e Colaborativas em Informação Científica*, lo que indica el gran ámbito de su temática, tan amplia como el propio título postula. Y tan novedoso asunto. Se trata de un libro publicado en San Pablo (Brasil) por la Editorial Angellara, en el año 2009 y cuyos organizadores son Dinah Aguiar de Población, Rogério Mugnaini y Lúcia Maria S. V. Costa Ramos, que han actuado como co-editores. En este libro es significativo resaltar el análisis en profundidad de la evidencia en el modo de publicar en red. Asimismo, éste es su propósito.

El libro surgió a partir de una mesa de debate, organizada por el Núcleo de Producción Científica (NPC) de la ECA/USP de la Universidad de Sao Paulo en Brasil, donde se acordó abordar el tema principal y base de este libro. El libro incluye autores españoles y brasileños, venidos de muy diversas instituciones y universidades. Es importante destacar la gran cantidad de autores que han dedicado su saber, precisamente, a colaborar en el tema de las redes sociales. Son autores prestigiosos, con experiencia en sus campos de trabajo profesionales, que conocen los cauces de colaboración, y saben darlos a conocer. El idioma, lenguaje, está correctamente tratado y resulta muy instructiva y atractiva su lectura.

El libro consta de veintiún capítulos, organizados en las siguientes secciones: 1.- Investigación cuantitativa-teórica. 2.- Redes de Comunicación. 3.- Información en red. Estas secciones, a su vez, se han articulado en grandes apartados temáticos: I.- Producción científica en red, a modo de Introducción. I.1.- Conceptos. I.2.- Modelos de Gestión y Fuentes de Información para Estudios de Redes (Científicas y Tecnológicas). II.- Estudios de Casos. II.1.- Ciencias de la Salud. II.2.- Ciencias Humanas. Todo esto va acompañado de una amplia Referencia Bibliográfica y una lista con los Datos Biográficos de los autores.

Hoy en día, que se habla tanto de redes sociales, es de destacar que en este libro se abordan aquellas desde distintos puntos de vistas. Aquí las redes sociales son consideradas como redes de conjuntos de instituciones, o centros de investigación y trabajo, que se dedican a un mismo tema y que deben relacionarse entre ellas. Son instituciones particulares, o públicas, sin carácter político. Lo único que se intenta es encontrar la manera de establecer líneas de unión, fáciles y sencillas, para poder coordinar acciones conjuntas en cooperación organizativa y reglada. Es mucha la información que se pierde, aparece como superflua, precisamente por esa falta de coordinación. El problema no es nuevo y conviene, sin embargo, darle soluciones. Este libro nos va dando respuestas a estos asuntos y va descubriendo los modos adecuados de hacerlo. Se considera un acierto empezar por sentar las bases del contenido total del libro con una “Apresentação” de los propios organizadores, que ponen de manifiesto cómo las redes son sistemas sociales establecidos con el fin de fortalecer los vínculos colaboracionales de la comunidad científica. Otro acierto de este libro supone seguir con el capítulo 1, dedicado a tratar la producción científica en Red, de una manera general y amplia. El capítulo 2 vira hacia los aspectos teórico-sistémicos, estudiando la aplicación de la integración vertical de las ciencias a las redes sociales. Con estos tres primeros apartados y capítulos se tiene una base teórica sobre la que sustentar el resto de capítulos. También es importante el capítulo 3, que trata de la Organización del Conocimiento, considerado éste desde las redes sociales.

A partir de ahí, los restantes diecinueve capítulos abordan el tema desde puntos, más o menos, prácticos; el apartado 2 se dedica todo él a Estudios de Casos, referidos a las redes sociales científicas y tecnológicas. En el apartado 2.2, en todos sus capítulos se trata, en profundidad, de las

redes sociales en Ciencias Humanas, donde no faltan capítulos dedicados a las redes sociales en la Administración. Y aquí es donde se puede encontrar el punto de unión entre estas redes sociales y las que se citan en tantos debates, congresos, seminarios y escritos de todo tipo.

Se considera un gran acierto haber incluido, en este libro, unos últimos capítulos dedicados a temas básicos, imprescindibles para la total exposición de su temática. Así, el capítulo 20 se dedica a estudiar la lectura de información en “cudrimos”, es decir, en carteles y anuncios publicitarios, donde se aprecian las relaciones sociales entre culturas, para uso formativo, educacional, que, indiscutiblemente, en Brasil adquiere una gran relevancia por la diversidad de pueblos que allí habitan.

El capítulo 21 viene dedicado a la Terminología, es decir, a tratar la dedicada a las redes sociales, según se escribe en este libro. Así se expone, sobre todo, en el párrafo que estudia el análisis terminológico de los propios conceptos y términos relativos a las redes sociales corporativas. Se destaca, este capítulo 21, por la gran importancia que tiene, hoy en día, la Terminología. Se habla de temas y se utilizan términos sin saber a qué hacen referencia. En el lenguaje, cualquier idioma, se usan vocablos, traídos de fuera, sólo porque están de moda, sin recapacitar en cuál es su verdadero significado.

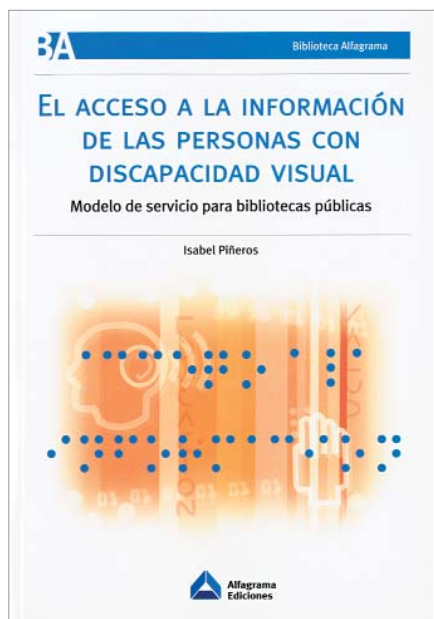
El libro que aquí se reseña *Redes Sociais e Colaborativas em Informação Científica*, supone un acierto haberlo publicado en estos momentos, donde se nota un cierto confucionismo entre unos tipos de redes sociales y otras. Precisamente ahora es cuando se deben sentar criterios y establecer diferencias, citando distintos tipos de redes sociales corporativas.

Es un libro de muy fácil lectura. Se debe tener a mano para su consulta en cualquier caso. Y no sólo para profesionales de la información y las bibliotecas, sino para todo profesional, dedíquese a lo que se dedique, en su trabajo diario. Incluso resulta muy práctico para el estudioso de la cultura de los pueblos.

Es un libro que no debe faltar en cualquier despacho de trabajo. Y, por encima de todo, en todas las bibliotecas, centros de investigación, gabinetes de estudios y centros de enseñanza.

Se debería leer este libro.

Emilia Currás
Química y documentalista científica
española. Especialista en el estudio de las
bases filosóficas-científicas de la Información
y Documentación



PIÑEROS, Isabel

El acceso a la información de las personas con discapacidad visual. Modelo de servicio para bibliotecas públicas
Buenos Aires: Alfagrama, 2008

Las bibliotecas públicas cumplen una función social y educativa especialmente valiosa y, precisamente por ello, deben tener en cuenta las necesidades de todos sus usuarios de manera que acerquen, lo más posible, sus contenidos al más extenso y variado grupo de ciudadanos.

Es, por tanto, no sólo una necesidad sino su obligación, facilitar el acceso a los fondos y servicios a todas las personas, incluidas las personas mayores y con discapacidad, de manera que se reduzca el peligro de exclusión social en esos grupos de población.

Isabel Piñeros, en *El acceso a la información de las personas con discapacidad visual* propone un modelo de servicio para bibliotecas públicas que tiene en cuenta, en especial, las necesidades de la población ciega y con deficiencias visuales, entre los que naturalmente se incluyen nuestros mayores.

La obra resulta de especial interés para documentalistas y bibliotecarios que quieran acercarse a la comprensión de las necesidades de las personas con deficiencias visuales, las tecnologías que les asisten y los requisitos a cumplir para facilitarles el acceso a la consulta y lectura de los fondos bibliotecarios.

Tras repasar el movimiento asociativo de las personas ciegas y las instituciones que para apoyarles se han creado en dis-

tintos países de América y Europa, la autora analiza la situación actual de la educación de las personas con deficiencias visuales en América Latina, incidiendo en los cambios educativos debidos al uso de las llamadas nuevas tecnologías que con mayor o menor fortuna y en mayor o menor grado se utilizan hoy en día en la formación reglada. Concluye el capítulo dedicado a la educación haciendo hincapié en la importancia que tiene el que “los bibliotecarios deben adquirir y emplear herramientas y habilidades de las TICs para apoyar esos aprendizajes”.

Los capítulos que resultarán especialmente reveladores para quienes no han tenido contacto directo con el colectivo de personas con deficiencias visuales, son el dedicado al acceso a la información y la discapacidad visual, en el que hace un repaso de los otros medios de acceso a la información como las grabaciones sonoras, el Braille, el alfabeto Moon o los mapas táctiles; y el capítulo dedicado a las tecnologías de la información y la discapacidad visual, en el que se mencionan algunos de los dispositivos y aplicaciones de las que puede servirse una persona ciega o con deficiencia visual para acceder a contenidos electrónicos y en Internet. Quizás este último capítulo requiera para el lector de alguna actualización, ya que el libro ha sido publicado en 2008 y la tecnología digital avanza a tal velocidad que algunas de las aplicaciones citadas resultan ya un tanto antiguas o se han quedado obsoletas. Pero este hecho no le quita interés al capítulo, ya que para un profano puede ser un excelente punto de partida y si el lector lo requiere, puede encontrar en Internet información actualizada.

Sobre las bibliotecas y los servicios de información para usuarios con discapacidad visual, dedica la autora todo un capítulo en el que relata la historia de algunos de estos servicios en distintas bibliotecas públicas de Europa y América y en bibliotecas especializadas de todo el mundo, hasta llegar a las bibliotecas propiamente digitales como la Biblioteca Digital Argentina para Ciegos y Deficientes Visuales de Habla Hispana que nació de la lista de discusión en Internet: Tiflibros. Se trata de una biblioteca creada por personas ciegas y dirigida también a usuarios ciegos, que ha aprovechado las tecnologías de la información para, de forma colaborativa, crear un fondo documental que cuenta ya con más de once mil libros y más de mil socios en toda Iberoamérica.

Finalmente, se presenta la “Propuesta de organización de un Servicio de Información para usuarios ciegos y deficientes visuales de Bibliotecas Públicas de Amé-

rica Latina” que, en forma de guía práctica, ofrece información relevante sobre la planificación de dicho servicio, incluyendo el estudio de los públicos de la biblioteca, la definición de las características arquitectónicas que ha de cumplir tanto el exterior como el interior del edificio, la iluminación, el mobiliario, los equipos informáticos y de otras tecnologías que pueden resultar de utilidad, las colecciones y el catálogo más adecuados, hasta la formación del personal que atenderá a los usuarios ciegos y con deficiencia visual, pasando incluso por cuestiones relativas al marketing de los servicios que se prestan y por la evaluación de dichos servicios.

Es por tanto ésta, una obra que debería formar parte del catálogo particular de todo bibliotecario, pues de esta manera se cumpliría el sueño de la autora de que en toda Latinoamérica se ofrezca acceso igualitario a los fondos documentales de las bibliotecas para las personas ciegas y con deficiencia visual; sueño que no debería ser tal sino una realidad si en todos los países del mundo se pusieran en práctica los principios acordados en la Convención de Derechos de las Personas con Discapacidad, de Naciones Unidas, que ha sido ya ratificada por la mayor parte de los países de habla hispana.

Emmanuelle Gutiérrez y Restrepo
Directora de la Fundación Sidar y
Coordinadora del Seminario SIDAR



SANTOS PAZ, José Carlos; ed. lit. y LÓPEZ GÓMEZ, Pedro ; ed. lit.
Guía para bibliotecas escolares
Coruña: Universidade da Coruña.
Servicio de Publicaciones, 2009

“ La situación que conocemos en los centros de enseñanza primaria y secundaria revela que los docentes, en su mayoría, adolecen de una carencia total de formación en lo que se refiere a las bibliotecas escolares. Los pocos que se dedican a ponerlas en funcionamiento lo hacen a título personal y de manera voluntariosa, pero sin titulación y/o formación específica para ello”. Son palabras del prólogo firmado por Pedro López y José Carlos Sanz. Contundentes palabras que justificarían sobradamente el Máster de Bibliotecas Escolares, que se desarrolló entre julio y noviembre de 2007, con una carga lectiva de 600 horas (entre presenciales y no presenciales). El citado curso estuvo organizado por la Facultad de Humanidades de la Universidad de A Coruña, a instancias de FETE-UGT y Escola Crítica. Este libro recoge las aportaciones teóricas en 13 ponencias del profesorado del curso.

Abre el repertorio de las mismas, Guillermo Castán, quien desarrolla un texto titulado: “*Concepto, objetivos y funciones de la biblioteca escolar*”. Tras un repaso al desolador siglo XX, hace hincapié en el Primer Encuentro Nacional de Bibliotecas Escolares, celebrado en marzo de 1997 en Madrid, a instancia del MEC. Afirma que “las conclusiones que allí se obtuvieron dibujan un marco general válido” tanto para profundizar en el modelo de biblioteca escolar que queremos como para dar un paso adelante en la calidad de la

enseñanza. Más adelante, Guillermo ofrece, sintetizando su discurso anterior, la siguiente definición de biblioteca escolar: “un moderno centro de recursos y de información en el que se desarrolla un proyecto pedagógico y social de gran alcance, capaz de incrementar considerablemente la calidad de la enseñanza, de contribuir a combatir el fracaso escolar, atender la profundización, de extender la cultura, de fomentar la palabra, la lectoescritura, las actividades cooperativas, y de coadyuvar a la corrección de las desigualdades” y finaliza con una propuesta de estructura y organización de la biblioteca escolar en cinco grandes áreas: área técnico-organizativa; área de dinamización; área de extensión cultural; área académica y área de nuevas tecnologías.

De las “Instalaciones, equipos y mobiliario de la biblioteca escolar” se ocupan Isabel Blanco y José Antonio Martínez. Apelan al marco normativo que regula esos asuntos; recuerdan las pautas y directrices internacionales (señalando las cinco áreas recomendadas por la IFLA a la hora de diseñar una biblioteca escolar). Reflexionan sobre el espacio que debe ocupar la biblioteca escolar; los criterios básicos de distribución del mismo; la ubicación de la instalación; el acondicionamiento de los espacios... Sobre el mobiliario, ofrecen 14 criterios o reflexiones a tener en cuenta a la hora de adquirirlo: necesidad, ergonomía, calidad y durabilidad, funcionalidad, movilidad/versatilidad,... Hacen un listado explicado de los elementos básicos de mobiliario que no deberían faltar en una biblioteca escolar y también hacen una relación pormenorizada de los equipos electrónicos, audiovisuales, informáticos... que tampoco deben faltar. Una amplia y detallada información, en definitiva.

Cristina Ameijeiras centra sus reflexiones y sus orientaciones en los “*Criterios y recursos para la formación de la colección de una biblioteca escolar*”; señalando desde el principio que “una colección razonable debe constar de diez libros por alumno. La biblioteca escolar más pequeña debería constar de por lo menos 2.500 títulos relevantes y actuales”. Explica cuáles deben ser las características generales de las colecciones; que éstas deben estar en función de los objetivos; que la biblioteca escolar debe prestar apoyo a todas las áreas del currículo; debe promover la igualdad y facilitar el encuentro con la lectura y las obras de creación humanas. Cristina recuerda las proporciones que deben guardar los fondos de la colección; señala los procedimientos para la formación de colecciones y los criterios

de selección de documentos: criterios generales o criterios en función de los soportes (documentos impresos, materiales gráficos, documentos audiovisuales, documentos informáticos). Relaciona también, por apartados, los recursos de selección para la formación de colecciones (listas básicas, publicaciones periódicas que ayudan a la selección...). Termina su colaboración hablando del expurgo y señalando los argumentos en contra y los beneficios de esta práctica.

Isabel Pemán desarrolla una ponencia que está relacionada con “*O proceso técnico*”. Recuerda cuáles son las fases de la cadena documental (entrada del documento, tratamiento documental del mismo y difusión). Seguidamente aborda el tema de la catalogación: el asiento bibliográfico, los distintos niveles de descripción bibliográfica... hasta la formación del catálogo de la biblioteca y el uso y las funciones del programa de gestión de la misma. Según nos dice, el programa de gestión más extendido entre las bibliotecas gallegas es el Formato MARC y sobre su funcionamiento y uso incide de manera amplia y profunda hasta el final de su colaboración.

La siguiente ponencia recogida en el libro lleva por título “*Fuentes de información: claves para una primera aproximación*” y está firmada por Carmen Pérez. La autora justifica su aportación con estas palabras: “La idea es transmitir a los futuros bibliotecarios escolares que una de sus principales obligaciones es la de buscar, identificar y seleccionar fuentes de información de un alto valor de contenido y de correcto planteamiento en el diseño y en los sistemas de recuperación de la información”. Diferencia entre fuentes de información personales, fuentes de información institucionales y fuentes de información documentales. Centrándonos en estas últimas, señala la autora las “fuentes de información directa” y cita y explica el valor de las enciclopedias, los diccionarios, las fuentes de información biográfica y los anuarios. Mientras que entre las “fuentes de información indirecta”, tenemos los repertorios bibliográficos, el catálogo de las bibliotecas y las bases de datos. No olvida, en estos tiempos, echar una mirada a Internet y recomendar buscadores, directorios y portales; así como fuentes institucionales.

“*Servicios bibliotecarios*” es el tema desarrollado por Concha Varela y Rocío Ameneiros. Dicen sus autoras que “los servicios constituyen el conjunto de prestaciones de la biblioteca a sus usuarios... Por ello, la calidad de la biblioteca depende, en gran parte, del rendimiento de

dichos servicios, que tendrán que ser evaluados de forma periódica en relación a la consecución de los objetivos propuestos, la eficiencia de los recursos asignados y la satisfacción de los usuarios”. Es indudable que los servicios prestados tradicionalmente se han visto revolucionados por el incremento en el uso de las NTIC y que eso dibuja un nuevo terreno de juego. La ponencia reflexiona sobre el acceso a la biblioteca: en horarios lectivos o no lectivos; se pregunta si las bibliotecas escolares pueden ampliar su horario combinándose con otras bibliotecas; sobre la organización de la lectura y la consulta en su interior; de cómo organizar el servicio de información bibliográfica y de referencia... También se habla del servicio de préstamo: individual, colectivo, interbibliotecario... y de la regulación del mismo, para terminar planteándose el proceso de evaluación de los servicios prestados.

Carmen Loriga es quien se ocupa de la “*Formación de usuarios na biblioteca escolar*”. Desde el comienzo, la autora quiere dejar clara alguna variación conceptual importante: “Si hasta finales de la década de los ochenta hablábamos de proporcionar habilidades para el uso de la biblioteca y sus recursos, ahora se habla de habilidades para el uso de la información”. Dedicó un amplio apartado a la formación de usuario en las diversas etapas educativas: infantil, primaria y secundaria; teniendo en cuenta que de las ocho competencias básicas, dos están directamente relacionadas con la formación de usuarios, a saber: “el tratamiento de la información y competencia digital y la competencia para aprender a aprender”. Carmen Loriga ofrece una amplia reflexión sobre la planificación del programa de actividades de formación de usuarios y ofrece algunas ejemplificaciones de programas y actividades que abundan en ello, para terminar con el diseño de un programa de evaluación de lo que hemos puesto en funcionamiento.

Las sigla ALFIN identifican la expresión “*Alfabetización en información*” y éste es precisamente el título de la siguiente ponencia, firmada por Aurora Cuevas. La primera parte de esta aportación trata de clarificar el concepto y rastrear los orígenes del mismo y la preocupación por el tema. “Para ser alfabetizada en información, una persona debe ser capaz de reconocer cuándo necesita información, y tener la capacidad de localizarla, evaluarla y usar de manera efectiva la información que necesita”. Se nos presentan documentos de diversas instituciones internacionales que se refieren a ALFIN. En la segunda parte del documento, se habla de

“*La alfabetización informacional en el contexto de la programación curricular*” y presenta sugerencias y modelos pormenorizados que desarrollan el concepto de “*Competencias en información para la promoción de la lectura*”. La última aportación tiene que ver con las “*Actividades de alfabetización informacional en las diversas etapas educativas*”, en las que no pueden faltar herramientas como tutoriales, blogs, webquest y el trabajo por proyectos.

Elena Pernas escribe sobre “*Animación a la lectura y promoción lectora*”. Estamos ante una de las actuaciones veteranas emanadas de las bibliotecas escolares: el fomento de la lectura. La autora repasa esos conceptos que, con el uso, han quedado anticuados o desfigurados en parte y llama la atención sobre lo importante: “El acto de leer en sí debe ser el gran protagonista”. Incide en la necesidad de generar un gusto por la lectura y se ocupa de los mediadores que deben ser buenos lectores para contagiar su pasión. Ofrece un amplio repertorio de conocidas actividades de promoción y animación lectora: antes, durante y después de la misma y también relacionadas, siguiendo las directrices actuales, con el desarrollo de las competencias. Finaliza haciendo referencia también a actividades dirigidas a las familias y aquellas en las que utilizamos las nuevas tecnologías.

Elena Alfaya habla de “*Literatura infantil y juvenil: tendencias, personajes y colecciones*”. Inicia su exposición definiendo el concepto y pasando rápidamente a ofrecer un listado alfabético de autores y autoras. Termina su aportación, haciendo un repaso a personajes infantiles célebres, tanto clásicos y antiguos como actuales y otro a las colecciones editoriales que se iniciaron a finales de los 70 y que considera importantes para el desarrollo del género.

La aportación de Luisa Mora se refiere a “*Libros documentales y de información para niños y jóvenes*”. Para ello desarrolla diversos apartados que llevan estos títulos: “Concepto del libro de información: origen y evolución del mercado editorial español”; “Los creadores de las obras informativas: escritores, traductores e ilustradores”; “Los criterios de selección de los libros de información: aspectos de edición, de contenido y su organización textual”; “La tipología de los textos y su incidencia en la comprensión”; “Fuentes de información para la selección de informativos”; “Otros recursos de la información en la biblioteca escolar (las publicaciones periódicas, material confeccionado por el alumnado, los documentos

gráficos, los materiales cartográficos, los audiovisuales y los multimedia y los recursos digitales en línea). Un amplio y clarificador recorrido por estos libros especiales.

M^ª Dolores Lago nos ilustra, con su ponencia titulada “*Las bibliotecas escolares en la sociedad de la información*”, sobre el significado y las dimensiones que adquiere hoy día la biblioteca escolar. Presenta documentos interesantes de organismos internacionales y nos habla de “La biblioteca escolar como Centro de Recursos”, de la “Web social o web 2.0”. Precisamente algunos de los servicios que ofrece esa web 2.0 están revolucionando el mundo de las bibliotecas: Google (con un listado amplio de servicios: Gmail, Google Earth, Google Maps...), blogs (de centro, temático, de clubs de lectura, personal...), wikis, Redes sociales, multimedia (You Tube, Slideshare...).

La ponencia que cierra el libro, la firma José Antonio Martínez y versa sobre la realización de un “*Proyecto de biblioteca escolar*”, que habrá que definir primero. Para ello, aventura algunos modelos diferentes de biblioteca escolar: modelo tecnológico, modelo práctico, modelo crítico

y ¿un modelo gallego?, se pregunta. Los pasos siguientes, conducen a la elaboración de un proyecto completo: elaboración de un diagnóstico de la situación presente; definición y modelo de la biblioteca escolar, objetivos y funciones de la misma; responsable de la biblioteca y sus funciones; determinar el equipo y sus funciones; hacer visible la biblioteca en los documentos programáticos y de gestión del centro; planificar la organización del espacio y su señalización; determinar las necesidades materiales; asegurar un presupuesto razonable; elaborar propuestas sobre los servicios que oferta la biblioteca; diseñar planes de dinamización (Plan de Formación de usuarios, Plan de Alfabetización informacional, Proyecto lector, Dinamización cultural...); determinar la colaboración con otras bibliotecas; elaborar criterios para evaluar el trabajo realizado y elaborar un calendario de trabajo.

La práctica totalidad de las colaboraciones cuentan con amplias y detalladas bibliografías que autoras y autores ofrecen para completar convenientemente sus aportaciones.

Resulta complicado reseñar un libro de estas características y mucho más hacer

una lectura crítica para verterla en las páginas de una revista que debe administrarla con mesura. Por tanto, dejo aquí esta especie de radiografía de contenidos para que si alguien está interesado, a la vista de las temáticas desarrolladas, pueda consultarlo de vez en cuando. Este volumen de 376 páginas, publicado por Universidade da Coruña, creo que es una obra completa e interesante, aunque es de justicia reconocer que muchos de sus contenidos podemos encontrarlos en otros documentos ya publicados y que estas obras podrían perfectamente “habitar” uno de esos mundos virtuales de los que el mismo libro habla, como obra de consulta. ◀▶

Mariano Coronas Cabrero
Bibliotecario del CEIP Miguel Servet
de Fraga (Huesca)



Soluciones integrales en informática documental y servicios de información

Empresa especializada en análisis, gestión y tratamiento de la información ofrece:

- Programas de gestión para recursos de información y documentación
- Asistencias en catalogación, digitalización y organización de archivos, bibliotecas y centros de documentación
- Organización de cursos en tecnologías de la información y la documentación
- Desarrollo de aplicaciones a medida de gestión documental en tecnología. NET
- Servicios de alojamiento y gestión de dominios

Preparada para adquirir el compromiso que nuestros clientes requieren

MADRID
Pedro Texeira, 9, esc. dcha. 3º D.
28020 Madrid. T 91 598 35 84
www.sibadoc.es
info@sibadoc.es

VIGO
Sanjurjo Badía, 130
36207 Vigo. T 670 910 841
www.sibadoc.es
info@sibadoc.es

SEDIC concede el IV Premio Nacional SEDIC a la Calidad e Innovación al CRDI del Ayuntamiento de Girona

El Centre de Recerca i Difusió de la Imatge (CRDI) del Ayuntamiento de Girona fue galardonado el pasado 20 de noviembre de 2009 en la Biblioteca Nacional, en el transcurso de las IX Jornadas de Gestión de la Información, con el IV Premio Nacional SEDIC a la Calidad e Innovación –convocatoria en la que han colaborado la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura y la Biblioteca Nacional de España, y que ha contado con el patrocinio de Elsevier y Servicio Móvil.

Con el mismo se quiso distinguir las colecciones fotográficas custodiadas en archivos, bibliotecas y centros de documentación.



Según nos cuentan desde SEDIC, hubo tal nivel de calidad entre las memorias presentadas que el Jurado, presidido por el fotógrafo Juan Manuel Castro, e integrado por profesionales del ámbito de la fotografía, la información y la documentación, decidió además hacer una mención especial a la Fundación para la Etnografía y Desarrollo de la Artesanía Canaria (FEDAC)/Archivo de Fotografía Histórica de Canarias, así como mención de otros cuatro centros en calidad de finalistas, por el gran valor de la labor desarrollada, la importancia de su colección y su labor de conservación: ABC, Departamento de Archivo y Documentación; Centro de Documentación de la Imagen de Santander (CDIS), Ayuntamiento de Sevilla - Fototeca Municipal y el Museo del Ferrocarril. ¡Enhorabuena a los premiados! ◀▶

SEDIC

C/ Santa Engracia nº 17 3º
28010 Madrid
☎915 934 059
☎915 934 128
✉sedic@sedic.es

Nuevo sistema informático-documental en la Red de Bibliotecas Municipales de la Diputación de Barcelona

Las 192 bibliotecas y los 9 bibliobuses de la Red de Bibliotecas Municipales de la Diputación de Barcelona disponen desde noviembre del pasado año de un nuevo sistema informático de gestión bibliotecaria. El programa, conocido como “Millennium” y propiedad de la empresa norteamericana Innovative Interfaces, sustituye al actual sistema VTLS, en uso en las bibliotecas desde 1990.

El sistema “Millennium” permitirá mantener las tareas y servicios habituales de las bibliotecas desde una plataforma tecnológica actualizada y además ofrecerá ventajas a la labor diaria de las más de 1.000 personas que integran la plantilla de la Red de Bibliotecas Municipales y a sus usuarios. Facilitará la gestión de los trámites bibliotecarios, algunos de los cuales se realizarán de forma automática desde el sistema, como los avisos recordatorios por correo electrónico de devoluciones de documentos, reservas disponibles o cancela-

das y reclamación de documentos. Además, los usuarios que se registren en la web de la Red podrán disponer de un espacio personal donde consultar las listas de títulos que alguna vez han solicitado en préstamo, guardar sus búsquedas favoritas al catálogo o valorar los libros que han leído.

Desde la Diputación esgrimen que han elegido “Millennium” porque es uno de los programas más modernos en el ámbito de la gestión bibliotecaria y que ha sido instalado en más de 4.500 bibliotecas de todo el mundo. ◀▶

Diputació de Barcelona

Gerència de Serveis de Biblioteques
C/ Comte d'Urgell, 187
Escola Industrial - Edifici annex al Vagó - 1ª planta
08036 Barcelona
☎934 022 545
☎934 022 488
🌐http://www.diba.cat/biblioteques/

El Grupo SM se suma al proyecto Enclave Editores

El Grupo SM se ha sumado al Proyecto ENCLAVE Editores-BNE de digitalización de libros promovido por la Biblioteca Nacional y la FGEE (Federación de Gremios de Editores de España).

El objetivo de ENCLAVE Editores-BNE es definir y desarrollar modelos de integración de contenidos sujetos a derechos de autor en bibliotecas digitales y constituirse como un centro de referencia para las bibliotecas que deseen ofrecer servicios de este tipo. ENCLAVE permitirá a los usuarios el acceso al contenido de 1.300 libros a través de la web, a través de las búsquedas (búsquedas habituales en entornos bibliotecarios basadas en los campos de título, autor, materias, fecha, etcétera, además de las búsquedas mediante términos que figuren en el texto de

la obra), la consulta y hojear de sus páginas interiores y facilitando su adquisición a través de distribuidores digitales.

Durante la fase piloto del proyecto se están incorporando contenidos digitales sujetos a derechos de autor en la Biblioteca Digital Hispánica (BDH) y SM se ha sumado a esta iniciativa poniendo a disposición de los usuarios de este servicio una selección de obras de consulta y de su sello editorial PPC. ◀▶

Grupo SM

C/ Impresores, 2
Urb. Prado del Espino
28660 Boadilla del Monte - Madrid
☎914 226 209 / 6312
☎914 226 120
✉comunicacion@grupo-sm.com

Otorgados los premios Ala Delta y Alandar del Grupo Editorial Luis Vives

El autor segoviano Ignacio Sanz, con su obra *Una vaca, dos niños, trescientos ruiseñores*, ha resultado ganador del XXI Premio de Literatura Infantil Ala Delta, convocado por el Grupo Editorial Luis Vives.

El jurado destacó “el tono fresco y dinámico de la narración, de acentuada oralidad, que recuerda a los cuentos tradicionales”. La obra, “de argumento sugerente, muy visual y rica en imágenes”, recrea un episodio de la vida del poeta chileno Vicente Huidobro que, de regreso a su país tras pasar unos años en Europa con su familia, se empeñó en llevar consigo varios cientos de ruiseñores para llenar América con su canto.

El libro se alzó con el premio por unanimidad de votos de un jurado compuesto por doña M^a José Gómez-Navarro, como presidenta; doña Marina Navarro, bibliotecaria; doña María Domínguez, profesora; doña Carmen Blázquez, crítica; don Patxi Zubizarreta, escritor; doña Pilar Careaga, jefa de publicaciones de Literatura Infantil y Juvenil de la editorial y don Ignacio Chao, que actuó como secretario.

Por su parte la autora Rosa Huertas, con su obra *Tuerto, maldito y enamorado*,

ha resultado ganadora del X Premio de Literatura Juvenil Alandar.

En este caso el jurado valoró “la pluralidad de personajes de la obra, su fluidez y solidez narrativa en la que el descubrimiento de un fantasma en la biblioteca del instituto desencadena la búsqueda de claves que resuelvan una historia de amor donde se cruza el pasado de la vida de Lope de Vega y el presente de la joven protagonista, Elisa Velasco, en el escenario de las calles de Madrid”.

Esta publicación fue designada ganadora por la gran mayoría de votos y en este caso el jurado estaba compuesto por doña M^a José Gómez-Navarro, como presidenta, don José Manuel Gómez Luque, subdirector general del grupo editorial; doña Luisa Mora, bibliotecaria; don Eliacer Cansino, autor; don Pablo Barrera, crítico literario; doña Andrea Villarubia, profesora, y don Juan Nieto Marín, que actuó como secretario. ◀▶

Grupo Editorial Luis Vives

C/ Xaudaró, 25
28034 Madrid
☎913 344 881
🌐http://www.gelv.es

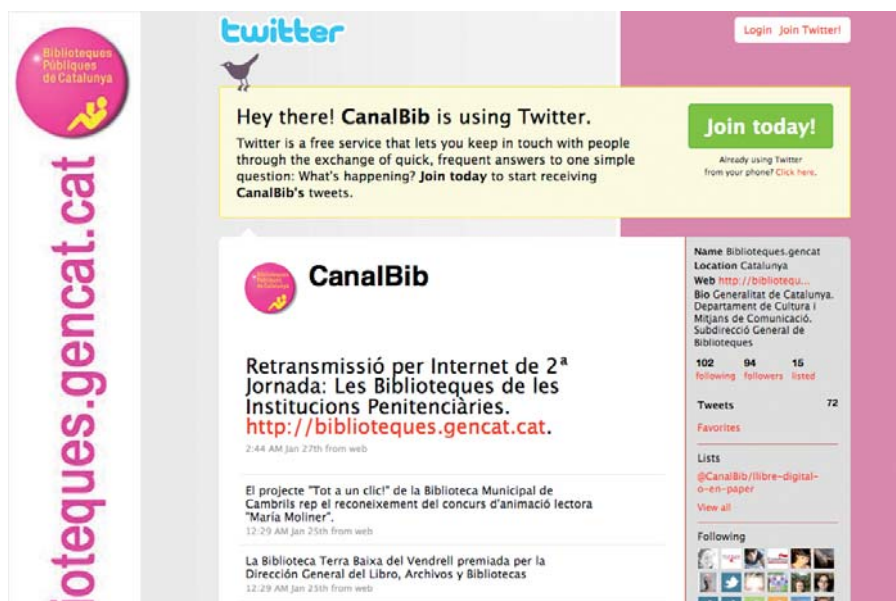
CanalBib: las bibliotecas en Facebook y Twitter

La Subdirección General de Bibliotecas del Departamento de Cultura y Medios de Comunicación de la Generalitat de Catalunya ha estrenado recientemente perfil en Facebook y Twitter para difundir y compartir las actividades de las bibliotecas en el entorno 2.0 de Internet.

En los nuevos espacios creados se pueden encontrar noticias de interés general, información sobre eventos culturales, enlaces a perfiles propios de bibliotecas catalanas y de fuera de Cataluña y noticias de toda índole divulgadas por las más de 220 amistades inscritas hasta ahora en el CanalBib Facebook.

Las coordenadas de estos perfiles son: <http://www.facebook.com/people/CanalBib-Biblioteques-Gencat> y <http://twitter.com/CanalBib>.

Las bibliotecas están en el día a día y deben aprovechar los nuevos canales de comunicación con los usuarios que brindan las nuevas tecnologías por lo que estos dos nuevos canales 2.0 vienen a añadirse a los perfiles de la Subdirección creados en Youtube (<http://www.youtube.com/user/canalbib>) y Slideshare



(<http://www.slideshare.net/biblioteques.cat>). Además en breve prevén añadir un espacio propio en Flickr para recoger y difundir fotografías de interés bibliotecario. ◀▶

Generalitat de Catalunya
 Subdirecció General de Biblioteques
 Direcció General de Cooperació Cultural
 Departament de Cultura i Mitjans de Comunicació. Generalitat de Catalunya
 C/Portaferrissa, 1-3 - 08002 Barcelona
 ☎933 162 740
 ☎933 162 781
 ✉biblioteques@gencat.cat
 🌐<http://biblioteques.gencat.cat>

Celebración de la II Jornada Profesional de la Red de Bibliotecas del Instituto Cervantes

El pasado 10 de diciembre se celebró en la sede madrileña del Instituto Cervantes la II Jornada Profesional de su Red de Bibliotecas con el profesional de la información como eje central. Se pretendía continuar de este modo con la labor de promover el intercambio de experiencias entre profesionales españoles y extranjeros emprendida en 2008 y profundizar en el estado actual del profesional de la información y de su futuro a corto, medio y largo plazo.

La jornada se inició con la conferencia de la recién elegida presidenta de la ALA, Camila Alire. Ella, que es una especialista en liderazgo y gestión, en marketing bibliotecario y en servicios bibliotecarios para poblaciones multiculturales, centró su exposición en 4 puntos: las bibliotecas estadounidenses en la actualidad, los perfiles de los bibliotecarios, las percepciones sobre los bibliotecarios en Estados Unidos y las oportunidades profesionales.

Después, y a través de 3 paneles titulados *Entre nosotros, sobre nosotros: el profesional de la información en la so-*

ciudad, Educar hoy para trabajar mañana: competencias y perfiles profesionales y El porvenir entre las manos: experiencias de futuro presente participaron los siguientes ponentes y sobre estos temas:

- *Panel 1
 - *El asociacionismo en España*, por Nuria Torres Santo Domingo, FESA-BID
 - *Permanencia y cambio en la imagen social del bibliotecario*, por José Antonio Gómez Hernández, Facultad de Documentación, Universidad de Murcia
- *Panel 2
 - *Las competencias profesionales en Información y Documentación: el Euro-referencial*, por Carlos Miguel Tejada Artigas, vicedecano de Estudiantes y Relaciones Institucionales, Facultad de Ciencias de la Documentación, Universidad Complutense de Madrid, y vicepresidente de SEDIC
 - *Del ejercicio de la profesión al logro de la profesionalidad* por Paz Fernán-

dez Fernández-Cuesta, Directora del Servicio de Bibliotecas. Fundación Juan March

- *Panel 3
 - *Perfiles sin dueño: Profesionales de la información y emprendedores. ¿Es posible?*, por Roser Lozano, coordinadora general del CRAI, Universitat Rovira i Virgili
 - *Integración y compromiso social*, por Salvador Vergara, Biblioteca del Instituto Cervantes en Chicago
 - *Bibliotecarios 2.0*, por Fernando Juárez, Biblioteca de Muskiz
- La cuidada organización del acto por parte del Instituto Cervantes, el alto nivel de los participantes y la gran presencia de profesionales que acudieron, contribuyeron a que la jornada fuese todo un éxito.
- En la url http://www.cervantes.es/bibliotecas_documentacion_espanol/para_bibliotecarios/jornada2/documentacion.htm encontraréis todas las ponencias que allí se presentaron. ◀▶

Mesa redonda sobre *Derechos humanos, Bibliotecas y Archivos* en la Facultad de Ciencias de la Documentación de la Universidad Complutense de Madrid

El pasado día 10 de diciembre y con motivo de la celebración del 61 aniversario de la proclamación de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, tuvo lugar en la Facultad de Ciencias de la Documentación de la Universidad Complutense de Madrid una mesa redonda que abordó el tema de *Bibliotecas, Archivos y Derechos Humanos*.

En ella participaron el Decano de la Facultad, Fernando Ramos Simón; el Director de la Biblioteca y Archivo de la Universidad Complutense, José Antonio Magán Wals; el archivero y miembro del Grupo de Derechos Humanos del Consejo Internacional de Archivos, Antonio González Quintana; la directora de *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, Marta Martínez Valencia; el miembro del Colectivo de Docentes de Información y Documentación por el Compromiso Social y profesor, Pedro López López; y la Presidenta de la American Library Association, Camila Alire.

El acto, que además tuvo un alto número de asistentes, contó con participaciones de gran nivel que recordaron la motivación social que debe impregnarse en el trabajo desarrollado por los profesionales de archivos y bibliotecas porque, como indicó Magán, “lo importante no es lo que hacemos, si no para qué tenemos que hacerlo”.

Tras la apertura de la mesa por parte de Ramos Simón que leyó el artículo 1 de

la Declaración (“Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos...”), Magán habló de las actividades de la BUC –biblioteca que destina el 0’7% de su presupuesto a acciones de desarrollo– y como es la encargada de facilitar el acceso al conocimiento para conseguir una sociedad más justa y libre, sin censura y con preservación de la intimidad. Recordó la necesidad de conseguir un código deontológico profesional, defendió el open access e hizo mención al apoyo a la campaña contra el préstamo de pago.

Por su parte, González Quintana abogó por la conexión indiscutible que debe existir entre derechos y archivos y por lo importante que es legislar sobre los archivos; pero no sólo para su organización y custodia sino también para el adecuado acceso de los ciudadanos a los documentos públicos. Recordó a los presentes que a día de hoy no se dispone de una legislación estatal de archivos y de acceso a la información válida y cuya aplicación no resulte confusa y contradictoria a ciudadanos y archiveros.

Martínez Valencia habló acerca de la necesidad de que ese día no fuese sólo una celebración de los derechos alcanzados sino también un recordatorio de los que faltan por cumplir y de los que se vulneran constantemente. Defiende el protagonismo que las unidades de información

deben tener como mediadores sociales, culturales y científicos y, en concreto, en el ámbito de los derechos humanos. Termina su participación leyendo un escrito de Edgardo Civallero acerca del poder que puede recaer en las manos del bibliotecario para la consecución de libertades y derechos.

López López comenzó su charla citando a Bossuet y Víctor Hugo. Al primero respecto a su idea de que las bibliotecas en Egipto eran un tesoro para los remedios del alma al ser considerada la ignorancia como la peor enfermedad. Al segundo cuando en *Los miserables* creía que combatiendo la ignorancia podría combatir la delincuencia. Resaltó como es necesario trabajar bien para dar un buen servicio pero hacerlo esto siempre desde un planteamiento de compromiso social.

La presencia internacional, representada en la figura de Camila Alire, cerró el bloque de participaciones. Ella planteó que en su país el cumplimiento de los derechos humanos está directamente relacionado con el uso masivo que los ciudadanos hacen de sus bibliotecas. Habló de varios grupos de trabajo y movimientos profesionales, como REFORMA y la mesa de responsabilidades sociales de ALA, que son muy activos y que se mantienen siempre pendientes de los conflictos de intereses que se den en este sentido. ◀▶



El seísmo de Haití vivido desde nuestra profesión

El Colectivo de docentes de Información y Documentación por el compromiso social, concretamente uno de sus miembros fundadores, Pedro López López, de la Universidad Complutense, ha recibido recientemente un mensaje de Fernando Báez –profesor venezolano, asesor cultural de la UNESCO, escritor...; autor, entre otros muchos títulos, del magnífico *Historia universal de la destrucción de libros* (véase entrevista en el nº 152 de *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*)– en el que explicaba su reciente experiencia de visita al desolado Haití.

A continuación lo reproducimos tal cual llegó.

Pedro, querido amigo

Regresando, por supuesto deprimido, de Port-au-Prince en uno de los grupos que hemos ido con apoyo humanitario y cultural. Aunque la seguridad impide realmente una investigación exhaustiva, debido a los tiroteos que ya comienzan, puedo asegurarte que el desastre es total en el área cultural. Va a ser difícil recuperarse del potente seísmo.

Como lo dijo el guía que nos llevaba, Haití perdió ahora lo que no tenía.

Lo que he visto es desolador, un paisaje apocalíptico, ruinas por doquier, la sede de la Biblioteca Nacional de Haití es un modesto edificio que tiene grietas, pero con sus problemas presupuestarios se ha agravado la crisis que tenía. Nadie cree en las ayudas de occidente...

La última vez que estuve en Haití visité la biblioteca en la búsqueda de datos sobre el Palacio de Sans Souci que tanta historia trae a la memoria y cuyas ruinas tantas nostalgias nos dejan. En Saint-Louis de Gonzague, que es una escuela religiosa, reina la confusión porque cayeron varias de las estructuras del complejo y la biblioteca se perdió por completo. Las escuelas se derrumbaron, decenas de bibliotecas particulares quedaron bajo toneladas de escombros y pueden verse libros tirados por las calles, rotos y desarmados. La librería Pléiade, que era la más grande de la ciudad, quedó aplastada; era un centro de presentación de libros, un espacio de discusión ahora perdido para siempre. La magnífica biblioteca en la sede de la ONU, también, se vino abajo.

*Han muerto grandes intelectuales haitianos como mi buen amigo Georges Anglade, autor de *Et si Haïti déclarait la guerre aux USA?* y de textos maravillosos. Supe que había muerto junto a su esposa, que estuvo enferma desde hace mucho tiempo. No hay homenaje que pueda ser suficiente hacerle a Mamadou Bah, quien realizaba una labor maravillosa para la ONU y murió sin la ayuda que tanta dio en vida.*

Lo que sucede: 2.000 niños vagan por las calles llamando a sus padres a gritos, gente que se deja morir por depresión, una

hambre una generalizada, baja autoestima, caos político (el gobierno no tiene sede, no hay apoyo popular, no hay recursos, no hay planes), no hay bibliotecas abiertas, no hay estructura cultural, una parte del personal de la biblioteca nacional de Haití está desaparecido al igual que en otros lugares. Hay que apoyar a Françoise Thybulle, quien ha pasado por momentos duros para sacar adelante esta extraordinaria biblioteca.

Haití ha sufrido diversos terremotos en su historia. La cifra final parece ser de 150.000 cuerpos, pero faltan los de los edificios que van a ser recuperados. Hay miles de miles de mutilados y heridos.

Lo que complica esta vez la posibilidad de resurgir es que EEUU, potencia que se comporta como el "Dr. Jekyll y Mr Hyde" en la historia, ha aprovechado la oportunidad de este sufrimiento humano para lavarse la cara después del desastre de Iraq y Afganistán y en lugar de contribuir con el apoyo de sus activadores sociales y académicos ha decidido convertir este suceso en un show de relaciones públicas. Es una lástima. La sinceridad de los políticos de Washington debería estar en la lista de patrimonios desaparecidos.

El patrimonio cultural está dañado terriblemente. En Jacmel se vino abajo el casco histórico que era el modo de vida de sus alarmados habitantes con el turismo; ahora predomina un clima de saqueo, no hay electricidad, no hay agua, y lo peor es que este país que fue saqueado por Francia apenas ha recibido apoyo de los franceses. Y hay miles de cosas que procesar, recordemos que pronto el mundo olvidará a Haití, pero ellos no se olvidarán de nosotros.

Ciertamente tenemos que salir adelante porque las nuevas generaciones requieren debate, no debemos resignarnos a que se acepten cambios tecnológicos y digitales que van dirigidos a dismantelar la visión social de las bibliotecas y archivos.

Abrazos grandes, **Fernando Báez**

Solidaridad de profesionales de la información con Haití a través del Escudo Azul

La organización internacional Escudo Azul, vinculada a Naciones Unidas para la preservación del patrimonio cultural, bibliotecas, archivos y museos dañados por conflictos bélicos o catástrofes naturales, está solicitando voluntarios bibliotecarios y archiveros para trabajar en Haití. La IFLA, como organización miembro del Escudo Azul, está realizando estudios de las consecuencias del terremoto en las bibliotecas haitianas.

Comunicado de FESABID (Federación de Asociaciones de Archiveros, Bibliotecarios y Documentalistas) de España llamando al voluntariado para el Escudo Azul en Haití

Dada su urgencia e importancia, FESABID reproduce este llamamiento de Escudo Azul (Blue Shield), la organización equivalente a Cruz Roja en el ámbito del patrimonio cultural. Se trata de una convocatoria de voluntariado para apoyar a los bibliotecarios haitianos. La IFLA está realizando informes periódicos sobre las consecuencias del terremoto en las bibliotecas haitianas. Se ofrece, a continuación una traducción al español de la convocatoria original.

La Asociación de Comités Nacionales del Escudo Azul (ANCBS) quiere ayudar a las personas de Haití. El terremoto en Haití del 12 de enero ha causado una devastación enorme. La cantidad de personas que

perdieron sus vidas va más allá de lo imaginable. En este momento es crucial la ayuda humanitaria básica y la reconstrucción de las infraestructuras de funcionamiento.

Así, tan pronto como la situación en Haití se haya vuelto más estable, Escudo Azul quiere ayudar para habilitar expertos de todo el mundo para apoyar a los colegas haitianos, para evaluar el daño al patrimonio cultural y por tanto a la identidad de su país. Posteriormente, Escudo Azul quiere apoyar la recuperación, restauración y reparación necesarias para reconstruir bibliotecas, archivos, museos y monumentos.

Una tarea importante de ANCBS es la coordinación de información. ANCBS necesita saber quién y dónde hay expertos. Por lo tanto, ANCBS hace una llamada a archiveros, restauradores, conservadores, bibliotecarios, arquitectos y otros expertos para que se registren en línea como voluntarios.

ANCBS quiere ser capaz de reunir a expertos que estén en contacto con las organizaciones que enviarán misiones a Haití y asegurarse de que los voluntarios serán informados de la situación en Haití.

Para unirse a Escudo Azul: <http://haiti2010.blueshield-international.org>.

Para la declaración de Escudo Azul en el terremoto de Haití, véase: <http://www.ancbs.org>

Las acciones de Escudo Azul también se puede seguir en Facebook y Twitter. ◀▶

María Jesús del Olmo y
Javier Pérez Iglesias

María Jesús del Olmo es Directora del IRC
(Information Resource Center) de la Embajada
de EEUU en Madrid

Javier Pérez Iglesias es Jefe del Departamento
de Cooperación Universitaria y Científica de la
AECID

Entrevista a Wayne August Wiegand

Profesor de Biblioteconomía y Documentación en la Universidad del Estado de Florida

En primera persona



Wayne August Wiegand vino a España en mayo de 2009, para impartir una serie de charlas en Asturias y Madrid. Presentó su investigación sobre el papel del usuario en la configuración de la biblioteca pública en EE UU.

Wayne A. Wiegand (1946) es historiador, profesor universitario y autor. Estudió tanto historia como biblioteconomía en la universidad y su especialidad es la historia de las bibliotecas. En la actualidad es profesor de Biblioteconomía y Documentación y profesor de Estudios Norteamericanos en la Universidad del Estado de Florida.

Inició su carrera profesional como bibliotecario en el Urbana College de Ohio (1974-76) durante dos años, hasta que ingresó como investigador y docente de Biblioteconomía y Documentación en la Universidad de Kentucky (1976-86). En 1987 marcha a la Escuela de Biblioteconomía de la Universidad de Wisconsin-Madison, donde funda un Centro para la Historia de la Cultura Impresa en la América Moderna. En 2003 se traslada como docente a la Universidad del Estado de Florida.

A lo largo de su carrera docente e investigadora ha obtenido numerosos premios por sus trabajos.

Es autor de cerca de sesenta artículos de investigación y de varios libros, tres de los cuales obtuvieron el premio G. K. Hall por contribuciones sobresalientes a la literatura profesional. Su biografía sobre Dewey es considerada un clásico. Actualmente trabaja en la Universidad del Estado de Florida donde imparte las materias "Historia de la lectura en la vida cotidiana", "Historia de la Biblioteconomía estadounidense" y un Seminario sobre Libertad intelectual.

Ⓡ Desde su punto de vista, ¿qué papel tiene un código deontológico en el desarrollo de la profesión bibliotecaria?

Los códigos deontológicos en sí mismos no garantizan mejores servicios, ni unos profesionales más comprometidos con su actividad, ni un mayor reconocimiento social de la profesión; ocurre lo mismo que con las leyes, que su sola existencia no es capaz de garantizar los derechos que recogen. Sin embargo, el proceso de elaboración de un código deontológico es un ejercicio que la profesión necesita y que recomiendo vivamente; el proceso en sí mismo implica un esfuerzo beneficioso tanto para los profesionales como para la comunidad a la que atienden. Para elaborar un código ético es necesario que los bibliotecarios pongan en común su visión del papel que ejercen en la sociedad, qué se espera de ellos y cómo deben cumplir su función. El hecho mismo de identificar la necesidad de tener un código, es ya un primer paso positivo para la profesión. Pero una vez acordado y aprobado, no es la panacea.

Ⓡ ¿Cree usted que podemos construir una historia de la profesión bibliotecaria a través de la historia de las personas, hombres y mujeres trabajadores de bibliotecas? ¿Puede ilustrarlo con algún ejemplo de EE UU?

Creo que la historia personal tiene una repercusión importantísima en la vida profesional. La historia de Estados Unidos demuestra de modo convincente que lo que sucede en las vidas de los bibliotecarios afecta también a su labor profesional. Un buen ejemplo de ello se podría encontrar en los casos de discriminación racial que sufría la población afroamericana del sur de Estados Unidos a principios del siglo XX. Esto tenía una repercusión en el servicio bibliotecario que recibían los usuarios afrodescendientes, a los que habitualmente se les denegaba la atención en las bibliotecas públicas de la zona. En algunas ciudades grandes del sur de EE UU había bibliotecas que tenían sucursales para dar servicio a la población afroamericana y los bibliotecarios pertenecientes a esas comunidades fueron desarrollando servicios específicos para sus usuarios. Se me ocurren dos ejemplos de bibliotecarios representativos que ilustran la conexión directa entre vida y profesión. Thomas Fountain Blue,

que trabajó en la Biblioteca Pública de Louisville (Kentucky) durante las dos primeras décadas del siglo XX y Annie McPheeters, que ejerció su labor en la sucursal de la Biblioteca Pública de Atlanta en Sweet Auburn, entre los años veinte y cuarenta. Ambos sufrieron discriminación racial en su vida personal y en su vida profesional, aunque pudieron superarlo y llegaron a ser grandes profesionales que prestaron un servicio de calidad a los usuarios afroamericanos. Thomas F. Blue fue el primer bibliotecario afroamericano que llegó a dirigir una biblioteca pública en EE UU y Annie McPheeters desarrolló la primera colección bibliotecaria de tema afroamericano de Estados Unidos.

Ⓡ Vivimos unos tiempos de apoteosis de las tecnologías de la información y la comunicación que se materializan en el triunfo de Internet. Parece que la información puede fluir libremente y que estamos a las puertas de la Sociedad del Conocimiento. ¿Cree que verdaderamente esto es así?

Es cierto que la información fluye con mucha más rapidez, pero no estoy tan seguro de que esa rapidez signifique que fluya más libremente. Sobre la Sociedad de la Información y del Conocimiento tengo que decir que es un término cuanto menos contestado. Lo que es conocimiento para mí, un blanco de sesenta y tres años, de clase media alta estadounidense, no es necesariamente lo mismo que para otros; pongamos por ejemplo a una mujer negra de veintiún años que viva en situación de extrema pobreza en Zimbabue. Como yo tengo un poder social, económico y político del que ella carece, mi tipo de “conocimiento” prima sobre el suyo y es favorecido, y mis necesidades de información son prioritarias frente a las suyas. El tipo de conocimiento y de información que ella necesita –aún cuando para ella pueda significar la diferencia entre sobrevivir o morir– no es considerado tan importante como el mío, entre otras cosas porque yo puedo costear mis propias necesidades de información y ella no. Porque ¿cuál es la probabilidad de que ella tenga acceso a Internet? Los bibliotecarios tienen la obligación de dar un servicio igualitario a estos dos tipos de usuarios tan diferentes, algo harto difícil ya que suele prestarse más atención a aquellos que pagan por los servicios de información.

“Para elaborar un código ético es necesario que los bibliotecarios pongan en común su visión del papel que ejercen en la sociedad, qué se espera de ellos y cómo deben cumplir su función”

“¿No pagan ya las bibliotecas los derechos de autor correspondientes al adquirir los documentos? Resulta curioso que tengan que volver a hacerlo cada vez que cumplen con la función más importante que les asigna la sociedad, que es apoyar y difundir la cultura”

Ⓡ **Las políticas de gestión de la colección en las bibliotecas hacen que se adquieran unos documentos mientras otros quedan fuera. ¿Cree que hay censura encubierta a la hora de seleccionar y que la presión de los grandes grupos de comunicación representa un peligro?**

Sobre la censura, francamente no creo que haya abiertamente censura en la política de adquisiciones de las bibliotecas, pero no me cabe duda alguna de que lo que compran refleja las prioridades de los grandes grupos de comunicación y editoriales de la corriente mayoritaria.

Ⓡ **Como experto en American Studies, ¿qué papel han jugado las bibliotecas en el desarrollo de la sociedad estadounidense?**

Voy a citar algunos ejemplos, sin un orden particular. En primer lugar la biblioteca pública en EE UU ha sido tradicionalmente un lugar de construcción de comunidades, a través de la interacción social formal e informal; del mismo modo, la biblioteca ha sido un establecimiento privilegiado para la negociación sobre asuntos controvertidos y el lugar en el que se podía llegar a soluciones de consenso aceptables para todas las partes. En segundo lugar, las bibliotecas han dado acceso a materiales de lectura, audiovisuales y sonoros –los vehículos de la ficción– y dada la naturaleza social de la ficción, han conseguido forjar vínculos entre la gente, sin despojarla de su poder de actuación personal. En tercer lugar, las bibliotecas proporcionan servicios y colecciones para todo el mundo, los pobres y los grupos marginados también, y con ello han proporcionado un acceso igualitario a la información, tanto en formato impreso como electrónico. En cuarto lugar, las bibliotecas se han posicionado a favor de la libertad de pensamiento y contra la censura, al menos si nos atenemos al discurso bibliotecario habitual; bien es verdad que la realidad no siempre se corresponde con el discurso, pero su influencia en la profesión sigue siendo significativa. Y, por último, a través de las colecciones que han desarrollado y de los servicios que han proporcionado, las bibliotecas han jugado un papel importante en la preservación del patrimonio a lo largo de la historia.

Ⓡ **Usted ha estudiado el papel de las bibliotecas como armas de propaganda durante la Primera Guerra Mundial, ¿ve paralelismos en el mundo actual con respecto al**

mundo islámico o a otros supuestos enemigos del mundo occidental?

El hecho de que las bibliotecas se dediquen más a la adquisición que a la creación de materiales, conduce a que, automáticamente, estén sujetas a todas las presiones que acarrear los sistemas informativos producidos por las sociedades capitalistas. Estos sistemas están cuidadosamente diseñados para que sus creadores consigan el máximo beneficio, lo que se traduce en que los consumidores de información se nutren, inevitablemente, de las perspectivas sesgadas que transmiten dichos materiales. Es decir, se favorece la transmisión de información que fortalece a los gobiernos y sociedades que respaldan el capitalismo, mientras se relega el punto de vista crítico. En este sentido, las bibliotecas reflejan fielmente los prejuicios creados por los sistemas informativos imperantes, ya que son los que habitualmente tienen a su alcance.

Ⓡ **¿Cuál sería su asignatura estrella para un grado en Documentación? ¿Cuáles cree que son los temas que más interesan a los estudiantes?**

Creo que el problema habitual de la enseñanza de la biblioteconomía suele ser que se fija excesivamente en los procesos técnicos. Yo a mis alumnos siempre he buscado enseñarles no el “cómo” de la profesión, sino el “porqué”. Para mí la clave estaría en conseguir que los estudiantes se interesaran por esto; muchos temas que son importantes hoy dejarán de serlo en el futuro, mientras que la reflexión sobre nuestra función será siempre relevante.

Ⓡ **En España, desde 2007, hay un movimiento de defensa de la biblioteca como servicio público en oposición a una Directiva europea que impone un canon por los libros prestados en las bibliotecas públicas, en concepto de derechos de autor. ¿Qué opinión le merece el hecho de que las bibliotecas tengan que pagar por prestar sus documentos?**

Desde el punto de vista de un norteamericano, resulta bastante sorprendente. ¿No pagan ya las bibliotecas los derechos de autor correspondientes al adquirir los documentos? Resulta curioso que tengan que volver a hacerlo cada vez que cumplen con la función más importante que les asigna la sociedad, que es apoyar y difundir la cultura. El préstamo público es una herramienta importantísima para el fomento de la lectura y en ese sentido es el mejor aliado de los creadores. ◀▶

MARÍA MOLINER, ORGANIZADORA DE LAS BIBLIOTECAS DE MISIONES PEDAGÓGICAS EN VALENCIA

EDICIÓN DE BLANCA CALVO
Y RAMÓN SALABERRIA



Sueños y desvelos de la bibliotecaria **María Moliner**, 35 años, cuatro hijos

Hace un año *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* invitaba a sus lectores a acompañar al inspector Juan Vicens en sus viajes (1933-1936) por las bibliotecas municipales de España, en su mayor parte recién creadas. Era el Ministerio de Instrucción Pública quien las impulsaba.

Ese Ministerio disponía, a su vez, de otro plan para diseminar el libro entre pequeños núcleos poblacionales, muchas veces olvidados: las bibliotecas de Misiones Pedagógicas. Hoy les invitamos desde esta revista a acercarnos a las bibliotecas de Misiones Pedagógicas en la provincia de Valencia desde los ojos de María Moliner, 35 años de edad, cuatro hijos de dos a ocho años.

Pero tanto en un caso, las municipales, como en el otro, las de Misiones Pedagógicas, la cuestión no se reducía a enviar cajones de libros. Era introducir un concepto, una idea desconocida en la mayor parte de los pueblos y aldeas: la biblioteca.

Las bibliotecas, las pocas existentes, estaban en las ciudades y alguna en los pueblos muy grandes. Los técnicos que las atendían, el Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, tenían la preocupación de preservar documentos. Su interés no era trabajar con los públicos, sino con un público de especialistas, estudiosos, eruditos, a su mera imagen y semejanza.

Muy afortunadamente, fuera de la Santa Iglesia Bibliotecaria hubo vida. Ante la pasividad oficial, grupos de obreros conscientes, mineros, jornaleros del campo, ferroviarios... se habían dado a la tarea de crear sus propias bibliotecas. En España hubo una experiencia más que remarkable: las decenas de bibliotecas asturianas de los valles mineros y ciudades (autofinanciadas, autogestionadas, autoorganizadas). También en Cataluña se desa-

Proclamación de la República en Valencia

rollaba una red de bibliotecas populares, esta sí, institucional.

Casi todo estaba por hacer: seleccionar libros, adquirirlos y distribuirlos; formar a las personas que atenderían a públicos que por primera vez en la historia de sus familias podían acceder a una biblioteca; elaborar manuales para la organización y clasificación de las bibliotecas; legislar; convencer a alcaldes y secretarios municipales, que tomaran la biblioteca como algo propio, no caído del cielo; enviar gente a que conociera las experiencias de otros países; establecer relaciones con sociedades obreras, culturales, ateneos de los municipios; alentar a las bibliotecas que daban sus primeros pasos en escuelas y pueblos; planificar.

Años de luz

Fernando Ramón Moliner, arquitecto, segundo hijo de Fernando Ramón, catedrático de Física, y María Moliner, calificó en una entrevista que *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* publicó en enero de 1998, como “años de luz”, los años republicanos de María Moliner: “en un momento dado, como otras mujeres en la República, ve la luz. Y se vuelca, a todos los niveles”.

María Moliner nace en Paniza (Zaragoza) en 1900. Con 22 años accede al Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos. Su primer destino es el Archivo de Simancas, sólo un año, para después recalar en el Archivo de la Delegación de Hacienda de Murcia. Allí conocerá a su futuro marido y tendrá sus dos primeros hijos. En vísperas del advenimiento de la República ambos solicitan el traslado a Valencia.

Si bien María Moliner no había estudiado en la Institución Libre de Enseñanza, sí lo hicieron sus dos hermanos. Recién llegados a Valencia el matrimonio Ramón-Moliner va a participar, junto a otras personas, en la creación y desarrollo de la Escuela Cossío, hija directa de la Institución, dirigida por José Navarro Alcacer.

Trabajar en el Archivo de la Delegación de Hacienda en Valencia no debía ser el destino más apasionante para un espíritu como el de María Moliner en los años convulsos y esperanzadores que vivía su país. Y como lo demostraría en muchas ocasiones en su vida, Moliner no era una persona que se arredrara fácilmente. Si tenía que saltar las trancas, se las saltaba. Enseñada, también su hermana Matilde, forma parte de Misiones Pedagógicas: su Patronato la nombra miembro de la Comisión delegada en Valencia (mayo 1933). En la reunión que el Comité Internacional de Bi-

bliotecas celebra en Madrid a finales de mayo de 1934, ella presenta un informe: *Las bibliotecas de Misiones Pedagógicas*. En febrero de 1935 el Patronato de Misiones Pedagógicas la nombra responsable del Servicio de Bibliotecas de Misiones Pedagógicas en Valencia. No es, desde luego, el mejor momento de Misiones Pedagógicas: las elecciones de noviembre de 1933 han supuesto un triunfo para la derecha y, con ello, la cuasi paralización de Misiones. Pero María Moliner no se arredra, salta otra tranca. Pone en marcha un ensayo de centralización de las pequeñas bibliotecas de Misiones Pedagógicas en la provincia de Valencia, estudiando, al mismo tiempo, la manera de relacionarlas con las municipales. En las Escuelas de Artesanos de la capital valenciana consigue un local donde establece la Biblioteca-Escuela, que quiere ser biblioteca-modelo y biblioteca central con respecto a las bibliotecas rurales esparcidas por la región. En el mismo 1935 comenzó a funcionar, aunque sólo en el aspecto de biblioteca central, con gran afluencia de lectores. Para el curso 1936/37 se preveía su pleno desenvolvimiento en todos los aspectos proyectados. No pudo ser.

En septiembre de 1936 María Moliner es requerida por el rector de la Universidad de Valencia para que se ponga al frente de la Biblioteca Universitaria y Provincial, tarea que compagina con la dirección de la Oficina de Intercambio y Adquisición de Libros en Valencia, es decir, la adquisición de libros y su distribución a bibliotecas existentes y para creación de otras nuevas.

Además, con la experiencia de las más de cinco mil bibliotecas creadas por Misiones Pedagógicas en, casi siempre, el ámbito rural y las más de doscientas bibliotecas municipales, con el conocimiento que tiene de otras bibliotecas (asturianas, catalanas), con la colaboración de otros compañeros de la Sección de Bibliotecas del Consejo Central, como Juan Vicens y Teresa Andrés, con su propia experiencia como inspectora y responsable de las 115 bibliotecas de Misiones Pedagógicas en Valencia, María Moliner va a pergeñar y redactar dos textos que no tienen parangón en la historia biblioteconómica en España: *Instrucciones para el servicio de pequeñas bibliotecas* (1937) y *Proyecto de bases de un Plan de organización general de bibliotecas del Estado* (1939). ◀▶

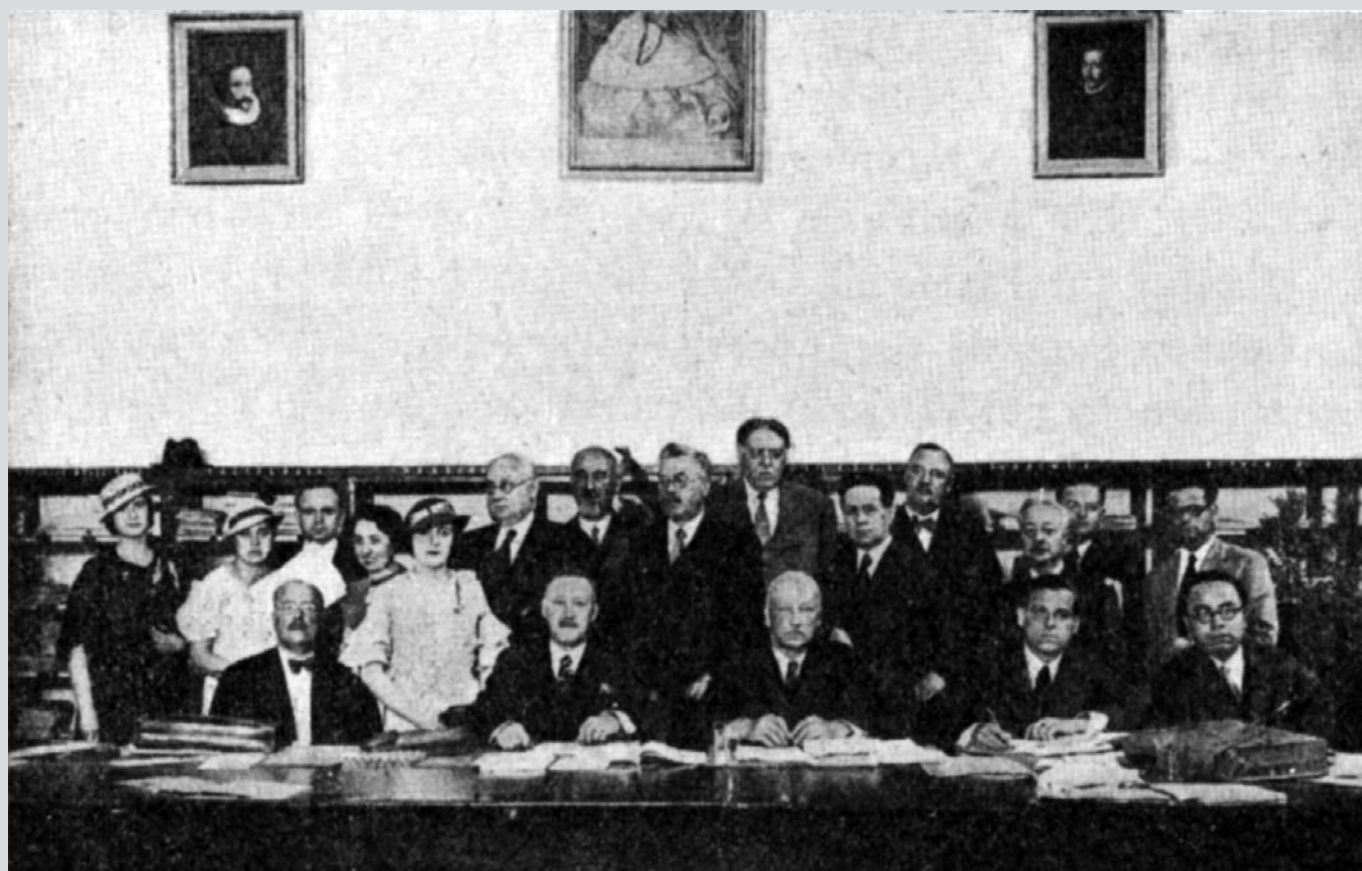
[Los informes de María Moliner que en las siguientes páginas presentamos son transcripción de algunos de los que se encuentran en el Archivo General de la Administración]

“Les invitamos desde esta revista a acercarnos a las bibliotecas de Misiones Pedagógicas en la provincia de Valencia desde lo ojos de María Moliner, 35 años de edad, cuatro hijos de dos a ocho años”

EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA agradece la colaboración prestada por Roberto Ramos y José Eduardo Vázquez en la elaboración de este dossier

La organización de una red de bibliotecas en la región de Valencia: [fragmento]

María Moliner



El 29 y 30 de mayo de 1934 se reunió en Madrid el órgano ejecutivo de la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios. María Moliner participa, desde la delegación de bibliotecarios del país anfitrión, como vicepresidenta de la Delegación regional de Misiones Pedagógicas. De pie, de izquierda a derecha, los cinco primeros son: Señorita Páez, Sra. Moliner, Sr. Lasso de la Vega, Srtas. M. Bara y Capdevielle. En el otro extremo, de derecha a izquierda, Sres. Santiago, Rubió y Serís.

Entre el 20 y 30 de mayo de 1935 se celebró en Madrid y Barcelona el II Congreso Internacional de Bibliotecas y Bibliografía. En las sesiones de la Sección de Bibliotecas populares, que tuvieron lugar en el Hotel Palace en Madrid los días 21 y 22, María Moliner presentó el trabajo *Bibliotecas rurales y redes de bibliotecas en España* que inicia así: “El problema de la lectura en los medios rurales ha merecido en España una atención preferente por parte de los gobiernos de la República”.

Moliner describe, en líneas generales, los dos organismos encargados de crear y mantener bibliotecas en los centros rurales: la Junta de Intercambio, que concede sus bibliotecas municipales, y el Patronato de Misiones pedagógicas, que procura satisfacer las necesidades de los lugares más pequeños. Aparte de estos dos cuerpos de bibliotecas dependientes del Gobierno central, María Moliner se extiende en dos experiencias significativas, la Biblioteca popular circulante de Castropol (Asturias) y las Bibliotecas populares de Cataluña, lugares donde “el establecimiento de bibliotecas filiales se ha hecho respondiendo a una necesidad vivamente sentida y no como ensayo de aplicación de un sistema conocido teóricamente”. Dos experiencias desarrolladas en entornos distintos: “El ambiente es en la zona a que extiende su acción la Biblioteca de Castropol más rural: el traje, las costumbres, la vida toda se mantienen allí más limpias del contacto urbano que en Cataluña, donde, sobre todo en la parte llana, es raro el pueblo en que no existen numerosos aparatos de *radio*, *cines* que funcionan regularmente, etcétera, y donde las gentes, sobre todo las mujeres, visten como en Barcelona (a las filiales hay que enviar con los lotes de libros revistas de modas, cosa que en las pequeñas aldeas sucursales de Castropol parecería enteramente superfluo) y participan en todo de las ventajas e inconvenientes de la vida ciudadana”.

Presentamos a continuación la parte final donde María Moliner adelanta a grandes rasgos lo que será la organización de una red de bibliotecas en la región de Valencia a base de las bibliotecas de Misiones.

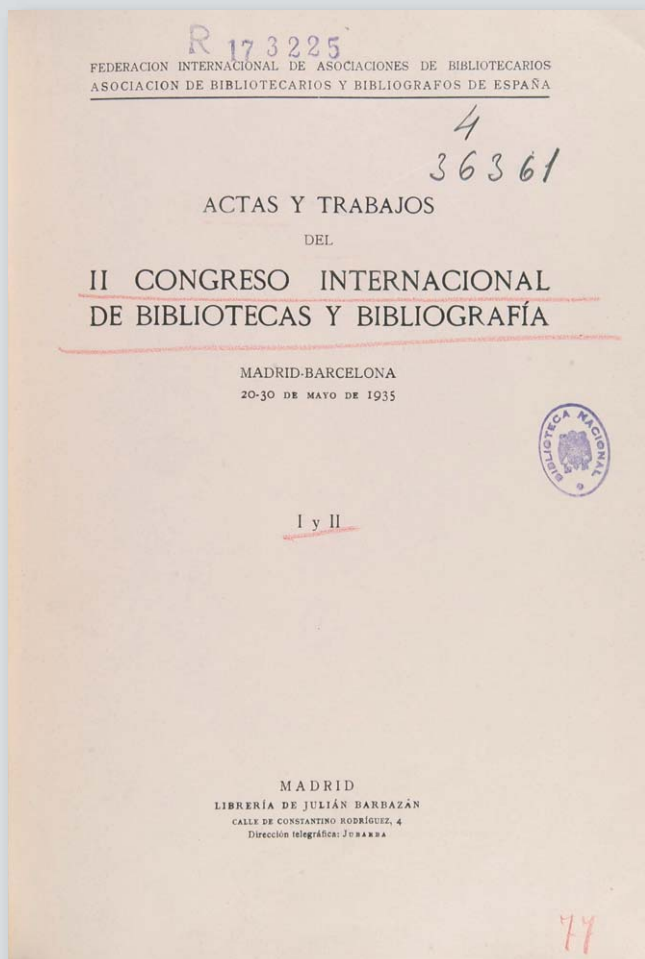
En cuanto a nuestros proyectos, aparte los mencionados de las bibliotecas de Cataluña, he de hablar del de organización de una red de bibliotecas en la región de Valencia a base de las bibliotecas de Misiones ya existentes (unas 115) y las que se instalen en lo sucesivo.

Justamente el tono humano que impregna toda la obra de Misiones y la influencia del factor personal que caracteriza sus actuaciones se acordarían perfectamente con un sistema en que las bibliotecas constituyesen estaciones de un servicio ramificado coordinado con una inspección en tal forma que paralelamente a la transmisión de libros se hiciese llegar, por contacto personal hasta los encargados de administrarlos en los más pequeños y apartados lugares, el espíritu de Misiones. En un sistema tal de biblioteca distributiva, las ventajas de orden administrativo derivadas de la centralización y unificación de los servicios son las que primero saltan a la vista; pero tal vez no sean tan importantes en el fondo como las que, en el orden espiritual, produce la vigilancia permanente y personal (no sólo por correspondencia)

que ejerce el bibliotecario de la central sobre los de las sucursales, de modo que la vida en éstas se halla continuamente agitada y su rendimiento mantenido en tensión por su forzada comunicación con la biblioteca central.

Un ensayo de tal organización va a llevarse a cabo en la región de Valencia. Reformas que ha sido preciso realizar en el local elegido para biblioteca central han impedido que esta organización esté en pleno funcionamiento en la época del Congreso; por lo cual no podemos dar cuenta de experiencia alguna, sino sólo adelantar a grandes rasgos lo que ha de ser. Quedará establecida en la ciudad de Valencia una biblioteca que tendrá el carácter de Escuela de bibliotecarios rurales, con biblioteca infantil y una sección especial de obras de Pedagogía; esta biblioteca funcionará, a la vez, como Biblioteca Central con respecto a las otras de Misiones existentes en la región. Debe notarse que, casi sin excepción, los encargados de las bibliotecas de Misiones en los pueblos son los maestros. No se ha apreciado hasta ahora que los cambios de maestros influ-

“Quedará establecida en la ciudad de Valencia una biblioteca que tendrá el carácter de Escuela de bibliotecarios rurales, con biblioteca infantil y una sección especial de obras de Pedagogía; esta biblioteca funcionará, a la vez, como Biblioteca Central con respecto a las otras de Misiones existentes en la región”



yan siempre en la marcha de la biblioteca. Pero algún caso observado da fundamento a la presunción, ya de por sí muy lógica, de que, al ausentarse del pueblo, por un traslado, el maestro que recibió la biblioteca y que quedó impresionado por el espíritu de la misión que acompañó a la entrega, sobrevenga en la mayoría de los casos un descenso en el interés por ella, ya que, en términos generales, es difícil que el ocupante de un cargo cualquiera pueda transmitir como herencia al que le sucede en él sus propios entusiasmos e ilusiones.

Por otro lado, hay que tener en cuenta que los maestros se ocupan de la Biblioteca de Misiones sin retribución alguna. Es un servicio que han de prestar voluntariamente y que de ninguna manera se les puede exigir como tarea obligada, añadiéndola a las, en ocasiones, excesivamente prolongadas, de su magisterio. Hay, por tanto, que procurar que, por la preparación del maestro y por su disposición de ánimo, la atención de la biblioteca le resulte no sólo una tarea fácil, sino, además, una ocasión de goce espiritual por el provecho que para él mismo resulta de tener a su disposición lecturas variadas y por la satisfacción que le produzca la obra realizada.

Por todo esto la Biblioteca Escuela de Valencia, en combinación con la Escuela Normal de Maestros, constituirá un campo de prácticas para los alumnos de la Normal, más aun que para enseñarles la técnica bibliotecaria, aunque desde luego la aprenderán, para que adquieran el gusto de tratar con libros y con lectores. A este fin ayudará poderosamente el que en cada viaje de inspección acompañen a la bibliotecaria inspectora uno o varios alumnos, que tendrán, así, ocasión de apreciar lo que una biblioteca significa y puede rendir en un medio campesino. Concebidas así, las visitas de inspección serán verdaderas misiones del tipo de las que constituyen la obra propia del Patronato, pero con fines circunscritos al uso y aprovechamiento de las bibliotecas. Y, ciertamente, tal carácter encaja perfectamente en lo que en cualquier caso debe ser una visita de inspección, pues es indudable que el bibliotecario inspector de bibliotecas rurales tiene algo de misionero dispuesto a ir de pueblo en pueblo haciendo colmar en su fe a sus corresponsales bibliotecarios.

Dado el espíritu que, en general, puede apreciarse hoy entre nuestros jóvenes estudiantes de maestro, llenos de ansia por la elevación de su misión y preocupados por realizar una obra social en los pueblos miserables en donde probablemente han de comenzar su función, el terreno está muy bien preparado. Por lo menos, este convencimiento he adquirido en mis cambios de impresiones con la gente joven con quien he tenido ocasión de hablar, encontrándoles magníficamente dispuestos para comenzar la obra. He recibido ya ofrecimientos diversos para contribuir, según las aptitudes de cada cual, a los trabajos ordinarios y extraordinarios de la biblioteca, y, entre ellos, el de un joven maestro, a la vez artista, para decorar el local.

Con estos precedentes comenzaremos nuestra labor, con tanta modestia como las circunstancias impongan, tan pronto como tengamos nuestro local dispuesto. ◀▶

“Por todo esto la Biblioteca Escuela de Valencia, en combinación con la Escuela Normal de Maestros, constituirá un campo de prácticas para los alumnos de la Normal, más aun que para enseñarles la técnica bibliotecaria, aunque desde luego la aprenderán, para que adquieran el gusto de tratar con libros y con lectores”

Informes de inspección

(octubre 1935 - marzo 1936)

VALENCIA – Grupo Concepción Arenal

Directora: doña Virtudes Campos

Maestra encargada: doña Amalia Puerto

Han llenado y devuelto el cuestionario

Visita de octubre de 1935

Después de mi anterior visita se ha intensificado el préstamo de libros. Las niñas se los llevan a casa y las maestras saben que los leen ellas y sus familiares. De todos modos, no puede considerarse como una biblioteca intensamente aprovechada.

Sin embargo, como la maestra demuestra interés y, desde luego, las niñas de la escuela leen, tanto de la biblioteca de Misiones como de otra que tiene la escuela, y se quejan de falta de libros para niños, les ofrezco prestarles lotes de la Biblioteca-Escuela para que los tengan una temporada y los cambien luego por otros.

Advierto la conveniencia de que separen los libros adecuados para las niñas de los que no lo son, y de que al entregar libros para llevar a casa tengan en cuenta si el libro que piden las niñas es para ellas o es para las personas mayores de su familia.

(Este problema de dar a los niños libros que no se sabe si son para ellos o para otras personas, tiene sus dificultades y vale la pena de pensar en él).

Documentación: cuestionario.

Se ha enviado catálogo.



Escena de la ciudad de Valencia hacia 1930

VALENCIA – Grupo Serrano Morales

Director: don José Martínez

No ha devuelto el cuestionario

Visita de noviembre de 1935

La biblioteca sigue en el mismo estado calamitoso en que la encontré la otra vez. Sin duda, al recibir el cuestionario le entró al director un poco de prisa por dar al menos una apariencia de que se utilizaba, y, al llegar yo, algunos libros se habían trasladado desde el montón de encima de su librería particular a algunas clases.

No vale la pena ni de hablar de la conversación sostenida con este señor que dice que no le gana nadie a entusiasmo por *estas cosas* y afirma luego que los libros que envió Misiones no tienen interés a su parecer. Le anuncié la recogida de la biblioteca, pero me pidió que se la deje dos meses más para ponerla en actividad. Accedí, pero creo que en definitiva habrá que recogerla.

“No vale la pena ni de hablar de la conversación sostenida con este señor que dice que no le gana nadie a entusiasmo por *estas cosas* y afirma luego que los libros que envió Misiones no tienen interés a su parecer”

VALENCIA – Grupo Arzobispo Mayoral

Directora: doña María Martínez Devesa

Encargada de la biblioteca: la misma

No han devuelto el cuestionario

Visita de noviembre de 1935

La directora me dice que no ha recibido el cuestionario.

Sigue la biblioteca desplegando la misma actividad que en mi anterior visita. Las niñas se llevan libros a casa, y las estadísticas y documentación de la biblioteca es llevada por la directora que dedica a ello varias horas al día.

Le indico que las mismas niñas pueden ayudarle a llevar la biblioteca y le digo que la experiencia demuestra que este procedimiento es una gran cosa. Me dice que ya utiliza para algunas cosas la ayuda de las niñas. Sin embargo, me parece que esta ayuda se emplea solamente en las funciones más sencillas y que la directora tiene cierto celo de ser ella sola la que maneje la biblioteca.

Es evidente que ha llegado a constituir una biblioteca escolar y que esto resulta sorprendente y admirable frente a la total ausencia de ellas en otras escuelas y más aún frente a casos como el de Serrano Morales.

Hablamos buen rato sobre la biblioteca, le doy algunos consejos para tratar de incrementarla, ya que Misiones por los recientes acuerdos del Patronato no puede mandar más libros, y hablamos de la posibilidad de atraer hacia la biblioteca a los ocupantes de un grupo de viviendas llamado *la casa roja*, que forman una masa considerable de familias de empleados modestos y obreros; le animo por este camino y le digo que, si lo consigue, yo vería el medio de considerar esta biblioteca como rural e incluirla en la distribución de lotes renovables.

Le ofrezco hacerle con el multicopista copias del catálogo de su biblioteca cuando ella me lo dé, a fin de ayudarle a hacer la propaganda en *la casa roja* y entre las familias de las alumnas.

También le ofrezco prestarle lotes de libros de la Biblioteca-Escuela.

Se ha enviado catálogo.

“Es evidente que ha llegado a constituir una biblioteca escolar y que esto resulta sorprendente y admirable frente a la total ausencia de ellas en otras escuelas”

VALENCIA – Sanatorio de la Malvarrosa

Director: don Álvaro Fernández

Maestra encargada: señorita María

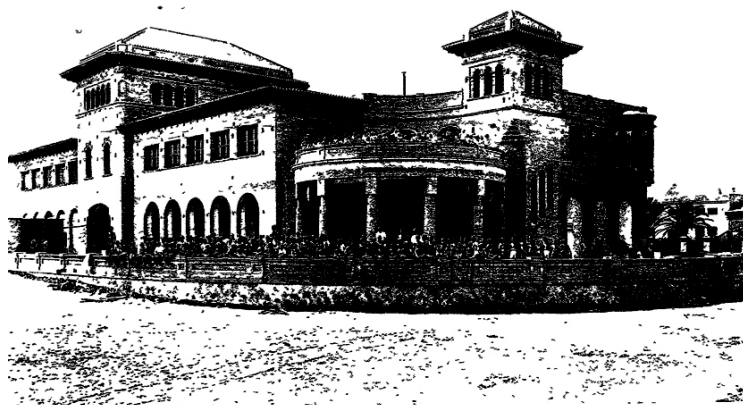
Zaragoza

Visita de noviembre de 1935

Sigue el desastre que aprecié en mi primera visita. No se ha hecho nada desde entonces.

Faltan 25 libros. Entre los 75 que quedan, algunos no son del tipo G: debe de haber confusión en el tipo que se le atribuye. El director se deshace en promesas: buscará activamente los libros que faltan que no le cabe duda de que deben de estar *por allá arriba*; trasladará la biblioteca para que esté a mano y no como ahora en un pabellón separado del de los enfermos; hará unas copias del catálogo para ponerlo a disposición de estos... Veremos... Habrá que recordárselo de cuando en cuando por teléfono, y, si las cosas no cambian, recogerle la biblioteca.

Documentos: lista de obras existentes en 20 de octubre de 1935.



Sanatorio de la Malvarrosa

SILLA – Escuela de niños nº 1

Director: [en blanco]

Maestro encargado: [en blanco]

Han llenado y devuelto el cuestionario

Visita de noviembre de 1935

La biblioteca está bien colocada en un armario.

Empieza ahora a funcionar.

El maestro encargado parece bien dispuesto. Le recomiendo que haga saber la existencia de la biblioteca a los otros maestros del pueblo y que haga propaganda entre los alumnos de la escuela de adultos; le ofrezco enviarle copias de su catálogo para ayuda de esta propaganda. Le hablo también de la conveniencia de que, cuando ya tenga lectores conocidos seleccione alguno, al que nombraríamos bibliotecario adjunto para que le ayude a llevar la biblioteca.

Quedamos en que, cuando esta ya haya cobrado alguna actividad, él me lo dirá y daremos comienzo al envío de lotes.

Documentación: Cuestionario.

CUART DE POBLET

Maestro encargado: don José Tomé Palomar

Han llenado y devuelto el cuestionario

Visita de noviembre de 1935

Contra lo que podía hacer esperar el cuestionario, llenado tan a la ligera, el maestro se preocupa de la biblioteca y desenvuelve otros aspectos de la labor circum-escolar (Vº el reglamento de la Sociedad de Amigos del Niño, por él fundada). Tienen en proyecto, él y otros maestros, juntar la biblioteca de Misiones con otros libros que posee el Ayuntamiento, y todo ello instalarlo en locales cedidos por éste, en donde centralizarían la labor cultural dirigida a mejorar el ambiente del pueblo. Me gustó su sistema de cooperación para la adquisición y disfrute del material escolar: juntar la consignación de las siete escuelas, y por ello adquieren cosas que cada una por separado no podría adquirir y las disfrutan por turno.

Prometo catálogos y un modelo de bolsita, tarjeta de lector y tarjeta de libro y un reglamento de las bibliotecas municipales para que intenten que el Ayuntamiento solicite una. El señor Tomé queda en pasar por la Biblioteca-Escuela a recogerlo todo.

Documentación: Cuestionario y reglamento de la Asociación de Amigos del Niño.

TORRENTE

Maestros encargados: doña Consuelo Sempere y don José Verdú
Han llenado y devuelto el cuestionario

Visita de noviembre de 1935

Funciona exclusivamente para las niñas, y, aún éstas, no sacan libros de la escuela.

La escuela en que está instalada la biblioteca es tenida por republicana y laica y se le hace el vacío en el pueblo. Varios intentos de atracción de la gente para interesarles en cosas de la escuela han fracasado.

Les recomiendo que insistan, no obstante, con la seguridad de que al fin sus esfuerzos darán resultado y les prometo enviarles catálogos de su biblioteca para repartir.

Documentos: Cuestionario.

Se ha enviado catálogo.

“La escuela en que está instalada la biblioteca es tenida por republicana y laica y se le hace el vacío en el pueblo. Varios intentos de atracción de la gente para interesarles en cosas de la escuela han fracasado”

PATERNA – Escuela de Niñas “María Blasco” Directora: doña Josefina Castelló (1)

Visita de noviembre de 1935

No estaba la directora de la graduada y encargada de la biblioteca.

Me hace el efecto de que hay desorden en cuanto a la entrega de obras a las niñas no guardando separación entre las infantiles y las que no lo son (Este inconveniente se presenta con frecuencia y habrá que pensar en el modo de salvarlo. Por mi parte recomiendo siempre a los encargados que, en caso de no conocer por sí mismos los libros, se atengan a la división ya hecha por el Patronato y no entreguen a los niños más que los libros que llevan la indicación *Literatura infantil*. Contra esto hay la dificultad de que, en la mayoría de los casos, son los niños los que llevan y traen los libros para sus familias, de lo que deriva necesariamente esa confusión. Hasta ahora, yo he recomendado a los maestros que pregunten siempre a los niños si los libros que desean son para ellos o para sus familias y les permitan llevar uno de cada clase. Pero habrá que pensar en si convendría hacer dos bibliotecas distintas y enviarlas con separación para que los encargados reciban bien claramente la impresión de que han de hacer distinto uso de ellas).

Los adultos no piden directamente obras a esta biblioteca (hay que tener en cuenta que existe la popular instalada en la escuela de niños). Pero las maestras tienen la impresión de que muchas de las obras que se llevan las niñas son para sus familias más que para ellas.

Desean más libros porque, según dicen, los que tienen han sido leídos y releídos. Sin embargo, no prometo enviar lotes hasta no haber visto la otra biblioteca de la escuela de niños, con la que habrá que pensar en coordinar ésta.

Documentos: cuestionario.

(1) En enero de 2008, el Ateneo Republicano de Paterna presentó una propuesta al Ayuntamiento para que se le conceda a Josefina Castelló Sanchis el nombre de una calle, o de algún centro educativo o cultural. Josefina Castelló fue durante cinco años (1934-1939), directora de la Escuela de niñas “María Blasco”, actualmente el colegio Santa Teresa. Durante ese período tanto Josefina como todo el conjunto de profesoras del centro impulsieron metodologías de enseñanza novedosas y avanzadas para la época, llegando a poner en marcha un periódico infantil. Representante destacada de Izquierda Republicana y de la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza, el régimen franquista la separaría en 1939 de la docencia por su militancia política. El Ateneo convocó en 2009 la primera edición del concurso “Josefina Castelló. La memoria no escrita”.

Los acompañantes de María Moliner

“Los estudios que yo voy a hacer conllevaban una idea del magisterio completamente diferente de como había sido hasta a aquel momento. Partíamos de la idea que el maestro había de tener el Bachiller Superior y que lo que era necesario enseñar al maestro futuro era cómo enseñar, además de darnos conocimientos sobre psicología, psicometría y pedagogía escolar. Y con todo eso cursábamos tres años académicos y uno de prácticas. Todo esto viene a propósito de las Misiones Pedagógicas que había creado la República (...). Cuando llegó la República yo iba a cumplir 14 años; para nosotros, los jóvenes de aquel momento, el Patronato de Misiones y la figura de Cossío representaban un objetivo y un ideal de primera e hicimos gestiones con los profesores para ingresar en ellas. Así que cuando acabó el curso de 1936 vamos a ingresar Leopoldo Piles, un amigo, y yo (...)”. Esto declaraba, con 84 años, a la revista *Compactus*, Primitivo Gómez Sinent, hijo del empresario, escritor, editor y bibliófilo Nicolau Primitiu Gómez Serrano, también padre de la Biblioteca Valenciana.

Efectivamente, el plan de renovación educativa que se gestaba en aquel entonces propició que diversas Escuelas Normales (Albacete, Murcia, Santander, Burgos...) participaran en Misiones Pedagógicas. En 1935 el Patronato consigue una cierta facilidad por parte del Gobierno para que los maestros y profesores normalistas que lo deseasen pudieran asistir a Misiones distintas a las de su lugar de residencia.

Piles es el colaborador más mencionado por María Moliner en sus informes. Leopoldo Piles Ros (Valencia, 1916-1988) se licenció en Filosofía y Letras en 1942, cursando también magisterio. Becado por la diputación y el ayuntamiento, se doctoró en 1947 por la Universidad Complutense. Profesor durante más de cuarenta años en Valencia, centró sus numerosas investigaciones históricas en el estudio de los judíos valencianos. Miembro de distintas instituciones y poseedor de diversos premios y reconocimientos.

Otra de las personas mencionadas por Moliner en sus informes es Lolita Ochoa, Dolores Ochoa, inquieta estudiante de Magisterio, que tendría un inicio de postguerra más complicado: ella y su novio y futuro marido, el joven maestro Eduardo Bartrina, miembros de la Federación Universitaria Escolar. Bartrina es hecho preso en la Cárcel Modelo a lo largo de 1940. Al salir de la cárcel debe cursar sus estudios de Medicina como alumno libre y examinarse en Santiago de Compostela al negarle el decano la matrícula en la Facultad de Medicina de Valencia, negativa que se repite en Lola Ochoa que, una vez matriculada, va a ser expulsada de la Facultad por el mismo decano, Beltrán Bigorra.

En la entrevista antes señalada, Primitivo Gómez agrega: “No puedo dejar de hablar de las Misiones Pedagógicas sin nombrar a María Moliner, que además de ser la autora de un gran diccionario, para mí evoca recuerdos muy entrañables. Yo tenía 19 años en 1936 y María Moliner podría tener 37 o 38. Nosotros la considerábamos una madre. Ella, como un adelanto de la confianza que habíamos de tener unos en otros, nos pidió que le habláramos de tú y le llamáramos María, y no Doña María, aunque como ella seguía tratándonos de usted, claro está, nosotros también”.

Pero, bibliotecariamente, esta historia no termina aquí. Casi cuarenta años después de sus andanzas por los pueblos de Valencia, sería Leopoldo Piles la persona que pondría en contacto a Luis García Ejarque con Primitivo Gómez y así contribuir a lograr que la biblioteca particular de Nicolau Primitiu fuese uno de los núcleos para la creación de la Biblioteca Valenciana.

R.S.



Manuel B. Cossío

“Como un adelanto de la confianza que habíamos de tener unos en otros, nos pidió que le habláramos de tú y le llamáramos María, y no Doña María, aunque como ella seguía tratándonos de usted, claro está, nosotros también” *Primitivo Gómez Sinent*

PATERNA – Grupo escolar “Blasco Ibáñez” Maestro-encargado: don Salvador Lloréns Han enviado cuestionario

A la biblioteca de Misiones se han unido libros de otras procedencias, entre ellos algunos del Ayuntamiento. Forma todo un conjunto de unos 700 volúmenes que se titula Biblioteca Popular.

Parece que funciona con bastante actividad; no se lee en la sala, aunque podría hacerse porque hay local en la escuela, que está instalada, como la de niñas, en un edificio moderno. El señor Lloréns la lleva por sí solo; utiliza los talonarios, pero no llena las matrices, a fin de economizar trabajo.

Como veo que funciona activamente (más que ninguna de las hasta ahora visitadas) dejo convenido el envío de un lote.

Documento: cuestionario y catálogo de la Biblioteca Popular.

Se ha enviado un catálogo.



BENIMAMET – Escuela nº 23 Maestro-encargado: don Juan Magal Han enviado cuestionario

Visita de diciembre de 1935

La biblioteca empieza ahora a demostrar actividad (no hay ninguna otra en el pueblo). Los maestros que la tienen (matrimonio) hace un año que están en el pueblo.

El maestro encargado la lleva con cuidado. Tiene ilusión por las operaciones bibliotecarias por haber tenido ocasión de apreciar el funcionamiento de una biblioteca, quedando encantado de ver la eficacia de un fichero (claro: esto lleva a pensar que la mayoría de sus compañeros no se han visto jamás frente a un mecanismo tan maravilloso...).

No utiliza los talonarios porque le resulta engorroso llenar las peticiones mientras la gente está esperando; en cambio, lleva una libreta en la que cada hoja está destinada a un libro quedando visible el número de éste; cuando una obra está prestada, anota en la hoja correspondiente el número de lector y baja sobre el número del libro una tirita de papel rojo. En la biblioteca hay como una cincuentena más de obras procedentes de donativos o adquiridas con los voluntarios en metálico de los lectores. Le advierto, claro está, la necesidad de que esos donativos sean patentemente voluntarios y que nadie pueda llegar a temer que es preciso pagar para tener derecho a leer los libros.

Tienen un aparato de cine y desean que el Patronato les preste también películas.

Dejo convenido el envío de un lote.

Documentos: cuestionario.

Se ha enviado catálogo.

“Tiene ilusión por las operaciones bibliotecarias por haber tenido ocasión de apreciar el funcionamiento de una biblioteca, quedando encantado de ver la eficacia de un fichero (claro: esto lleva a pensar que la mayoría de sus compañeros no se han visto jamás frente a un mecanismo tan maravilloso...).”

MONCADA – Escuela de niños

Director: don Carlos Sánchez

Maestro-encargado: don José N. Oltra

Han enviado cuestionario

Visita de diciembre de 1935

El maestro encargado de la biblioteca, tal como le retratan las respuestas al cuestionario, es un atolondrado con el que no es posible entenderse, porque contesta siempre antes de que se le acabe de formular una pregunta, y contesta tanto y promete tanto con vaguedades que ni contesta ni cabe esperar que realice ninguna promesa concreta. Tenían hechos unos cincuenta préstamos; de ellos, solamente una media docena a adultos; aquí también dan a los niños, sin distinción, cualquier libro que piden. Leían antes niños y niñas; ahora, la directora del grupo de niñas ha prohibido a éstas que saquen libros de la biblioteca. No puedo ver a esta señora, porque no está en el pueblo.

Falta un libro que por fin no me dice cuál es.

Le hago ver la necesidad de separar los libros para los niños de los que no deben dárseles hasta cierta edad, insinuándole la posibilidad de que la prohibición a las niñas tenga su origen en no haber llevado con cuidado esta separación.

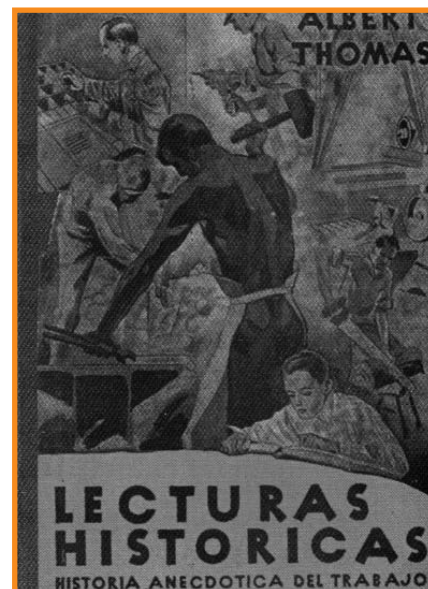
Le indico que hay que intensificar el uso de la biblioteca por los adultos, empezando la propaganda por los que asisten a la clase de adultos; tanto más cuanto que, según me dice, no hay otra biblioteca utilizable en el pueblo.

(Recojo las Lecturas históricas de Thomas [1]). Habrá que repetir la visita antes de enviar lotes).

Tengo que escribir a la maestra sobre la prohibición a las niñas.

Documentos: cuestionario.

[1] La *Gaceta* de 28 de agosto de 1935 publicaba una orden del Ministerio de Instrucción Pública para que no se permitiera “la lectura ni la enseñanza” de *Lecturas históricas: historia anecdótica del trabajo* del francés Albert Thomas, primer director de la Organización Internacional del Trabajo entre 1919 y 1932. A fines de junio la intervención de dos diputados de la derecha, Ibáñez Martín y Lamamié de Clairac, así lo había solicitado.



“Director, viejo; maestro encargado de la biblioteca, viejo. Todo en la escuela huele a ranciedad. Cobran 10 cts. por cada libro que prestan. Dicen que si no lo hicieran mucha gente pediría por pedir, y eso da mucho trabajo... Para trabajo el que cuesta convencerles de que no hay que hacer”

ALBAL – Escuela de niños

Director: [en blanco]

Maestro encargado: [en blanco]

No han enviado cuestionario

Visita de 18 de diciembre de 1935

Director, viejo; maestro encargado de la biblioteca, viejo. Todo en la escuela huele a ranciedad.

Cobran 10 cts. por cada libro que prestan. Dicen que si no lo hicieran mucha gente pediría por pedir, y eso da mucho trabajo... Para trabajo el que cuesta convencerles de que no hay que hacerlo. Y, después de todo, llevan prestados desde que existe la biblioteca (1933) hasta dos docenas de libros, a lo sumo, a adultos.

Las lectoras más asiduas son un grupo de muchachas que se lamentan constantemente de que no estén las novelas de Rafael Pérez (siempre Rafael Pérez [1]). Propongo que se nombre a una de esas muchachas bibliotecaria adjunta, pero no les parece bien, porque la que pediría serlo *tiene muchos pajaritos en la cabeza*.

Les hablo de la necesidad de difundir el uso de la biblioteca entre los adultos y, como posibilidad en perspectiva, del envío de lotes renovables cuando esta biblioteca entre en la categoría de las activas... Y entonces resulta que eso es ya una necesidad, porque los libros que tienen están ya leídos con exceso. Claro: ahora se trata ya de que les den algo, y pidan incremento para la biblioteca como antes pidieron la biblioteca misma: por afán de pedir y sin saber realmente para qué lo quieren.

En resumen: salgo de aquí sin saber si la biblioteca se desenvolverá o no. Hay que repetir la visita dentro de algún tiempo.

Documentos: nada.

Libros que faltan: Dickens, *Tiempos difíciles*. P. Bazán, *Cuentos de Marineda*. *Atlas T.T.D.*

El director anterior era don Ricardo Granero, que está ahora en Pinedo.

[1] Rafael Pérez y Pérez (1891-1984), escritor alicantino, pionero de la novela rosa. Autor de más de 120 novelas, vendió más de 4 millones de ejemplares.

BENETUSER – Escuela de niños

Director: don José María Ruiz

Han enviado cuestionario

Visita de 18 de diciembre de 1935

La biblioteca ha tenido hasta ahora una actividad semejante a la de Albal. Sin embargo, los maestros que vemos (En esta visita, como en la anterior de Albal vienen conmigo mi hermana y mi cuñado [1], el director y otro, son más finos y más comprensivos. Pregunto al director qué medios se le ocurren para intensificar la lectura entre los adultos. Dice que es muy sencillo y que en cuanto haga propaganda se quedará la biblioteca sin un libro. Le parece buen camino avisar a los círculos recreativos y asociaciones profesionales que hay en el pueblo, y cree que con esto bastará para que los libros resulten insuficientes. Le prometo, para cuando eso sea un hecho, dar comienzo al envío de lotes renovables.

Documentación: cuestionario.

En visita de fines de enero, me expone el señor Ruiz su deseo de que se le envíen catálogos de su biblioteca, exceptuando las obras infantiles y las pedagógicas.

Según me dice, las sociedades a que se ha dirigido, se han interesado y desean tomar parte en el disfrute de la biblioteca. (Tendré que hacerle sobre esto algunas advertencias, no vaya a resultar que esas sociedades se lleven lotes de libros para que sirvan de adorno en sus locales.)

[1] Matilde Moliner. Cuatro años menor que su hermana María, estuvo muy cercana a la Institución Libre de Enseñanza. Entre enero de 1932 y noviembre de 1935 participó en cinco misiones: Navalcán (Toledo), Valdepeñas de la Sierra (Guadalajara), Cartagena, Jaraguas (Valencia) y Bustarviejo (Madrid). Desde octubre de 1934, secretaria del Patronato de Misiones Pedagógicas. Catedrática de Enseñanzas Medias, publicó, entre otros libros, *Geografía de España* (1959) y *España y los españoles* (1968). La biblioteca del municipio navarro de Berrioplano lleva su nombre.

PINEDO – Escuela de niñas

Maestra encargada: doña Rosa Paredes

No ha enviado cuestionario

Visita de 20 de diciembre de 1935

Los libros bien arreglados. Sólo hay prestados en el momento tres o cuatro; dice la maestra que es porque, esperando mi visita, ha procurado recogerlos. No leen los adultos; sin embargo, de la inspección de los talonarios se deduce que en 1933 (primer año de existencia de la biblioteca) leían. La maestra parece bien dispuesta porque se acuerda de la biblioteca que había en Guadasuar, donde ella estuvo antes, y de la labor que con ella hacían; sin embargo, para que inicie una labor semejante con ésta hay el inconveniente de que vive en Valencia (este inconveniente existe en la mayoría de los pueblos próximos a la capital) y no tiene clase de adultos.

En vista de esto le sugiero que nombremos bibliotecario adjunto a alguna persona del pueblo. Me indica enseguida para ello el dueño de la casa en que está instalada la escuela, persona de cierta instrucción, acomodada y de mucho ascendiente en el pueblo; le llamamos; no tiene inconveniente en admitir el cargo; antes bien, le halaga que se haya pensado en él. Le enviaré su flamante nombramiento. Prometo que cuando contemos ya con algún público iremos algún día para darles una sesión de discos o *cine* y hablarles de la biblioteca, dando así un nuevo empujón a la actividad de ésta.

A la maestra, que se queja de que los libros infantiles de la biblioteca ya los tienen las niñas muy leídos, le ofrezco que venga por la biblioteca, puesto que vive en Valencia, y le prestará libros en forma de lotes renovables semanalmente.

Convenimos también que dará cuenta de mi visita al maestro de niños, que no está en aquel momento en Pinedo, para que él haga propaganda en su escuela y en la clase de adultos.

Documentos: nada.

Se ha enviado catálogo.



Valencia, 1933. María Moliner y Fernando Ramón con su cuarto hijo, Pedro

ALFARA DEL PATRIARCA – Ayuntamiento Encargado: el secretario don [en blanco]

No han enviado cuestionario

Se realiza la visita a esta biblioteca a mediados de febrero de 1936

Me cuesta trabajo dar con la biblioteca. Entro primero en la escuela de niñas y la maestra me dice que *desgraciadamente* allí no hay ninguna biblioteca de Misiones ni tienen noticias de que la haya en el pueblo. Esta maestra me produce excelente efecto; ella y la escuela tienen un aspecto limpio y arreglado, y me parece una persona de gran discreción. Al lado de la escuela hay un pequeño departamento que sería excelente para biblioteca. Le prometo a la maestra ver que tenga una. Y me voy a la escuela de chicos para ver si el maestro me da noticias de la biblioteca de Misiones. Este señor tiene una idea de que en el ayuntamiento hay unos libros que posiblemente sean los que se buscan. Me encamino al ayuntamiento, y, efectivamente, allí, en poder del secretario, que me recibe y me habla de muy mala gana, está la biblioteca intacta. Me dicen que el alcalde está en Valencia, pido sus señas y por la tarde voy a visitarle (este alcalde está desde el advenimiento de la República y fue él mismo el que solicitó la biblioteca). Me dice que tiene el proyecto de construir estantes e instalar la biblioteca en las escuelas; le digo que se debe activar eso, y que, desde luego, es preciso que la biblioteca pase enseguida a manos de la maestra para que esta señora la ponga en marcha. Me promete que así se hará y que a la sesión en que se trate del asunto de la estantería me visitará para asistir.

“Me encamino al ayuntamiento, y, efectivamente, allí, en poder del secretario, que me recibe y me habla de muy mala gana, está la biblioteca intacta”

ROCAFORT – Escuela de niños Maestro encargado: don Dámaso Saval

No han enviado cuestionario

Se realiza visita a esta biblioteca en 26 de febrero de 1936

El maestro me recibe con cierta hostilidad. Tenía anuncio de mi visita, puesto que había estado otro día sin poder realizar la visita porque él estaba ausente. Empezó por preguntarme de cierto modo por *mis poderes*.

La biblioteca se utiliza bastante para los niños, pero no leen los adultos y no se prestan libros. Pone inconveniente el maestro al préstamo porque dice que sería *un lío* y que los libros se destrozaban o desaparecerían, y el consejo local, que es el consignatario de la biblioteca, no querrá responsabilidades. Trato de quitarle el susto por las *responsabilidades*, le prometo escribir al presidente del consejo local para decirle que pueden prestar sin inconveniente y que deben hacerlo, y le pregunto si él tendrá inconveniente, con el nuevo régimen de préstamo y renovación de lotes en seguir teniendo a su cargo la biblioteca. Me dice que no, y convinimos que él seguirá siendo director y me propondrá alguna persona del pueblo para que sea bibliotecario adjunto y le ayude.

Le dejo un inventario de los libros que me puede pedir para enviarle el primer lote renovable.

MUSEROS – Escuela de niños nº 2 Maestro encargado: don Manuel Navarro

Se realiza la visita a esta biblioteca en 27 de febrero de 1936

La biblioteca tiene alguna actividad, y, según me dice el maestro encargado, esta es mayor que lo que reflejan los talonarios.

El maestro es persona amable y bien dispuesta. Se muestra satisfecho por la visita y agradecido por las indicaciones que le hago, por ejemplo a propósito de la separación de las obras para niños de las que no lo son.

Convenimos en que me propondrá un bibliotecario adjunto y le dejo catálogo para que me haga un pedido para enviarle el primer lote renovable.

(He cambiado de procedimiento a este respecto, y, en vez de esperar a que las bibliotecas muestren un cierto grado de actividad para hacerles participar en el envío de lotes, les doy el catálogo desde luego según las voy visitando. De este modo, espero que la recepción de lotes sea un estimulante y un motivo para que después de mi visita sigan en comunicación conmigo y no vuelvan al mismo estado de falta de interés por la biblioteca en que generalmente los encuentro.)

FOYOS – Escuela de niñas Maestra encargada: doña Luisa... [en blanco]

Han enviado cuestionario

Se realizó esta visita en 27 de febrero de 1936

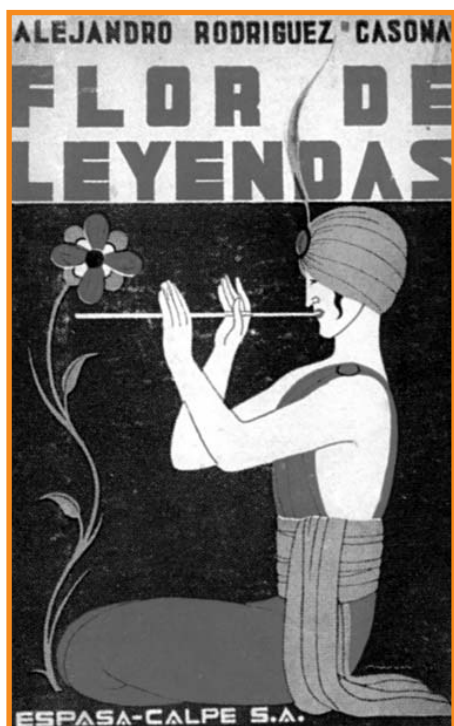
La maestra me visitó en casa enseguida de recibir la circular y el cuestionario, toda asustada, porque todavía, desde que recibió la biblioteca, no había sacado los libros del cajón, y temía que esto le acarrearía algún correctivo o disgusto. La tranquilicé, naturalmente.

Al realizar la visita los libros siguen en el cajón porque no tiene ni un mal estante donde colocarlos; pero ha habido algunas lecturas; desde luego no muchas y todas de muchachas, alumnas o antiguas alumnas de la maestra. No se por qué me da en la nariz que esas presuntas lectoras no han hecho más que llenar el talón, haciéndole a la maestra este favor con el que ella se ponía a cubierto esperando mi visita. Esta señora me trata con una amabilidad extraordinaria; me asegura que su biblioteca será un modelo cuando el nuevo ayuntamiento le cumpla la promesa que se le ha hecho de hacerle armario. Veremos, veremos...

Como en las demás, convenimos en que se nombrará un bibliotecario adjunto; ella me presenta a uno que le parece a propósito; es un hombre ya maduro que a mis preguntas sobre si tiene afición a leer y si le gustará hacer a sus convecinos ese servicio de facilitarles medios para leer contesta vacilante y mirando siempre a doña Luisa para ver lo que le dice ésta. Yo le hago ver mis dudas a esta señora sobre que este hombre sirva para lo que yo quiero y le indico que tal vez un muchacho joven tuviera más afición; me hace un elogio del hombre en cuestión y me dice algo así como que la persona que se nombre tiene que ser del gusto de ella porque con ella ha de entenderse. Como no hay más remedio que reconocerlo así dejo la cuestión en sus manos. Veremos lo que sale.

No dejo catálogo porque no lo llevo.

“La maestra me visitó en casa enseguida de recibir la circular y el cuestionario, toda asustada, porque todavía, desde que recibió la biblioteca, no había sacado los libros del cajón, y temía que esto le acarrearía algún correctivo o disgusto. La tranquilicé, naturalmente”



LIRIA – Escuela graduada
 Director encargado: don [en blanco]

No han enviado cuestionario

Se visita esta biblioteca el día 29 de febrero de 1936

El director, un maestro viejo, no tiene idea de lo que con la biblioteca se puede hacer. Reúno a los maestros: un grupo de jóvenes que, por el momento al menos, parecen interesarse en los planes que yo les expongo para hacer que Liria, ciudad importante que, sin embargo, no tiene ni una biblioteca pública, cuente en lo sucesivo con una cierta importancia. Quedamos en que ellos convendrán entre sí cuál va a hacerse cargo de la biblioteca en adelante y también me propondrán un bibliotecario adjunto.

De un recuento hecho a la ligera saco la impresión de que faltan bastantes libros. Queda el director en hacer él la relación de los que hay y mandármela.

Les dejo catálogo para que hagan la primera petición de libros.

Documentos: el cuestionario.

BENISANO – Ayuntamiento
 Secretario encargado: don [en blanco]

Es visitada esta biblioteca en 29 de febrero de 1936

Como no sé de momento en donde está instalada la biblioteca voy a la escuela. Me dice el maestro que él no la tiene y que cree que está en el ayuntamiento; por la manera de decírmelo comprendo que la existencia de la biblioteca debe de ser un secreto para la mayoría del pueblo, y previendo la posible necesidad de un cambio de instalación le pregunto si le gustaría hacerse cargo de ella. Claramente me dice que no, pues él ya tiene bastante trabajo con la escuela, cantina, etcétera.

Y vamos al ayuntamiento (viene conmigo la señorita Weiss de Salto) donde encontramos al alguacil con el secretario detrás. Preguntamos por la biblioteca al alguacil, y éste se vuelve al secretario en busca de autorización para contestar; el secretario se encoge de hombros y dice que él no está enterado de nada de eso. Oliendo la clase de persona con quien tengo que vérmelas le digo con energía que en el ayuntamiento de Benisano hay una biblioteca de Misiones y que si no es allí será en otro local, pero es preciso encontrarla. Entonces le dice al alguacil que abra el armario, *aunque él cree que aquella biblioteca no es del Patronato de Misiones*. Naturalmente, lo es.

Parece que han leído algunos libros algunos niños de la escuela. El secretario de marras dice que les da algunos y otros no, porque de esos libros él quemaría la mitad. Miro más detenidamente el armario y veo una obra con una portada que revela un contenido pornográfico; le digo que estos sí debe quemarlos, pero que no creo se refiera a los de Misiones; coge ávidamente *Resurrección* [1] y me dice si me parece que ése es un libro para que lo lea una muchacha y que él se lo ha quitado a una de las manos.

Forcejeo con él y con el alguacil para que me presenten alguna persona del pueblo a quien yo pueda hablar algo sobre la biblioteca. Se hace la hora del tren y tenemos que marcharnos sin haberlo conseguido. Se me presenta claro el problema de que ir a los pueblos sin conocer más persona que la que tiene en sus manos la biblioteca es quedar entregado a ésta e imposibilitado para cualquier actuación en casos como éste en que la biblioteca está secuestrada por un hombre de mala intención.

Como en resumen, y aunque sólo sea de palabra, se ofrece a poner en actividad la biblioteca él mismo, le dejo un catálogo para que me haga un pedido. Tendré que volver pronto para, de un modo o de otro sacar la biblioteca del ayuntamiento.

[1] Última novela que Tolstoi publicó en vida, plantea el abuso de poder, la explotación del hombre, a partir de su protagonista el príncipe Nekhludov.

“Se me presenta claro el problema de que ir a los pueblos sin conocer más persona que la que tiene en sus manos la biblioteca es quedar entregado a esta e imposibilitado para cualquier actuación en casos como este en que la biblioteca está secuestrada por un hombre de mala intención”

PUEBLA DE VALLBONA – Escuela de niños

Director encargado: don [en blanco]

Han enviado cuestionario

Es visitada esta biblioteca en 29 de febrero de 1936

Esta biblioteca tiene alguna actividad; comparada con las dos anteriores, es un modelo; está bien instalada en un buen armario, y todos los libros cuidadosamente forrados, así como otros que posee la escuela, la mayor parte de la Biblioteca Popular y otra colección semejante. Como es la hora de comer quedamos en que, mientras lo hace el director, pensará en una persona del pueblo que le parezca adecuada para bibliotecario adjunto.

Pasan tres cuartos de hora y el señor director no baja; me figuro que quiere eludir lo de designar bibliotecario adjunto; le mandamos recado de que nos vamos a tomar el autobús; pica y baja. Para ver qué dice le pregunto si se le ha ocurrido ya la persona... Me convengo de que mi sospecha era fundada; no le viene bien lo de que se le ponga un ayudante.

(Ni a él ni a ninguno; yo doro todo lo que puedo la pildora diciendo que de lo que se trata es de nombrar una persona que se encargue de los quehaceres subalternos: ir, por ejemplo, a buscar algún libro que tarde en ser devuelto, entregar los libros cuando ellos no estén, hacer y deshacer paquetes, forrar, etcétera; pero ni por esas: lo hagan bien o mal quieren estar solos. Esto va a ser un problema. Y el caso es que cada vez me convengo más de la necesidad de que una persona del pueblo sirva de enlace de éste con la biblioteca y salve las irregularidades que en la vida de esta producen los cambios y ausencias de los maestros.)

“Cada vez me convengo más de la necesidad de que una persona del pueblo sirva de enlace de este con la biblioteca y salve las irregularidades que en la vida de esta producen los cambios y ausencias de los maestros”

BENETÚSER – Escuela de niños nº 2

Maestro encargado: don José María Ruiz

Se realiza la segunda visita a esta biblioteca en 4 de marzo de 1936

Ya que estaba en Paiporta y puesto que tenía tiempo me fui andando a Benetúser a donde ya había hecho visita y que ya han recibido el primer lote renovable.

Los libros de este lote están todos repartidos: algunos en Benetúser, pero otros en Valencia entre la familia y amistades del señor Ruiz. Algo de esto me temía yo y esto era una de las razones que me movieron a repetir la visita tan pronto. Sin embargo, como tengo el convencimiento de que este maestro podrá llegar a ser un buen colaborador no le reprocho por ello y me limito a decirle que es lástima que esos libros no estén en Benetúser, pues los que viven en Valencia tienen a su disposición la Biblioteca-Escuela para obtener libros en préstamo. Consigo la promesa de que me llevará a la biblioteca a esas jovencitas que ahora tienen libros de los destinados a Benetúser para que se hagan sus carnets y vayan allí por libros. El señor Ruiz llama a una maestra auxiliar que vive en Benetúser y que es lectora de la biblioteca de este pueblo y con ambos voy a ver al nuevo y flamante alcalde con el que planeamos una reunión pública en la que a vueltas con cine y música de Misiones les haremos tragar unas palabras de propaganda de la biblioteca. Todos están muy entusiasmados con la idea, así como con los planes que les expongo para que en lo sucesivo disponga este pueblo de una biblioteca de 400 volúmenes por el momento y tratan de buscar el salón más grande del pueblo para celebrar esa sesión, pues se prometen que la asistencia será muy grande.

Dejo otro catálogo además del que ya tenían.

“Con ambos voy a ver al nuevo y flamante alcalde con el que planeamos una reunión pública en la que a vueltas con cine y música de Misiones les haremos tragar unas palabras de propaganda de la biblioteca”

PAIPORTA – Escuela de niñas nº 1

Maestra encargada: doña Consuelo Paus

Se realiza la visita a esta biblioteca en 4 de marzo de 1936

La biblioteca estaba antes en la escuela de niños, a cargo de don Lorenzo Salvador. Por la humedad, y, probablemente, porque la inspectora ha creído ponerla así en mejores manos, la trasladaron recientemente a la de niñas.

La maestra que la tiene ahora me parece bien dispuesta, vive en el pueblo y me dice que el ocuparse de la biblioteca no solo no le molesta, sino que le satisface.

Hasta ahora apenas ha tenido la biblioteca lectores adultos.

Como por la tarde esperan a doña Ángela Sempere [1], quedo yo en hablar con esta señora para que en mi nombre diga al alcalde y ante el consejo local lo que conviene hacer para divulgar la existencia de la biblioteca.

Hablo, también, con los maestros para que ellos hagan propaganda en las clases de adultos.

Al volver a Valencia hablo, en efecto, con la inspectora señora Sempere, que está en todo momento dispuesta a colaborar conmigo y quedamos en que ella interesará a las autoridades con quienes se va a reunir por la tarde en la labor que en adelante se va a llevar en la biblioteca con los lotes renovables y la posibilidad de obtener libros en préstamo no sólo de la de Paiporta sino también de la de Valencia.

Dejo catálogo a doña Consuelo Paus.

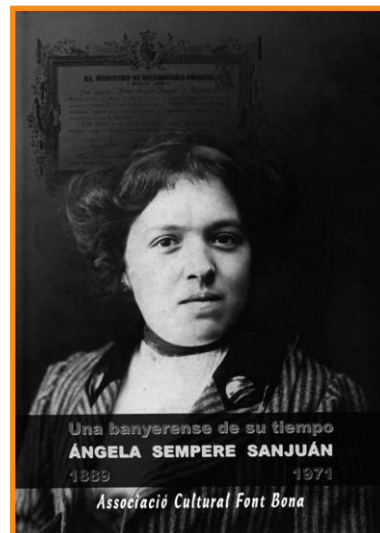
Documentos: cuestionario.

Faltan los siguientes libros:

Los Grabados de Goya.

Geografía en 4 vols.

No puedo sacar en limpio dónde están.



[1] Ángela Sempere (Banyeres de Mariola, Alicante, 1889-Valencia, 1971). Maestra e inspectora de enseñanza primaria. Dirigente de la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza. Al terminar la guerra fue condenada y encarcelada hasta septiembre de 1944. Junto a dos sobrinas crea la Academia Sempere.

MELIANA – Escuela de niños nº [en blanco]

Maestro encargado: don Salvador Frasquet

Han devuelto el cuestionario

Es visitada esta biblioteca en 6 de marzo de 1936

El aspecto del pueblo y de su ayuntamiento (con un secretario fino y cortés), en donde entramos a preguntar por el emplazamiento de la biblioteca, nos hacen concebir esperanzas de que vamos a encontrar alrededor de ésta otro ambiente que en los pueblos últimamente visitados. El desengaño es grande. La escuela es más sucia, si cabe, que las vistas hasta ahora. El olor y las manchas de la escalera que hay para subir a la de niñas provocan náuseas...

El maestro encargado actualmente nos dice que, realmente no hay un maestro encargado exclusivamente, pues los cuatro que hay en las escuelas (dos maestros y dos maestras) toman parte por igual en su administración. Esta afirmación me da pie para proponer una reunión con los maestros cuando salgan de clase. Como falta para esto más de media hora, convengo con ellos en que nos reuniremos a la una y nos vamos entre tanto a ver la fábrica de yute de Foyos. A la vuelta nos esperan en efecto los cuatro maestros reunidos en una de las clases. Les explico el nuevo régimen a que va a quedar sometida la biblioteca y la necesidad de que acuerden quien de entre ellos va a hacerse cargo de una manera especial de ella, y de que piensen en una o varias personas del pueblo que les ayuden en calidad de bibliotecarios adjuntos y sirvan para establecer el contacto entre la biblioteca y el pueblo que, por lo que me han dicho, han permanecido hasta ahora aislados. Creo advertir por parte de los maestros (las maestras son más jóvenes y parecen mejor dispuestas) una cierta hostilidad hacia mis manifestaciones. Uno de ellos se pone a leer el periódico mientras hablo. Les había explicado que tienen a su disposición una biblioteca de Pedagogía de obras modernas y de interés actual, y al pasar ese mismo del periódico la vista por el catálogo que les entrego de obras entre las que pueden elegir para la formación de lotes, y tropezarse de manos a boca con *Cómo enseña Gertrudis a sus hijos*, dice con una sonrisa desdeñosa: "Mira... una obra poco conocida... yo no la he leído todavía..."

FUENTE DE SAN LUIS – (Ayto. de Valencia)

Escuela de niños-maestro encargado: don Enrique Pérez

Se realiza visita a esta biblioteca el día 10 de marzo de 1936

La biblioteca no tiene vida fuera de la escuela. Sin embargo, el maestro me produce buen efecto y se afirma esta impresión al contarme que en Guadasuar, donde él ha estado hasta hace dos años, se creó sobre la base de la biblioteca enviada por su gestión por Misiones una de unos 500 ejemplares con una vitalidad extraordinaria, “pero –me dice– el ambiente aquí es muy distinto; esta gente, que empieza por no saber leer, no se interesa por nada que signifique cultura. Ya ve usted, allí, después que volvía la gente del trabajo, se mudaban y bien limpios y peinados venían a la escuela de adultos y a la biblioteca; aquí vienen con zuecos y las camisas sucias”. Le doy ánimos: es lástima que esas buenas disposiciones de que ha dado muestra en Guadasuar se pierdan aquí; es necesario intentar que esta gente llegue a ser como aquella y yo estoy segura de que él lo conseguirá. Me dice que hubiera tenido un buen instrumento para ello si las clases de adultos hubieran seguido siendo mixtas, pues las muchachas son más susceptibles de adquirir interés por la lectura y ellas arrastran a los muchachos a leer; esto le pasó en Guadasuar. Pero suprimida la coeducación en las clases de adultos, se ve privado de la asistencia de las muchachas.

Quedamos en hacer una sesión pública de propaganda con *cine*, música, etcétera. Pero como no se dispone de más local que la escuela, y ésta es insuficiente para contener a los chicos y grandes, quedamos en que daremos previamente el sábado próximo una sesión escolar exclusivamente para los chicos, y así estos podrán ser excluidos de la reunión de los grandes.

“Me dice que hubiera tenido un buen instrumento para ello si las clases de adultos hubieran seguido siendo mixtas, pues las muchachas son más susceptibles de adquirir interés por la lectura y ellas arrastran a los muchachos a leer; esto le pasó en Guadasuar”

LA PUNTA – (Ayto. de Valencia)

Escuela de niños nº 43

Maestro encargado: don Rafael Pérez

Bibliotecario adjunto: don Emilio Beltrán Tomás

Carrera del Río – Avda. Mtro. Queralt, 55

Es visitada esta biblioteca el 11 de marzo de 1936

No se ha enviado cuestionario.

La biblioteca está bien instalada en un armarito construido por el mismo maestro. Este es una persona amable y su aspecto y conversación me producen excelente efecto.

Existe en el poblado un Círculo Musical de carácter apolítico con su biblioteca. A él ha enviado el señor Pérez un catálogo de la de Misiones para que los socios conozcan y utilicen los libros de ésta; hasta ahora esto no ha producido efecto, y la de Misiones, en realidad, no tiene utilización fuera de la escuela.

El señor Pérez me acompaña a ver la biblioteca del Círculo Musical. Esta entidad realiza una labor simpática, pues existiendo en el mismo poblado casinos de todos los matices políticos, es sin embargo en ese Círculo donde se reúnen y conviven los de todas las ideologías. En la biblioteca tienen una enciclopedia, algunas novelas, alguna obra social, como *El Capital* y recientemente han adquirido algunas obras de historia y de ciencia de la editorial Sopena; en total unos 140 volúmenes. En la libreta en que anotan los pedidos pude ver que las lecturas son, en realidad, poco numerosas. Sin embargo, estas pocas y la existencia de la biblioteca revelan un ambiente tan distinto del que se refleja en las notas referentes a poblados tan próximos de éste que uno se queda pasmado de cómo puede haber tal diferencia entre este pueblo y Fuente de San Luis, por ejemplo, que está a unos diez minutos de camino a pie.

Nombro bibliotecario adjunto de la biblioteca de Misiones a don Emilio Beltrán, que es el encargado de la otra, quien acepta gustoso el encargo. Convenimos en celebrar una reunión pública después de San José. Don José Pérez vendrá a la biblioteca para fijar fecha.

Dejo catálogo en las dos bibliotecas.

Vuelvo a Valencia con el señor Pérez y su señora, que es maestra del mismo poblado. Ambos están encantados del ambiente y de la gente de éste.



Calle pintor Sorolla en Valencia

Misiones Pedagógicas en Valencia

Valencia va a ser una de las pocas regiones que va a contar, desde mediados de 1933, con una Delegación de Misiones Pedagógicas. A la provincia de Valencia van a llegar unas 115 bibliotecas: 1932 (49), 1933 (37) y 1934 (32). Además algunas Misiones se realizan en la provincia de Valencia o en otras provincias desde la Delegación valenciana.

Entre el 22 de abril y el 6 de mayo de 1933 una Misión Pedagógica actúa en Jaraguas, población valenciana de unos 750 habitantes, y núcleos poblacionales aledaños: Las Monjas, Casas de Pradas, Venta del Moro, Fuentes y Casas del Río. La dirige Matilde Moliner (es su cuarta Misión), entonces profesora del Instituto de Talavera, acompañada del escritor Rafael Dieste y del estudiante Antonio Sánchez Barbudo. Colaboran la profesora de la Escuela Normal de Valencia, Angelina Carnicer, el ingeniero y director de la Escuela Cossío de Valencia, José Navarro Alcácer, y los estudiantes Francisco Bernia y Francisco Carrión. Pocos días después, el once de mayo, el Patronato de Misiones Pedagógicas nombra la Comisión delegada en Valencia, y a María Moliner como miembro de ella.

Ya formalmente constituida, la Delegación de Misiones Pedagógicas en Valencia organiza misiones en Ademuz (24-30 de junio, con Navarro Alcácer y los colaboradores Elisa Francés, F. Carrión y Juan Miguel Roma, visitando Torrebaja, Puebla de San Miguel, Castielfabib y Mas de Jacinto) y Alpuente (5-11 octubre 1933, por Campo de Arriba, La Carraca, Campo de Abajo, el Chopo, Las Heras y Baldozar). Un testimonio dice: “Por la noche se da una sesión para los mayores, que puede considerarse como el primer triunfo de la Misión. Ha estado concurrendísimo; el local se ha llenado y el número de espectadores excede a la población de la aldea. Realmente, podemos afirmar que por arte de magia se han enterado en las aldeas próximas que estamos allí y acuden todos los que pueden acompañados por el maestro de una de ellas, Campo de Abajo”.

También en 1933 esta Delegación valenciana realiza una Misión en Manzanera (Teruel), del 12 al 16 de agosto.

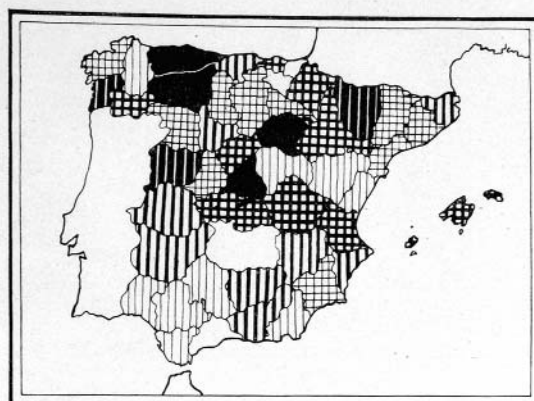
En 1934 actúa en la zona limítrofe de Cuenca y Valencia. En dos equipos (con Navarro Alcácer, E. Agud, M. Salto, Canut, E. Francés, J. M. Roma y J. Bueno) visitan los pueblos de Narboneta, Garaballa, Landete, Sinarcas, Talayuelas y Huertos de Moya. Primitivo Gómez Senent, que también estuvo allí, evocaba 65 años después: “Era una sorpresa para la gente de estos pueblos. Allí no había más noción de lo que pudiese ser el cine que el testimonio de los viajes esporádicos de algunos hombres al ‘Reino’, como ellos decían de Valencia, y el de los mozos que regresaban del servicio militar y contaban maravillas para dejar a las chicas del pueblo boquiabiertas”.








Otras misiones, desde la Delegación de Valencia, también se dirigen ese año a pueblos de Cuenca: Santa Cruz de Moya y La Rinconada (3-5 marzo); Marquesado de Moya (9-14 de julio).

También hay constancia de que en febrero de 1935 el Museo del Pueblo (colección ambulante de copias de cuadros de los grandes maestros de la pintura española) va a instalarse cinco días en Albaida.

A medida que transcurre 1934 y 1935 el recorte de recursos para Misiones Pedagógicas, conseguido por las fuerzas derechistas (“es un derroche”, gritaban los canallas), hace que, a pesar de las miles de solicitudes, el número de lotes de libros enviados decrezca; que el número de Misiones a los pueblos disminuya (no había dinero para facturar en el tren un teatro de guiñol desmontable, una gramola y una caja de discos, un proyector de cine y sus cajas de películas... en fin, puro derroche, ni rentar una camioneta o burros)... Es también el momento en el que María Moliner se responsabiliza más de las bibliotecas de Misiones Pedagógicas regadas por la provincia.

R.S.



	MENOS DE 20
	DE 21 A 40
	DE 41 A 60
	DE 61 A 80
	DE 81 A 100
	DE 101 A 120
	DE 121 A 140

Distribución de las bibliotecas.

Distribución de bibliotecas hasta 31 diciembre 1933

MONTE OLIVETE – (Ayto. de Valencia)
 Escuela de niñas n° 43
 Maestra encargada: doña Ángeles Valls

No ha recibido el cuestionario

Es visitada esta biblioteca el 11 de marzo de 1936

Los libros están instalados en un armario que la maestra actual consiguió, tras muchos esfuerzos, del ayuntamiento. La maestra anterior los tenía, a lo que parece, en su casa, y exigía a las niñas 10 cts. por cada lectura.

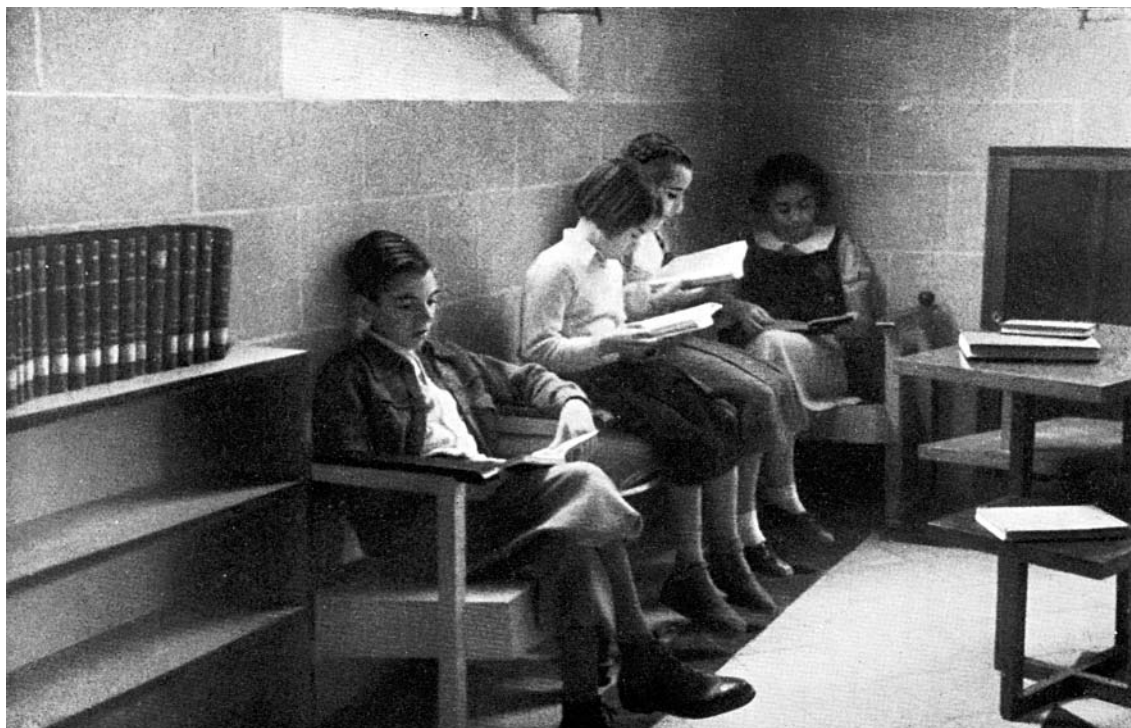
La escuela es un modelo de limpieza tanto en el local como en las alumnas, las cuales, además, guardan un orden y un silencio absolutos durante mi estancia allí, así como a la salida que se verifica sin fila ni nada parecido pero sin ningún alboroto en absoluto.

El número de lecturas que revelan los talonarios es escaso. La maestra me confiesa que ella estaba completamente desorientada respecto al uso que podía hacer de la biblioteca, e incluso no sabía si debía prestar gratuitamente los libros o hacer como su antecesora. Además, ella vive en Valencia y en las horas de estancia allí, en Monte Olivote, tiene bastante con atender a sus 60 o 70 alumnas que la fatigan extraordinariamente.

Llamamos a un señor del poblado, don José Lluch, que vive en Carrera del Río n° 56, para preguntarle si querría ser bibliotecario adjunto y ocuparse de la biblioteca en las horas y en las épocas de ausencia de doña Angelita. Acepta no sin que haya sido preciso vencer cierto recelo y desconfianza que contribuye a amortiguar el que le proponga yo que comparta el cargo con otro convecino. Propone él para esto a don Vicente Aparisi Llop (Carrera del Río n° 72) y, como no encontramos a este señor, queda el señor Lluch en hacer él la gestión y decirme si acepta.

No dejo catálogo porque los dos que llevaba los he dejado en La Punta. Queda doña Angelita en pasar a recogerlo a la biblioteca. ◀▶

“La maestra me confiesa que ella estaba completamente desorientada respecto al uso que podía hacer de la biblioteca, e incluso no sabía si debía prestar gratuitamente los libros o hacer como su antecesora”



En 1932 se abre en Valencia un Instituto-Escuela, similar al creado en Madrid en 1918: un centro de ensayo y renovación pedagógica

Los maestros que encontraba María Moliner

En España, antes (y después) del período republicano, la Iglesia se encargaba de la enseñanza. El resultado se traducía en que un 45% del pueblo español era analfabeto. El núcleo del proyecto reformista republicano era transformar la sociedad española a través de la educación: se crearon miles de plazas de maestros y se levantaron miles de escuelas. En unos años de una profunda crisis económica internacional. Y lo más inaudito, en la historia educativa española e internacional, es que lo educativo no se quedaba en lo escolar: así surgieron las Misiones Pedagógicas. Además, otro clavo para el ataúd de la República, es que se atrevieron a crear escuelas laicas. Todo ello suponía para el eterno cacicazgo español una terrible revolución, algo *orribile è spaventoso*: de habitantes a ciudadanos. Había que extirparlo de raíz y desde el primer momento.

Se calcula que una cuarta parte del magisterio fue sancionado en alguna de sus formas (inhabilitaciones para seguir enseñando, traslados forzosos...). Refiriéndose a la represión franquista contra el magisterio, Juan Manuel Fernández Soria, uno de los que mejor ha estudiado este aspecto entre los maestros valencianos, señala que “va a ser una represión excepcional, un nuevo proceso inquisitorial que va a lanzar a muchos de los maestros depurados a un doloroso y paralizante exilio interior”. Una represión física pero también ideológica y económica, no temporal sino permanente: castigar ejemplarmente a los que se encontrasen culpables y prevenir conductas y opiniones contrarias al nuevo régimen.

La mayor parte de los profesores citados en los informes de María Moliner fueron castigados, de una u otra forma, al acabar la guerra. Algunos por militar en un partido de izquierda, otros por ser simpatizantes, otros por ser miembros de la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza, otros por no mostrar celo religioso, otros por no mostrar su fervor ante el Glorioso Movimiento Nacional. Unos ya no pudieron ejercer el Magisterio, algunos fueron desterrados de sus provincias, y otros unos inhabilitados para ejercer puestos directivos, degradados, etcétera. R.S.

“La mayor parte de los profesores citados en los informes de María Moliner fueron castigados, de una u otra forma, al acabar la guerra”



Walter Reuter

Biblioteca del Instituto para Obreros de Valencia, 1937. Estos Institutos fueron creados por decreto de 21 de noviembre de 1936, destinados a jóvenes entre 15 y 18 años de familias obreras. Los estudios eran gratuitos, cuatro semestres y se realizaban en régimen residencial. Funcionaron en Valencia, Sabadell, Barcelona y Madrid.

Observaciones sobre las bibliotecas hasta ahora visitadas

María Moliner

Lo que llevo visto en las bibliotecas hasta ahora visitadas me ha sugerido las siguientes observaciones:

1a: Es un inconveniente que los encargados de las bibliotecas lo sean, no nominalmente, sino por el cargo que ostentan: maestros, en la mayoría de los casos, o secretarios de ayuntamiento, en otros. Ocurre con ello que la vida de la biblioteca está supeditada a los cambios de maestros o a los cambios de política en los pueblos. Pasa con grandísima frecuencia que bibliotecas que han tenido una vida activa mientras se ha ocupado de ellas el maestro que las pidió, decaen y llegan casi a quedar olvidadas por los lectores adultos al marcharse aquel y venir otro. O bien que, pedidas por un ayuntamiento bien dispuesto, quedan secuestradas e inmovilizadas cuando a aquel sustituye otro de tendencia política contraria.

En muchos sitios les produce extrañeza la visita de inspección y todavía más que se les hable de la posibilidad de trasladar la biblioteca a otro sitio donde rinda más; habían interpretado que el Patronato les había hecho donación de la biblioteca de modo absoluto y definitivo.

2a: El carácter mixto de bibliotecas rurales y bibliotecas escolares que tienen muchas bibliotecas presenta ciertos inconvenientes. Muchos de los encargados de las bibliotecas, sin haber leído por sí mismos los libros para saber el uso que de ellos deben hacer, dan a los niños de las escuelas (que son en muchas bibliotecas casi los únicos lectores) cualquier libro que pidan. En muchos casos esto obedece a

desconocimiento de la biblioteca misma y de su carácter: no se han fijado en que unos libros llevan la inscripción *lecturas infantiles* y otros no; no tienen presente que las bibliotecas son rurales y no meramente escolares, y piensan, en el mejor de los casos, que, cuando el Patronato de Misiones pedagógicas, con su autoridad, incluye los libros en la biblioteca escolar, es porque pueden ponerse en manos de los niños. En otros casos ese desorden obedece simplemente a abandono y comodidad de los encargados. De todos modos esa falta de discernimiento da lugar en muchos casos a que algunas personas se extrañen, se asombren o se escandalicen (grados distintos según la posición inicial adoptada frente a la obra de Misiones) de que ciertos libros se pongan en manos de ciertos niños.

Además, ocurre que maestros que utilizarían perfectamente una biblioteca escolar en su labor profesional, no sienten, en cambio, comeción por desenvolver una labor social más allá de la escuela.

3a: En la mayoría de los pueblos en donde hay biblioteca hay una gran parte del vecindario que ignora su existencia.

Estos inconvenientes pueden ser salvados con algunas medidas que juzgo practicable.

El que se deriva de la primera observación, con el nombramiento de colaboradores que ya proponía en una de mis *memorias* y que se va poniendo en práctica; y, por lo que se refiere a bibliotecas no enviadas a las escuelas, haciendo que los solicitantes se hagan cargo de ellas en

“Para salvar los inconvenientes que se derivan del carácter mixto de las bibliotecas podría estudiarse la constitución de tres tipos distintos de bibliotecas: escolares, rurales-infantiles y mixtas, enviando una u otra a elección del solicitante”

“Me parece siempre de la mayor eficacia tender a que no haya, con el mismo campo de acción, órganos destinados a desempeñar funciones idénticas, sino que se atribuya a órganos distintos funciones coordinadas, sí, pero también distintas”



Clase en una escuela de Valencia, 1937

su propio nombre y no por el cargo que ostentan.

Para salvar los inconvenientes que se derivan del carácter mixto de las bibliotecas podría estudiarse la constitución de tres tipos distintos de bibliotecas: escolares, rurales-infantiles y mixtas, enviando una u otra a elección del solicitante. Las primeras se compondrían de lecturas infantiles y se daría en ellas más importancia que en los tipos que se reparten actualmente a la parte de libros para uso del maestro (pedagogía y enciclopedia) y se enviarían, naturalmente, exclusivamente a las escuelas. Las rurales con sección infantil tendrían una composición semejante a los tipos actuales, y estarían destinadas a instalarse en lugares distintos de las escuelas. Y las mixtas serían una síntesis de los dos tipos anteriores, tendrían, por tanto, mayor número de volúmenes y se mandarían a maestros que expresamente manifestaran su gusto por hacerse cargo de una biblioteca cuyo radio de acción se había de extender a toda la población. Para el envío de éstas es para el que se podía exigir que junto con el maestro firmasen la solicitud otros dos vecinos

del pueblo que habrían de participar también en el desempeño de la biblioteca.

Yo no sé si existe en España algún organismo encargado de repartir bibliotecas exclusivamente escolares. Creo que no, porque hasta ahora no he tropezado con ninguna de otro origen que el de Misiones. Y en este caso ¿por qué no atribuirse el Patronato esa misión? Con ello quedaría resuelto:

1° El envío de bibliotecas a toda clase de escuelas, cualquiera que fuera el tamaño de la población en donde estén. Pues no deja de ser lamentable tener que renunciar a enviar bibliotecas a escuelas situadas en poblaciones, grandes y todo lo que se quiera, pero donde los escolares tienen la misma imposibilidad que los de los pueblos más insignificantes para obtener libros, porque no hay bibliotecas ni infantiles ni probablemente de ninguna clase.

2° Que quedase perfectamente asignado su lugar correspondiente a las bibliotecas de Misiones en su articulación con otras de otro origen allí donde existan. Por ejemplo: en los pueblos donde existe una Biblioteca Municipal (de las

creadas por la Junta de Adquisición de Libros) la de Misiones, si existe, queda relegada al uso exclusivo de la Escuela. Así me lo ha hecho ver la lectura de las memorias de Vicens (1). Me parece entonces perfectamente indicado que lo sea, pero deliberadamente y con una composición más adecuada. Yo misma me he encontrado en Paterna con dos bibliotecas de Misiones. La una, la de la escuela de niños, está fundida con otros libros que tenía el Ayuntamiento y constituye la Biblioteca Popular de Paterna. La otra, la de la escuela de niñas, es usada exclusivamente por éstas; creen las maestras que, además de ellas, leen los libros que se llevan sus familias; pero esta creencia de las maestras no me satisface, porque, precisamente, da lugar a inconvenientes que señalo antes. Me parece siempre de la mayor eficacia tender a que no haya, con el mismo campo de acción, órganos destinados a desempeñar funciones idénticas, sino que se atribuya a órganos distintos funciones coordinadas, sí, pero también distintas.

En relación con la observación 3a se me ocurre que se podría enviar junta-

mente con las bibliotecas un rótulo de un tamaño discreto destinado a ser fijado a la puerta del sitio donde la biblioteca está instalada, y en el cual con caracteres bien claros dijera simplemente: *Biblioteca Pública*. Esto elevaría en muy poco el costo de las bibliotecas y sería de una gran eficacia, porque no habría casi posibilidad de que ni un sólo vecino que supiera leer ignorase que en el pueblo había una biblioteca a su disposición.

En cuanto a la ignorancia de muchos tenedores de bibliotecas acerca del carácter con que la biblioteca está en su poder, pienso que podría imprimirse un modelo de instancia que constituyese un modo de reglamento y contrato todo junto. El modelo que propongo resume el contenido de varios puntos de este informe.

Y contiene, además, un punto relativo a las asociaciones de amigos de las bibliotecas. He observado que en las bibliotecas llevadas con más interés es donde surge la

idea de crear asociaciones de lectores que contribuyan con una cuota, siempre insignificante, al fomento de la biblioteca. Tal vez la explicación de esto esté en que, de ese modo, los usuarios consideran la biblioteca como algo más suyo, puesto que contribuyen con su esfuerzo a su sostenimiento. En primer momento me mostraba contraria a esta clase de asociaciones por el equívoco a que pueden dar lugar haciendo creer a la gente que es preciso pagar para usar la biblioteca. Pero esa reiterada observación me ha hecho últimamente mostrarme más inclinada a su aceptación, insistiendo siempre mucho, cuando se presenta el caso de alguna de ellas, en que es preciso dar la publicidad necesaria al carácter de gratuita que es esencial a la biblioteca y al de absolutamente voluntaria que tiene la cuota señalada. En relación con esto me refiero también a la implantación del uso establecido en las Bibliotecas Municipales de su-

ministrar libros a las bibliotecas ya instaladas por valor del doble de la cantidad destinada al efecto por los que desean enriquecer sus fondos.

Desde luego, juzgo indispensable que, en forma igual, semejante o distinta de la que yo propongo, se imprima un reglamento. ◀▶

(Informe no fechado, pero posterior a noviembre de 1935, que se halla en el Archivo General de la Administración).

Notas

- (1) Juan Vicéns (Zaragoza, 1895-Pekín, 1959). Véase: CALVO, B.; SALABERRIA, R. (eds.): "Juan Vicéns, inspector de Bibliotecas Públicas Municipales (1933-1936)", *Educación y Biblioteca*, n° 169, enero-febrero 2009.



Escuela Cossío en Valencia, 1931. La Escuela Cossío, iniciativa de carácter privado con fuerte huella del ideario de la "Institución Libre de Enseñanza", se abre en el curso 1931-1932. María Moliner y Fernando Ramón van a estar ligados a esta escuela

“He observado que en las bibliotecas llevadas con más interés es donde surge la idea de crear asociaciones de lectores que contribuyan con una cuota, siempre insignificante, al fomento de la biblioteca. [...] En primer momento me mostraba contraria a esta clase de asociaciones por el equívoco a que pueden dar lugar haciendo creer a la gente que es preciso pagar para usar la biblioteca”

Primera Jornada Bibliotecaria

Faura - Benifairó - Quart de les Valls - Alfara - Algimia de Alfara
16 de marzo de 1936

Verano de 1935, María Moliner y su hija Carmina



FAURA – Escuela de niñas

Maestra encargada: doña Josefa Piedad Sarrión

No ha recibido el cuestionario

Esta biblioteca y las cuatro siguientes fueron visitadas en el mismo viaje y llevando aparatos de cine y música para hacer reuniones públicas de propaganda. La impresión del viaje en este aspecto va al final.

La biblioteca funciona, en realidad, muy poco para adultos. Hay en el talonario unos 4 o 5 talones correspondientes a 1936. La maestra me dice que, sin embargo, hay más lecturas pues no se lleva con rigor el llene en los talones.

Me dice el alcalde que hay otra biblioteca en el Ayuntamiento (luego me aclaran que esa biblioteca se reduce al diccionario Espasa). Propongo que ambas bibliotecas se fundan y las desempeñe la misma maestra. El alcalde dice que se haga como queramos; pero la maestra me dice luego que será difícil que el ayuntamiento quiera dejar salir sus libros a otro sitio. Les presento el ejemplo de Paterna. No parecen muy convencidos. Veremos en otra ocasión.

Dejo catálogos para la biblioteca y para un centro cultural o recreativo del que me hablan, y encargo que me pidan pronto el primer lote.

No hago nada de nombramiento de ayudante, porque al hablar de ello con el alcalde y la maestra, aquél dijo que ésta se bastaba para todo pues era persona muy competente, y no hubo oportunidad de insistir sobre ello sin que la insistencia pudiera molestar a la maestra.

BENIFAIRO – Escuela de niños

Maestro encargado: don José Micó

Es devuelto lleno el cuestionario

La biblioteca está considerablemente aumentada merced a los donativos de varios vecinos, principalmente de uno, que ha dado una buena colección de libros de valor literario. Los donativos figuran en dos cuadros de honor colgados en la escuela, y me dice el maestro que el incentivo de esta distinción hace acudir nuevos donantes. Quedamos en que en la reunión pública se leerá la lista de esos favorecedores, cosa que, por fin, no se lleva a efecto.

En total tiene ahora la biblioteca unos 400 volúmenes. Y me dice el maestro que se registran unas 800 lecturas anuales.

Me produce extrañeza que con todos estos antecedentes y con el ambiente que luego se pudo apreciar en la reunión, me dijera el maestro en las contestaciones al cuestionario que le parecía difícil organizar una reunión, pues en ese pueblo, fuera de cine, baile y toros no interesa nada.

Dejo 2 catálogos y encargo que me pidan pronto el primer lote.

Tampoco aquí hablé nada de bibliotecarios adjuntos, pues dada la importancia que la biblioteca ha tomado por gestión particular del señor Micó me pareció impertinente plantear esa cuestión.

“La biblioteca está considerablemente aumentada merced a los donativos de varios vecinos, principalmente de uno, que ha dado una buena colección de libros de valor literario. Los donativos figuran en dos cuadros de honor colgados en la escuela”

CUART DE LES VALLS – Ayuntamiento

Secretario encargado: don Luis Puig Muñoz

Bibliotecarios adjuntos: don Antonio Lacruz Lluser y don Enrique Blat

Ha devuelto el cuestionario

En el talonario no constan más que 6 lecturas de adultos en todo el año 36.

Ni al secretario ni al maestro parece que les ha sentado bien lo de la reunión. En cambio, encuentro muy bien dispuesta a una señora que es vocal del consejo local y que es la que, al plantear yo la cuestión del nombramiento de bibliotecarios adjuntos, me da enseguida los nombres que figuran al principio; el primero es el presidente del consejo local; y el segundo el de un muchacho joven que estaba allí mientras yo visitaba la biblioteca. Esta señora, cuyo nombre siento no recordar, es mi esperanza para el porvenir de la biblioteca.

Entregamos también dos catálogos y encargo que pidan el primer lote enseguida; pero no tengo confianza en que lo hagan. Veremos.

Autorizo al encargado de la biblioteca para que desglose los libros infantiles y los deje en depósito en la biblioteca escolar que va formando el maestro.

ALFARA – Escuela de niñas

Maestra encargada: doña Teresa Cuesta

Me parece advertir en la maestra al principio un recelo contra Misiones y una disconformidad con la composición de la biblioteca. Esto último por la interpretación que dio a mis observaciones sobre la conveniencia de guardar la separación entre las obras infantiles y las que no lo son. Lo primero me lo confirmaron unas palabras de ella misma durante la reunión.

La biblioteca no ha tenido hasta ahora lectores entre los adultos.

Planteo la cuestión de los bibliotecarios adjuntos y quedan en resolver sobre los nombres de común acuerdo el alcalde, la maestra y el presidente del consejo local.

Dejo también dos catálogos y hago el mismo encargo de siempre.

ALGIMIA DE ALFARA – Escuela de niñas

Maestra encargada: doña María del Milagro Montolío

“Me dice que en el pueblo se lee mucho, de esta biblioteca y de otra de una sociedad (de esta sólo los socios). Calcula que se registrarán en la biblioteca de Misiones 500 lecturas anuales. Me sorprende esta magnífica situación porque de primera impresión no me ha parecido la maestra con quien hablo persona capaz de entusiasmo”

Ha enviado cuestionario

Llegamos tan tarde a este pueblo que no quiero entretenerme mucho en examinar talonarios en la biblioteca y vamos directamente al cine donde ha de celebrarse la reunión.

Allí pregunto a la maestra sobre el movimiento de la biblioteca. Me dice que en el pueblo se lee mucho, de esta biblioteca y de otra de una sociedad (de esta sólo los socios). Calcula que se registrarán en la biblioteca de Misiones 500 lecturas anuales. Me sorprende esta magnífica situación porque de primera impresión no me ha parecido la maestra con quien hablo persona capaz de entusiasmo. De vuelta en Valencia me he enterado de que quien puso en movimiento la biblioteca fue la maestra antecesora de ésta que era, efectivamente, persona de gran valer.

A la maestra y al presidente del consejo local que es el maestro les hablo del nombramiento de bibliotecarios adjuntos y les digo que designen las personas de común acuerdo con el alcalde. Tengo mis motivos para insistir siempre en que intervenga el alcalde actual en esos nombramientos, en los distintos pueblos que voy visitando.

Dejo un catálogo para la biblioteca de Misiones y otro para la del círculo de que me han hablado y, naturalmente, encargo que hagan pronto la primera petición.

La Segunda Jornada Bibliotecaria

Bellús - Alfarrasí - Beniatjar - Rafol de Salem - Salem

25 de abril de 1936

Los pueblos comprendidos en este segundo itinerario en el que me acompañaba solamente Piles, eran: Bellús, Alfarrasí, Beniatjar, Rafol de Salem y Salem.

Había preparado éste por estar comprendido Bellús, de cuya maestra había recibido una carta (al enviarme el cuestionario) en que mostraba gran interés por recibir nuestra visita. Quedamos decepcionados, pues no había preparado nada, y, así, solamente acudieron a la reunión los niños de la escuela (mixta) y algunas mujeres. Pusimos algunos discos, dos películas, les leí un trozo de uno de los libros que les llevaba formando el primer lote renovable, nombré bibliotecarias adjuntas a dos muchachas que me dijeron que se distinguían por su afición a la lectura, y tras las acostumbradas palabras de explicación de nuestra visita en relación con la biblioteca, emprendimos el camino de Alfarrasí. Mientras estábamos en la reunión, un hombre se acercó al chofer preguntándole qué era aquello. Se lo explicó el chofer (al que ya se le va contagiando el entusiasmo propagandista) y prometió que aquel mismo día le pediría libros a la maestra.

En Alfarrasí nos encontramos un maestro de un carácter raro. Estaba empeñado en que hiciéramos la sesión en su escuela, un local pequeñísimo al que había que pasar por su propia vivienda. Viendo que solamente nos esperaban los chicos de la escuela, yo les dispersé diciéndoles que fueran a sus casas respectivas a anunciar que la reunión era también para hombres y mujeres. A poco, el alcalde del pueblo me envió recado por el chofer de que había otro local muy adecuado para celebrar la reunión y que no se había organizado allí por resistencia del maestro. En vista de esto, suspendí la reunión, que ya estábamos a punto de comenzar, y, a ruego del alcalde y otras personas que ha-

bían ido acudiendo, la dejamos para los dos de la tarde, enseguida de comer. Acudió a la reunión todo el pueblo, y resultó una de las más completas que hemos tenido. La explicación de nuestra visita con la consiguiente excitación a la utilización de la biblioteca fue acogida con gran entusiasmo.

Mientras tenía lugar la sesión (Piles cargó con casi toda ella, mientras yo realizaba las gestiones directamente relacionadas con la biblioteca) me informaron de que, por el carácter retraído del maestro, era difícil que, estando la biblioteca en su casa, la gente fuera allí a buscar libros. En vista de eso hice gestiones para instalarla en otro sitio, y, con el médico y otro señor amigo suyo convinimos que el más adecuado era la casa en donde estábamos celebrando la sesión, pues, aunque era una casa particular, por existir allí un salón de espectáculos era sitio frecuentado por la gente del pueblo, y, en cierto modo, público. Comunicué al maestro, que, por ciertas razones (que a mí no me lo parecieron) no había acudido a la reunión, la determinación; nombré bibliotecario y bibliotecarios adjuntos (entre éstos el médico); recogimos bártulos y nos pusimos en marcha.

En Beniatjar, gran recibimiento... En el pueblo nadie nos esperaba, ni siquiera los maestros, pues la maestra se había marchado del pueblo, y el maestro, *por si llegábamos*, se había ido a pescar no sé a donde. Enviamos a buscarle, nos hicimos al fin con él, visitamos la biblioteca, nombré, no sin dificultad, bibliotecarios adjuntos, me di el gusto de mostrarle al maestro mi extrañeza por la falta de interés tanto de él como de la maestra, y nos fuimos con la música a otra parte.

En Rafol de Salem nos esperaban los chicos con una gran ilusión por la esperanza del cine (he de advertir que en ningún pueblo de los visitados en este

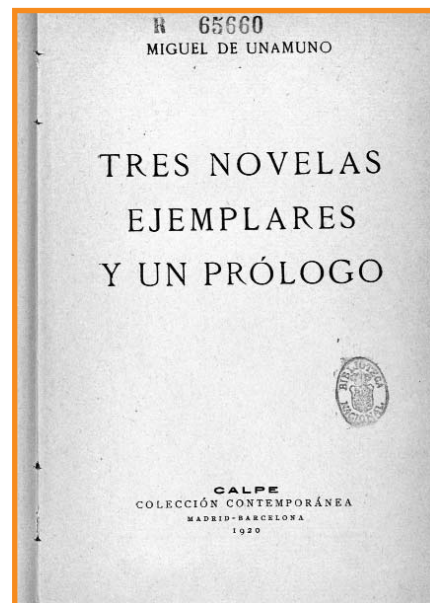
“Acudió a la reunión todo el pueblo, y resultó una de las más completas que hemos tenido. La explicación de nuestra visita con la consiguiente excitación a la utilización de la biblioteca fue acogida con gran entusiasmo”

itinerario tienen cine). Los mandé también a sus casas para que hicieran venir a la gente grande, y vinieron algunas personas, las suficientes para cambiar con ellos algunas palabras acerca de la biblioteca. De los miembros del consejo local nombré a dos bibliotecarios adjuntos. Por cierto que he descubierto un filón con las *madres de familia*. Muestran generalmente un interés superior al de los hombres por las cosas de cultura y pienso utilizarlas en adelante como los auxiliares más eficaces de las bibliotecas. Doña Dorotea Fenollar, la vocal madre de familia del consejo local de Rafol de Salem, tenía leyéndolo el día de nuestra visita *Tres novelas y un prólogo* de Unamuno; la nombré bibliotecaria adjunta.

Esperando, esperando que llegara la luz para poder hacer *cine*, se nos hicieron las 7 y media. Como todavía teníamos que ir a Salem, me disculpé como pude, dije que, si nos era posible, volveríamos otro día, y, dejando la gente muy desilusionada, nos fuimos a Salem.

Aquí, un maestro que nos produjo excelente impresión había hecho todos los preparativos para la reunión. Hasta nos esperaban el ayuntamiento y el consejo local ya reunidos en la casa ayuntamiento, donde nos habían preparado un chocolate y qué se yo cuántas cosas. Con gran sentimiento, por lo avanzado de la hora, tuvimos que renunciar a hacer sesión de cine, y también renunciamos (con menos sentimiento; puede creérsenos) al chocolate y su acompañamiento. Nos limitamos, pues, a una reunión con los prohombres y a llamar a algunas personas que se juzgaron aptas para ser bibliotecarios adjuntos. También aquí nombré a la vocal madre de familia.

Cambiando impresiones con Piles durante el regreso, convinimos ambos en que esta jornada nos satisfacía todavía más que la primera pues nos habíamos ceñido más a nuestro objeto, y, probablemente, aún con sesiones menos concurridas habíamos realizado una labor más eficaz en relación con las bibliotecas.



BELLÚS – Escuela mixta

Maestra encargada: doña María Villa

Se nombran bibliotecarias adjuntas a: Rafaela Pérez e Isabel Constant.

La biblioteca, como casi todas, poco utilizada hasta ahora. Solamente leen, aparte de los chicos de la escuela, dos o tres muchachas; a las dos más asiduas (una, sobre todo, lectora entusiasta) las nombro bibliotecarias adjuntas.

Dejo catálogo y el primer lote renovable.

Documentación: cuestionario.

ALFARRASÍ – Consejo local

Maestro encargado: señor Argente

Por creerlo conveniente para el impulso de la actividad de la biblioteca, se concurda trasladarla de la escuela en que actualmente se halla a una casa particular en la que, por haber instalado un salón de espectáculos, hay acceso fácil para la gente del pueblo. La casa en cuestión es de don Vicente Albert, quien se presta gustoso a que así se haga. Queda nombrado bibliotecario don Rafael Vidal Borredá y bibliotecarios adjuntos don José Requena y la señorita Silvia Vidal, todos los cuales quedan enterados de los deberes que contraen y que aceptan gustosamente.

Posteriormente señorita Herminia Lloréns.

La biblioteca es poquísimo usada, aún por los chicos de la escuela.

El maestro había contestado puntual y amablemente el cuestionario. Sin embargo, como se explica en la reseña general de la jornada, fue preciso tomar en este pueblo una medida que hasta ahora no había puesto en práctica: cambiar de local la biblioteca. El maestro mostró una actitud rara con nosotros y parece que la observa lo mismo con el pueblo, a pesar de que como maestro cumple. Él mismo nos explicó que está separado de su mujer, que es maestra en el mismo pueblo, y que por esa razón no asistiría a la reunión si se celebraba en el local que nos indicó el alcalde, pues este local estaba próximo a la escuela de niñas donde vivía su mujer. El hecho es que, bien por esas circunstancias anormales, bien porque él sea por naturaleza un carácter algo raro, su actitud retraída no es la adecuada para que, teniendo la biblioteca en su escuela, y, por tanto en su casa, pues se pasa a aquella por ésta, la gente acuda a pedir libros. Por eso, planteándole el problema con todos los miramientos, tomé la determinación de trasladarla.

BENIATJAR – Escuela de niñas

Maestro encargado: don José Bolós

Se nombra por el momento bibliotecaria adjunta a la señorita Consuelo Codina Pons, quedando don José Bolós en proponer por carta otras dos personas para el mismo encargo.

La biblioteca poquísima activa. Sin embargo, de algún tiempo ha debido de existir interés por ella, o, por lo menos, algún maestro se ha esforzado en promoverlo; pues tienen bastantes libros (novelas en su mayor parte) que se adquirieron con fondos de una asociación.

Trato de nombrar bibliotecaria a la *madre de familia*, pero rehúsa alegando sus muchas ocupaciones.

En carta posterior don José Bolós propone para bibliotecarios adjuntos a don [en blanco].

RAFOL DE SALEM – Escuela de niños

Maestro encargado: don Vicente Giner

Quedan nombrados bibliotecarios adjuntos: don Salvador Miralles, doña Dorotea Fenollar y don Asensio Cortés

La biblioteca muestra alguna actividad. Tres o cuatro libros de ella están en manos de personas adultas. De ellos, tres ejemplares de Unamuno, lo tiene la vocal madre de familia del Consejo local.

Al hacerle al maestro encargado la advertencia acostumbrada de que tenga cuidado con la separación de libros para niños y para adultos, y decirle que puede poner sin miramientos en manos de aquéllos los que llevan la advertencia *lecturas para niños*, me dice que, efectivamente, cree que hay que tener cuidado, pues en el libro de Thomas ha visto él más expresiones transcritas de Lope de Vega que le parecen muy crudas para ser leídas por niños.

Don Salvador Miralles, primero de los bibliotecarios adjuntos, es juez del pueblo, y me parece que toma la cosa con ilusión.

SALEM – Escuela de niños

Maestro encargado: don José Marín

Quedan nombrados bibliotecarios adjuntos: doña María Alborch, don Camilo Miñana y don Rafael Bañuls

El maestro encargado produce excelente efecto. Ha colocado a la puerta de la escuela un letrero para llamar la atención sobre la existencia de la biblioteca, y excitando al vecindario a leer.

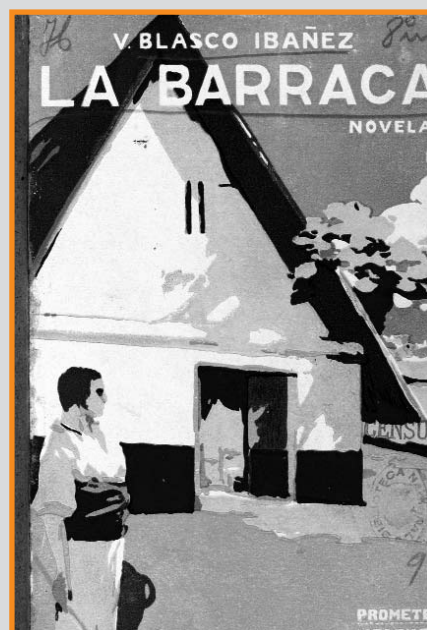
Los libros están colocados ordenada y cuidadosamente encima de unos bancos por no haber armario ni estante.

Los talonarios acusan muy pocas lecturas de adultos.

Faltan:

Las cien mejores poesías

La barraca



La Tercera Jornada Bibliotecaria

Guadasuar - Riola - Fortaleny - Cullera

3 de mayo de 1936

“De la colección de cuadros para decoración escolar que envíamos de Misiones al grupo escolar (magnífico, por cierto, y el primero que he visto limpio) sólo quedaban sanos uno de asunto no religioso y el *Sueño de Jacob* al que, por lo visto, en esa actitud de abandono, no tomaron por santo; los demás los rompió el pueblo soberano el día de las elecciones, a pedradas”

Guadasuar, Riola, Fortaleny y Cullera (con Piles, Lolita Ochoa y Lolita Colvée).

Al emprender este itinerario llevamos el convencimiento de que solamente haríamos sesión en Fortaleny por ser el único pueblo pequeño. De los otros, el más pequeño, Riola, tiene alrededor de 2.000 habitantes. Y lo que son las cosas: hicimos sesión en Guadasuar y Riola, tuvimos una interesante reunión en Cullera, y el único sitio en donde fuimos casi mal recibidos fue Fortaleny.

(En las cartas que envío, precediendo a nuestra visita digo al encargado de cada biblioteca, que vamos con el objeto de visitar ésta, que procure reunir a las personas del Consejo local, del Ayuntamiento y lectores para hablarles de asuntos relacionados con ella, y, que si hay público y local, amenizaremos la reunión con algo de *cine*, música, etcétera, del repertorio de Misiones.)

Guadasuar. Las pasiones políticas están extraordinariamente encrespadas en este pueblo. El presidente del consejo local, que es médico, nos dijo que se estaba tratando de trasladar la biblioteca, para que estuviese en sitio más céntrico y más asequible para el vecindario, a un local propiedad del Ayuntamiento; pero que en este local había un santo instalado y, aunque el Ayuntamiento había requerido a las autoridades eclesiásticas para que lo retirasen no lo podían conseguir y la cuestión se había hecho motivo de pugna entre derechas e izquierdas. Les recomendé que dejen que las pasiones se aquieten antes de hacer violentamente ese traslado, pues esto, al menos durante bastante tiempo, motivaría un alejamiento de una gran parte del vecindario de la biblioteca.

Nos dijeron que tenían medio comprometido un *cine* para que hiciéramos sesión y allá fuimos, aunque desde el primer momento comprendimos que no sería una buena sesión. En efecto: acudieron casi nada más que chiquillos, e hicimos, puede decirse, una sesión escolar. Luego nos enteramos de que mientras hacíamos la sesión todo el pueblo andaba revuelto por



Sueño de Jacob

dos cuestiones: la una, el pretendido traslado de la biblioteca que había congregado frente al edificio adonde el Ayuntamiento intentaba trasladarla unos esforzados paladines derechistas dispuestos a impedir el traslado que, según voz que habían corrido, habíamos llevado nosotros el propósito de hacer. La otra, el entierro de un joven derechista muy estimado en la localidad, que sus amigos y correligionarios querían a todo trance hacer con cruz, cosa a la que se oponía el Ayuntamiento. Por lo visto, esta segunda causa había encrespado tanto los ánimos que se hizo precisa la presencia de gran número de guardias de asalto que debieron de ir de Valencia y a los que vimos entre una gran multitud al marcharnos del pueblo.

Se me olvidaba: De la colección de cuadros para decoración escolar que enviamos de Misiones al grupo escolar (magnífico, por cierto, y el primero que he visto limpio) sólo quedaban sanos uno de asunto no religioso y el *Sueño de Jacob* al que, por lo visto, en esa actitud de abandono, no tomaron por santo; los demás los rompió el pueblo soberano el día de las elecciones, a pedradas.

(El presidente del consejo local, cuando yo le recomendaba esperar intentar el traslado de la biblioteca a un momento más oportuno me decía: “Ca, hombre. A esta gente hay que tratarla a palos. Hay que hacer las cosas por la fuerza y que las traquen quieras que no. Si andamos con contemplaciones, no haremos nada”... A lo mejor tiene razón...).

Riola. Como perdimos tanto tiempo en Guadasuar, llegamos a Riola a eso de la una. Se nos esperaba, y, por lo visto, desde mucho antes estaba el *cine* atestado. Creímos conveniente, sin embargo, dar tiempo a la gente para comer, y anunciar la reunión para las tres. Así se hizo, y nosotros comimos en casa del maestro don Vicente Frasset la comida que hicimos preparar y que el ayuntamiento costeó a pesar de nuestras protestas.

¡Magnífico pueblo! En la gente y en las autoridades existe un interés extraordinario por la cultura. A la reunión acudió el pueblo entero, que vio nuestras películas y escuchó las lecturas, la música y las explicaciones sobre la biblioteca en medio de un silencio admirable, dando al final de cada cosa muestras de una gran satisfacción.

Nos explicó el maestro que desde que está el Ayuntamiento actual (de socialistas) no tiene más que pedir para que hagan todo lo que es en beneficio de la escuela; pidió, por ejemplo, que fueran un par de hombres a allanar la explanada de jugar los chicos y allá fueron 20 hombres

que dejaron aquello enseguida como un salón.

Al terminar nuestra sesión, un grupo de muchachos y muchachas nos entregó, en nombre de la *juventud de Riola*, un ramo arreglado con geranios, claveles, hierba buena, y, por lo visto, todo lo que pudieron arrebajar, atado con un pañuelo rojo.

Visitamos la Biblioteca Municipal, que, como es de suponer, funciona admirablemente: un promedio de 30 lectores diarios y unos 500 préstamos en los meses que lleva funcionando; han solicitado incremento; vale la pena de concedérselo.

Como la Municipal absorbe casi el total de lectores, la biblioteca de Misiones apenas es utilizada fuera de la escuela. Por eso, implanté aquí, como *ensayo*, un sistema de coordinación: nombré al bibliotecario de la Municipal, don Benjamín Concho, bibliotecario adjunto de la de Misiones, y les dije que, de común acuerdo, este señor y el encargado de la biblioteca trasladen en concepto de depósito, y mediante recibo, los libros infantiles de la Municipal a la escuela, y los libros para adultos que hay en ésta a la Municipal. De este modo quedan, de hecho, reunidos todos los libros en una sola biblioteca con una sección escolar instalada en la escuela, sin que ello suponga merma ni transformación para ninguna de ellas, pues la entrega por una y otra parte se hace en concepto de depósito temporal y como ensayo, sin que en ningún caso los respectivos bibliotecarios pierdan su autoridad sobre los libros que entregan al otro.

Al marchar nos preguntaban si nos íbamos satisfechos del pueblo. Ya lo creo que lo estábamos. Que se lo pregunten a Vicente, el chofer, que cuando nos íbamos

“Al terminar nuestra sesión, un grupo de muchachos y muchachas nos entregó, en nombre de la *juventud de Riola*, un ramo arreglado con geranios, claveles, hierba buena, y, por lo visto, todo lo que pudieron arrebajar, atado con un pañuelo rojo”



Vista de Riola en 1930

iba diciendo: ¡Si todos los pueblos fueran como éste!

Fortaleny. Y he aquí un caso de esos de contrastes a primera vista inexplicables entre pueblos muy próximos. En Fortaleny, a unos 200 metros de Riola, nos encontramos un aspecto completamente distinto (nos preguntamos si la explicación estaría en que Riola, a pesar de tener un término tan rico como el de todos estos pueblos, está, sin embargo, formado en su totalidad por jornaleros que no tienen una vida tan fácil como los propietarios que constituyen una clase acomodada muy numerosa en la mayoría de los pueblos de la comarca, debido a que la propiedad está principalmente en manos de gente que vive en Sueca).

Aquí sabían que habíamos de llegar, pero ni lo habían comunicado a la gente del pueblo ni habían preparado local. Acudió a recibirnos un maestrillo que sustituía a los propietarios por estar estos ausentes por enfermedad del padre de uno de ellos. Vino después el presidente del consejo local. Con ellos fuimos a visitar la biblioteca y a la vista de los talonarios hice venir a una muchacha y dos muchachos que eran los lectores más asiduos. Les propuse si querían ser bibliotecarios adjuntos. A la muchachita, muy tímida, pareció, sin embargo, agradecerle la idea. Los muchachos aceptaron también, pero en ellos y en todas las personas que tropezamos en el pueblo encontramos grosería y desatención; mientras les hablaba encendieron sus cigarros y fumando siguieron a pesar de que yo abrí las ventanas diciendo que había demasiado humo. Mientras trataba con ellos las cuestiones relacionadas con la circulación de lotes, etcétera, fue viniendo alguna gente más; entre ella el alcalde y la vocal *madre de familia*; y hasta esta señora se sale de la regla general que decidí aplicar a las *madres de familia*. Su aspecto desconfiado y poco simpático me apartó de la idea de darle participación en la administración de la biblioteca. A lo largo de la reunión el presidente del consejo local fue cobrando ánimos y se atrevió por fin a preguntarnos por *nuestros poderes*. Al hombre no le había bastado ver que llevábamos libros y que no les pedíamos nada, para sospechar que éramos gente de paz. No había podido quitarse de encima la desconfianza que le había producido ver que mi carta, en que anunciaba nuestra visita, estaba escrita en un papel corriente (la importancia de este detalle no me había pasado a mí desapercibida; escribí las cartas el 1º de mayo; por la festividad del día los porteros de la biblioteca se habían ausentado por todo el día, y me

fue imposible entrar para hacerme con papel timbrado. A los muchachos, antes de salir de Valencia, les anuncié que no me extrañaría nada que, por ese detalle, encontrásemos alguna dificultad o alguna desatención). Le mostré mi credencial y un oficio del Rector, del que me he provisto para casos como éste, en que ordena a todas las autoridades dependientes del Rectorado que faciliten nuestra labor.

Mientras yo estaba en todas estas cosas con algunas personas en la pequeña habitación contigua a la escuela donde está instalada la biblioteca, los muchachos ponían discos y recitaban o leían para los chicos y alguna gente del pueblo que había ido acudiendo. La gente indiferente; pero Piles arrancó aplausos cuando les habló de lo que habíamos ido a hacer allí y que no queríamos que *los libros sirvieran de depósito* de polvo. El chico estaba muy contento de su *debut* como orador, y dice que siente mucho que yo no lo oyese. Este chico es magnífico: incansable, atento a todo, entusiasta... qué se yo.

Cullera. No habían preparado local para hacer sesión; pero don Lamberto Olivert, bibliotecario de la municipal (en la que está incluida la de Misiones) había reunido a unas veinte personas del ayuntamiento y del consejo local. Desde el primer momento se destacó por su interés la vocal madre de familia que se proveyó enseguida de lápiz y papel para apuntar las cosas de interés y hacía preguntas y observaciones muy inteligentemente; no tiene ninguna profesión intelectual y a mi pregunta sobre ello contestó que se dedica a *labores* (no sé si las suyas o con carácter profesional). Al decir yo que la biblioteca debía ser de préstamo, esta señora lo hizo recalcar y me dijo que allí no querían que lo fuera; explicó después que aquella biblioteca era una cacicazgo del secretario del ayuntamiento, y, por lo que dijo y por lo que entreví y por la energía y actividad que en ella aprecié, comprendí que era la persona que hacía falta allí para bibliotecaria adjunta. Y así quedó nombrada.

Recomendé a los presentes que traten de obtener una biblioteca de las de la Junta de Intercambio, que, según mis noticias, ya habían solicitado, pero, sin duda, no habían completado la documentación. Quedé en enviarles el folleto para que la soliciten de nuevo, y ya le he hecho.

Esta jornada había resultado más corta y menos fatigosa que las anteriores. A las cinco ya estábamos despachados, y, después de tomar un café con leche en Cullera, emprendimos el regreso.



Proclamación de la República en Cullera

GUADASUAR – Grupo escolar “Blasco Ibáñez”

Maestro encargado: don Luis Pons

Han enviado cuestionario

Se nombran bibliotecarios adjuntos a don Salvador Montalvo y don Emilio Cervera.

En la biblioteca, a la que el ayuntamiento actual presta gran atención, han adquirido bastantes obras; entre ellas, la colección completa, encuadernada, de *las grandes novelas*; tienen también el Espasa, procedente del Ayuntamiento.

Sin embargo, no hay lectores adultos, salvo algunos de las clases nocturnas que leen en el mismo local en el tiempo en que se dan las clases. Creen los maestros, así como el alcalde y el presidente del consejo local, que ese retraimiento se debe a que la escuela está en las afueras del pueblo, y, además, la gente tiene siempre un poco de *respeto* al local y no entra con toda libertad. De aquí el interés del Ayuntamiento por trasladarla a un local más céntrico, convirtiéndola en verdadera Biblioteca Municipal.

RIOLA – Escuelas

Maestro encargado: don Vicente Frasquet

No han recibido el cuestionario

Como en el pueblo existe una Biblioteca Municipal que atrae casi el total de lectores adultos, de acuerdo con el señor alcalde, como presidente de la junta municipal, el bibliotecario de la Municipal, el presidente del consejo local, etcétera, se conviene en trasladar la Biblioteca Municipal los libros para adultos que existe en la de Misiones, y a ésta las obras infantiles que existen en la Municipal. A fin de llevar a la práctica con más facilidad esta coordinación, se nombra a don Benjamín Concho, bibliotecario de la Municipal, bibliotecario adjunto de la de Misiones.

FORTALENY – Escuelas

Maestro encargado: don Esteban Nadal

No han devuelto cuestionario

(El maestro está ausente por enfermedad de su padre)

Son nombrados bibliotecarios adjuntos: señorita Irene Sanz, don Pascual Grau y don Bernardo Pastor.

La biblioteca la administra uno de los chicos de la escuela que, a mis preguntas (los maestros, matrimonio, no están) responde que da los libros que le piden indistintamente a chicos y a grandes.

Hay unas 20 lecturas de adultos en el último año.

CULLERA – Grupo escolar “Agustín Olivert”

Bibliotecario encargado: don Lamberto Olivert (1)



Lamberto Olivert

Han enviado cuestionario

Se nombra bibliotecaria adjunta a doña María Camilleri.

Falta el tomo segundo de *Clío*.

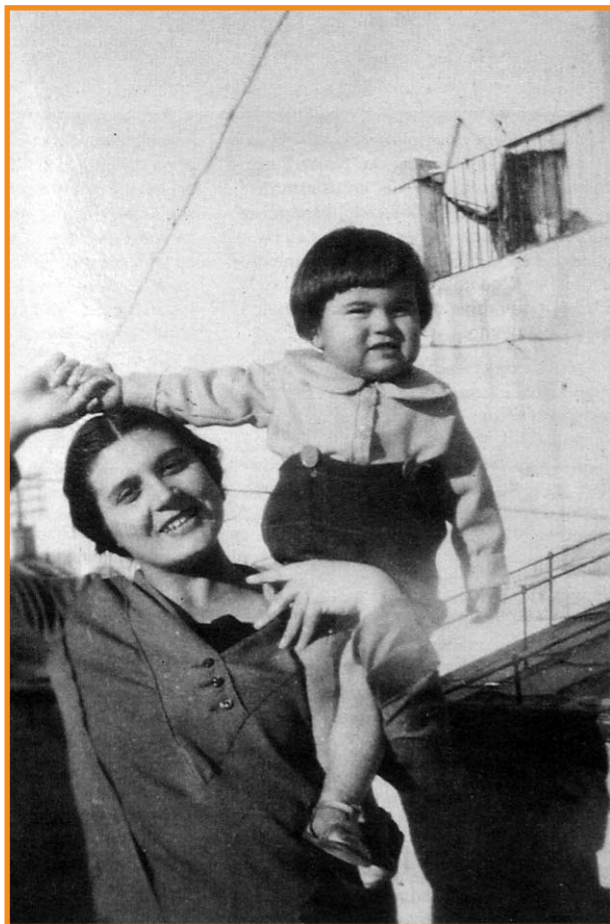
La biblioteca funciona junto con la Municipal, y, como ésta, tiene un número regular de lectores.

No se utilizan los talonarios porque hasta ahora no se ha prestado de una ni de otra.

(1) Lamberto Olivert (1860-1937), republicano, poeta, bibliotecario de la Biblioteca Popular de Cullera, de carácter municipal. Al fundarse esta biblioteca en 1932, los fondos de la biblioteca del Casino Republicano (creado en 1886 como Círculo Democrático) pasaron a integrarse en la colección de la nueva biblioteca.]

La Cuarta Jornada Bibliotecaria

Simat de Valldigna - Bárig - Luchente - Pinet - Benetuser
12 y 22 de mayo de 1936



Enero de 1934, Valencia. María Moliner con uno de sus hijos

(Con Piles y Lolita Colvée).

De los pueblos de este itinerario solamente pudimos hacer sesión con *cine* en Bárig, pues en los demás sólo hay luz por la noche, y en Pinet no hay todavía luz eléctrica.

En Simat nos limitamos a hacer una reunión con varias personas, entre ellas el alcalde, socialista, al que di folleto de las Bibliotecas Municipales y le vi francamente interesado en pedirla, y nombrar bibliotecarios adjuntos, uno de ellos a propuesta del alcalde.

En Bárig, aprovechamos que había luz en un camino para hacer allí un poco de *cine*; y así conseguimos que acudieran hasta una docena de hombres y mujeres (el maestro no había avisado a nadie) y de entre ellos nombramos los colaboradores. Como siempre, la gente, al hablarle de lo que suponía para el pueblo pasar a tener una biblioteca y disponer de toda clase de libros asentía con movimientos ostensibles de cabeza.

En Luchente yo tenía especial interés en ver al alcalde, porque me habían dicho en Simat que, hablando con uno de este pueblo, le había manifestado su deseo de fundar una biblioteca para el pueblo. El maestro me dijo que, al pasar por su casa, le había avisado que viniera y que había puesto como inconveniente que estaba en mangas de camisa; volví a enviarle recado, y, en vista de que no venía, envié a avi-



sarle por tercera vez y entonces me dijeron que se había ido al campo. Había en la clase donde estábamos unas cuantas mujeres que habían venido llamadas por el maestro, el secretario del Ayuntamiento, los maestros y el estudiante a quien nombramos colaborador. Para ver si venía alguien más, y como no se podía hacer cine, pusimos unos discos. Entraron un par de muchachos, pero al momento me di cuenta que habían desaparecido. Nos contó Vicente, el chofer, que estaba a la puerta, que, al salir, dijeron: “Esto es cosa de beatas; están ahí todas las beatas del pueblo”. Él les explicó que no era nada de beatas y les explicó que se trataba (Vicente va a resultar nuestro más eficaz propagandista. Proyecta escribir a su modo unas memorias de nuestras andanzas, y yo le he animado a que lo haga). Ellos dijeron: “Ah, pues este maestro es un carca”...

Cuando me lo contó pensé que quizás en eso estuviera la explicación de la huida del alcalde.

El hecho es que nos fuimos del pueblo sin haber hablado, por lo visto, más que con unas cuantas personas afectas a la ideología del maestro. Pienso escribir al alcalde mandándole el folleto de las Bibliotecas Municipales y lamentando no haber podido verlo.

En Pinet, el maestro había anunciado nuestra visita a la gente y, apenas llegamos, todo el pueblo se fue estacionando frente a la escuela, mientras estábamos hablando con el alcalde. Cuando nos asomamos y vimos el espectáculo (las mujeres para no perder tiempo seguían de pie trabajando en las trenzas de palma con que confeccionan los capazos que constituyen la industria típica de toda esta región) nos dio tanta pena no poder dar sesión de cine (el pueblo es quizá el único pueblo de la provincia que todavía no tiene luz eléctrica) que intentamos hacer marchar la máquina con la batería del coche. Resultó inútil nuestro esfuerzo, quizás porque Piles no había tenido ocasión de ver cómo se utilizaba la máquina con batería, y tuvimos que conformarnos con hacer una sesión con música y lecturas y hablarles de la biblioteca. Y a pesar de la falta de cine tuvimos a la gente contentísima y acogiendo con grandes muestras de agrado todo lo que les hicimos.

Al terminar la sesión hicimos llevar el cajón de los libros a casa del carpintero donde han de quedar instalados y los desatapamos en presencia de la gente que se agolpaba a la puerta. ¡Lástima de fotografía en este momento!

SIMAT DE VALDIGNA – Grupo escolar Maestro encargado: don Martín Mercadal

Quedan nombrados bibliotecarios adjuntos: señorita Nora Castellá y don Víctor Burguera.

Los talonarios acusan en lo que va del año 1936, 15 lecturas de adultos y 39 de niños. Está la biblioteca bien instalada en una habitación con una mesa grande en el centro, que puede servir de sala de lectura.

La señorita Nora Castellá, a quien nombramos colaboradora, es hija de una de las maestras. El señor Burguera no está en ese momento en el pueblo, pero me aseguran que es un muchacho que reúne las condiciones requeridas y que no tendrá inconveniente en aceptar el cargo.

BÁRIG – Escuelas

Maestro encargado: don Manuel Cigalat

Ha contestado al cuestionario.

Quedan nombrados bibliotecarios adjuntos: señorita Carmen Donet y don José Pallara.

La biblioteca es de las más muertas.

Los talonarios acusan 30 lecturas de adultos y ninguna de niños. El maestro me dice que puede que haya leído algún niño y que no se haya anotado.

La señorita nombrada colaboradora es amiga de la maestra, va a la escuela y ayuda a ésta y, según me dicen, lee mucho. El señor Pallara me dicen que es muy aficionado a leer y en cuanto acaba un libro se lleva otro; no está en el pueblo, pero me dicen que aceptará.

Documentos: contestación al cuestionario.

Mostré mi extrañeza por el hecho de que habiendo tan pocos lectores hubieran solicitado incremento de la biblioteca. Me contestó el encargado que era porque le habían hablado de que allí no había obras de asuntos sociales y de otras clases y que eso es lo que querían que se aumentase.

LUCHENTE – Escuela nº 2

Maestro encargado: don Prudencio Alcón

Hay dificultades para recobrar las siguientes obras:

La vida de los astros.

Novelas ejemplares (I)

Stephenson

Se nombran bibliotecarios adjuntos a: señorita Anita Vidal Planells y don Rigoberto Ortola Prats.

No se puede determinar con exactitud el número de lecturas habidas en el año 1936 porque no se llenan con regularidad los talones. Hay un solo talonario empleado para niños y para adultos, y en el que hay registradas 7 lecturas. Dice el maestro encargado que, como no sabía que existían las visitas de inspección, no se había cuidado gran cosa de la biblioteca.

Designamos los colaboradores entre las personas que han acudido a la reunión. Son: una señorita presentada como aficionada a la lectura por el maestro y un muchacho que dicen que es un estudiante de bachillerato. Realmente, no habiendo acudido a la reunión nadie del ayuntamiento y del consejo local, solamente la presidenta, que es maestra, me encuentro desorientada para la designación de colaboradores y tengo que pasar por lo que me dice el maestro, de cuyo interés no espero mucho.

PINET

Maestro encargado: don Carlos Gómez

Son nombrados bibliotecarios adjuntos: don Juan B^{ta}. Maiquez (alcalde en la actualidad), señorita Vicenta Badenes y don José Malavés.

El pueblo es pequeñito y, quizás, el único que queda en Valencia sin luz eléctrica.

La biblioteca estaba todavía guardada en su cajón y depositada en casa del alcalde anterior. Pregunto de quien fue la iniciativa de pedirla y me dicen que no saben, pero suponen que el envío se debió a iniciativa de don Jesús Llorca.

Sin embargo, el maestro me parece un infelizote sin pizca de mala voluntad. Me hace creerlo que nuestra visita la ha divulgado ampliamente y él mismo viene corriendo detrás del auto cuando entramos en el pueblo. Con el alcalde y demás personas del ayuntamiento y del consejo local que acuden a la reunión tratamos de la instalación de la biblioteca. Me proponen hacerlo en la casa abadía que, por no haber ahora párroco en el pueblo, está deshabitada. Pregunto si no será un inconveniente, dado lo apasionado de las diferencias ideológicas en el momento, el carácter de esa casa, pues lo mismo puede ocurrir que disguste a las derechas por considerar esa instalación como una usurpación, como que les desplaza a las izquierdas por ser un edificio eclesiástico. Por esto; porque además no saben decirme a punto fijo si la casa pertenece al arzobispado o a quien, y porque, en definitiva, creo que es mejor colocar los libros en sitio más visible y asequible para la gente, convenimos en instalarlos en casa de uno de los *colaboradores*, que es carpintero y tiene su casa abierta continuamente al vecindario. El hará, además, el estante para colocarlos, por cuenta del Ayuntamiento.

Cuando se trata la cuestión de los colaboradores, el maestro, sin acordarse de que ha tenido los libros hasta ahora metidos en un cajón, dice que no tiene inconveniente en ser el *alma*, digámoslo así, de aquello. Como, según dije antes, me parece, en medio de todo un infeliz y hasta advierto en él síntomas de que empieza sinceramente a interesarse, pienso que no hay inconveniente en que sea, en alma o en cuerpo, el cabeza visible de la biblioteca; de modo que le designamos a él para encargado, y nombramos colaboradores (creo que el alma serán más bien éstos) al alcalde actual, que es socialista y se comporta en todo como un hombre fino y comprensivo, a la hermana de uno de los presentes, que dicen que es una chica lista y muy leedora y al carpintero del pueblo, a quien propone el alcalde por ser persona con afición también a los libros, y, además de los del otro bando, pues es derechista, con lo cual habrá representación de todas las ideas.

BENETUSER – Escuela de niños (3a visita)

Encargado: don José Martínez

Es visitada esta biblioteca en 22 de mayo de 1936.

Se nombran colaboradores de la biblioteca a: señorita María Ferrer, don Francisco Martí Vidal y don Juan Vañó Espí.

Esta visita ha obedecido a que los socios de Izquierda Republicana me habían dirigido una petición de un lote de 50 libros alegando que no encontraban facilidades para usar los de la biblioteca instalada en la escuela. Fui para ver cómo se arreglaba el medio de satisfacer los deseos de esos lectores sin desdoblarse el servicio en esa localidad y sin que se pudiera interpretar como un servicio prestado a un determinado centro político.

Quedó arreglado, incorporando la biblioteca como colaboradores a algunos de los solicitantes, de modo que ellos serán, en realidad, los que, en ausencia del maestro hagan el servicio de la biblioteca; además, como, según me dijeron, un lote de diez libros resultaría insuficiente para la cantidad de lectores que con el nuevo régimen desearán libros, les autorice para que hagan un pedido de 30.

Les informé también de que pueden pedir una biblioteca municipal y les di el folleto con instrucciones.

La Quinta Jornada Bibliotecaria

Requena - El Pontón - Campo
Arcís - Casas de Eufemia

23 de mayo de 1936

(Con doña Angelina Carnicer y Piles)

REQUENA – Escuela nº 4 de niños

Maestro encargado: don José Pechuán

De la biblioteca leen exclusivamente los niños de la escuela, y van registradas unas 242 lecturas en lo que va del año.

Se nombran bibliotecarios adjuntos:

don Ramón Miró Roure
don Andrés Ruiz Expósito
don Luis Martínez Ramos
señorita Matilde García García
señorita Ana Carpio Echaniz
señorita Victoria Sánchez Masía
señorita Patrocinio Gallego Martínez
don José Amero Orduña



En septiembre de 1937 se inauguró la Biblioteca Comarcal Juan Piqueras de Requena. Se instaló en las dependencias del Instituto de Segunda Enseñanza con gran afluencia de ciudadanos. Cesó sus actividades el 31 de marzo de 1939 con la ocupación franquista de la localidad

Entramos en Requena lo primero de todo, en este itinerario; pero como encontramos dificultades para reunir a la gente con quien queríamos hablar, y vimos que la cosa iba para largo, porque, a pesar que eran las 10 y media, parece que eso era todavía un madrugón para algunos, fuimos al Ayuntamiento y convinimos con el presidente del consejo local y alcalde en funciones, por ausencia del propietario, que a las seis, después de visitar los pueblos, nos reuniríamos allí con las personas a quienes él y el maestro hubiesen juzgado oportuno avisar.

A la hora convenida llegamos, y, efectivamente, estaban allí el presidente y algunos vocales del consejo, el director del instituto, todos los maestros y maestras de la ciudad y algunas personas entre las que se podrían nombrar colaboradores.

Les informé de que pueden pedir una biblioteca municipal, pues la que hay en el instituto no llena las funciones de una biblioteca pública (un muchacho de los que asistían me dijo que en esa biblioteca había muchos volúmenes, quizás 3.000, pero tan mal seleccionados que estaban todas las obras de Rafael Pérez, y en cambio, no estaban las de Dostoiewsky. Este muchacho es uno de los que quedaron nombrados colaboradores: Luis Martínez Ramos).

Nombramos colaboradores... Una *cola*, porque el maestro se empeñó en que no desairáramos a los que él proponía y yo no quise dejar de nombrar a los que me parecieron mejor entre los presentes, como el mencionado Martínez Ramos y una de las maestras.

“Les informé de que pueden pedir una biblioteca municipal, pues la que hay en el instituto no llena las funciones de una biblioteca pública”

EL PONTÓN (ALDEA DE REQUENA) – Escuela de niños Maestro encargado: don Eduardo Soler

Hay registradas 17 lecturas entre niños y adultos en lo que va de año.
Los libros están bien forrados y cuidados.

Esta aldea está formada por casas dispersas, de modo que estando en la escuela no vemos más persona del pueblo que el cartero que va mientras estamos allí. Nos dicen él y el maestro que no habrá manera de reunir gente para hacer una reunión, porque habiendo salido el sol por primer día, después de otros de lluvia, todo el mundo ha ido a sulfatar las viñas que de otro modo serían devoradas por el milden (la principal riqueza de esta comarca es el vino).

En vista de esto, nombramos colaboradores al mismo cartero, un hombre de aspecto bonachón que acepta con gusto, y a otros que él y el maestro nos indican.

“Nos dicen él y el maestro que no habrá manera de reunir gente para hacer una reunión, porque habiendo salido el sol por primer día, después de otros de lluvia, todo el mundo ha ido a sulfatar las viñas que de otro modo serían devoradas por el milden”

CAMPO ARCÍS (REQUENA) – Escuela de niños Maestro encargado: don Juan García Alarcón

Se nombran colaboradores de la biblioteca:
don Florián Monteagudo Fuentes
don Dionisio Expósito Nuévalos
doña Pilar Haba Pérez
don Jaime Pons Cots (Médico)

No podemos ver el número de lecturas registradas porque no se utilizan los talonarios. El maestro dice que da los libros a personas de confianza y que, por eso, no lo anota. Él dice que, sin embargo, en los meses de invierno se lee (unas 20 lecturas al mes) pero, en cuanto empieza el trabajo en las viñas (abril-octubre), la lectura queda paralizada. Sin embargo, por el estado de los libros, comprendo que sólo han debido de leerse algunos de cuentos. Le pregunto si tiene *Flor nueva de romances viejos* para leerles de allí un romance a los chicos que están por allí y no saben si está o no está en la biblioteca.

Me pregunta si no podrían incluirse en esta biblioteca las obras de Menéndez Pelayo y le digo que me indique cuáles le interesan para mandárselas enseguida; contesta que alguna... Así... que no fuese muy cara para que no se gastase mucho dinero el Patronato...

Como, a pesar de lo que nos ha dicho el maestro de que no queda un alma en el pueblo, hemos visto por las puertas mujeres y algunos mozalbetes, hacemos venir al dueño de un local habilitado para cine para pedirle que lo preste para hacer una sesión para el pueblo. Muy a regañadientes accede, y... mejor hubiese sido que no le hubiéramos forzado; porque, por primera vez, nos ocurre dar una sesión para los chicos exclusivamente. Digo mal: asistió también el médico y unas mujeres de su familia. El médico nos alcanzó en Casas de Eufemia y nos advirtió que el mayor enemigo de la biblioteca era el maestro que se oponía a dar ciertas obras (ya salió lo de Menéndez Pelayo...) pues en el pueblo había ambiente, y la prueba era que unos años antes habían formado él y unos amigos una sociedad para crear una biblioteca, proyecto del que desistieron al llegar la de Misiones. En vista de esto le dije que sería él incluido entre los colaboradores y que le rogaba que actuase de hecho como director hasta que yo pudiese hacer otra visita y tomar una determinación más enérgica.

CASAS DE EUFEMIA (REQUENA) – Escuela de niños

Maestro encargado: don Francisco Moreno

Ha devuelto cuestionario

Hay registradas 20 lecturas de adultos y 93 de niños en lo que va del año.

El maestro sabía, por lo visto, o lo esperaba, que doña Angelina Carnicer iba con nosotros. Había sacado y puesto a la vista todos los trabajos y ejercicios que les ha hecho hacer a los chicos: dibujos, acuarelas, pasteles, recortes, problemas y trabajos de redacción ilustrados, y qué se yo. Supone todo ello una cantidad de trabajo verdaderamente imponente por parte de este pobre hombre; se ve que vive pendiente de la escuela y dedicándole todos sus pensamientos. Pero... ¡Dios mío!...si alguien pudiese infundirle un poco de buen gusto... Porque... ¡Qué pinturas, qué cuadros, cielo santo! Pues ¿y el canto?... Dijimos de poner algún disco para que los chicos aprendieran alguna canción... “¿Canciones? 15 o 20 les he enseñado ya: todas canciones regionales”... Y si no le ataja enérgicamente doña Angelina nos coloca todo el repertorio. A las pobres canciones regionales no las conocía nadie. Y era de ver la energía con que imponía el grito pedado en donde a él le parecía que sentaba bien una acentuacioncita...



Angelina Carnicer

¡Qué lástima! Este hombre, con la cantidad de buena voluntad y de ganas de trabajar que tiene, con unas ligeras indicaciones de quien tuviera autoridad para hacérselas, tendría una escuela magnífica.

En lo que me tocaba, o sea la biblioteca, yo se las hice, y creo que serán suficientes para que desvíe hacia su empleo por los adultos algo de esa magnífica atención que dedicaba hasta ahora exclusivamente a su escuela.

Llamamos, por su indicación, a algunos muchachos del pueblo, y nombramos colaboradores.

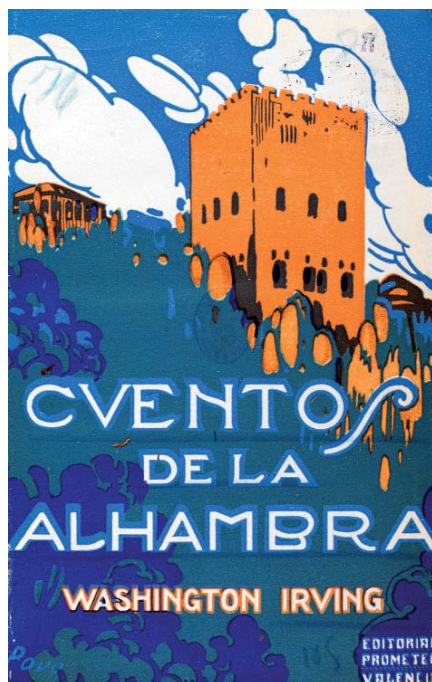
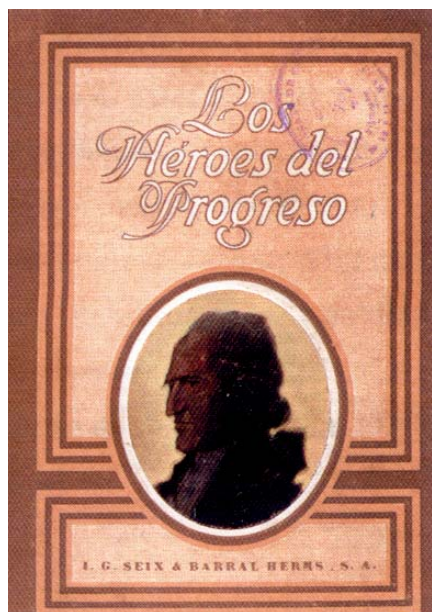
(A propósito del buen gusto en las escuelas: se debía escribir algo sobre eso y difundirlo convenientemente... y se debía de limitar el derecho de los maestros a ocupar las paredes de la escuela con lo que les parezca. Veo cada escuela llena de pegotes, colgajos, y toda clase de cosas clavadas de cualquier modo, todo ello *trabajos manuales*, algo que llaman *centros de interés*, etcétera, de que se muestran orgullosísimos los maestros... Si no se ataja eso de los trabajos manuales, sujetando un poco la fantasía desbordada de los maestros, no sé a donde iremos a parar. Claro que toda esa decoración no desdice nada de los adesios de alegorías de la República que se ven los maestros obligados a colocar, por imperio de la ley.)

“Se ve que vive pendiente de la escuela y dedicándole todos sus pensamientos. Pero... ¡Dios mío!...si alguien pudiese infundirle un poco de buen gusto... Porque... ¡Qué pinturas, qué cuadros, cielo santo”

La Sexta Jornada Bibliotecaria

Gandía - Real de Gandía - Palma de Gandía

30 de mayo de 1936



Cada vez, a medida que se intensifican las faenas agrícolas, va siendo más difícil celebrar sesiones con público. Ya en el viaje anterior, fracasó, por lo que se refiere a asistencia de adultos, la única que hicimos. En el resto del viaje no hicimos ninguna.

En Gandía nos había preparado la reunión con el alcalde y otras personas del Ayuntamiento y consejo local y con otras interesadas en lo que íbamos a tratar la señorita María Luisa Abad, profesora del instituto de 2ª enseñanza de Gandía. Ella había fijado como hora mejor las 3 de la tarde. En vista de esto, pasamos de largo por Gandía y fuimos a los pueblos.

En Real de Gandía, ante la apatía del maestro, no hubo modo de organizar una sesión. Sin embargo, como enseguida de llegar yo hice correr la voz por el alguacil y por los chicos de la escuela de que estábamos allí, mientras estuvimos en la escuela fueron viniendo lentamente hasta una docena de personas. Como no llegaron todos juntos resultó pesadísimo ir explicando a cada uno que llegaba nuestro asunto. Nombramos colaboradores, unos que estaban presentes y otros que no lo estaban.

Refiriéndose a uno de ellos, me dijo el maestro: "Ya ve usted: este es de los más aficionados, y, sin embargo, se pasa las horas muertas delante del armario y sin decidirse por ningún libro, porque le gustan sólo de aventuras". Entonces le hice una demostración práctica de cómo él podría auxiliar en aquel trance al lector, ayudándole a elegir.

Comimos por el camino y llegamos a Palma de Gandía enseguida de comer. El maestro estaba en su casa, haciendo con unos cuantos chicos de la escuela trabajos de marquertería.

El maestro es, quizá, el que más me ha gustado de todos los que he tropezado

hasta ahora: cuidadoso de su arreglo personal, afable y activo. La biblioteca, en sus manos, ha tenido una gran actividad.

Mientras yo arreglaba las cosas relativas a la biblioteca, Piles empezó a poner algunas películas, con la esperanza de que, como había ocurrido en Real, poco a poco fuese viniendo gente; pero sólo acudieron los chicos, los maestros y alguna que otra mujer. Yo estaba entre tanto con el alcalde, un gestor municipal, el maestro y un par de muchachos a los que se había hecho venir para proponerles que fueran colaboradores. El alcalde, un muchachillo joven con una cara completamente inexpresiva, me abordó lo primero de todo, creyendo que era la inspectora de la escuela, para decirme muy enfadado que le dijera a la maestra que en la escuela no tenía que enseñar nada de religión.

Informé a las autoridades de que podían pedir una biblioteca municipal y pregunté al alcalde si creía que eso podía interesar: "Yo no sé, no sé yo de eso"... Me dirigí entonces al gestor: "Yo creo que eso no interesará, porque sabe usted, aquí no tenemos tiempo para leer"... En vista del éxito, dejé a un lado esa cuestión y me dediqué a nombrar colaboradores. Luego, como quien no quiere la cosa, aproveché otro momento en que pude entablar conversación con el alcalde y el gestor para decirles que qué revolución se podría hacer (son comunistas) con gente ignorante y que además no quería salir de su ignorancia y de su incultura. Los pobrecillos escuchaban con la boca y los ojos muy abiertos. Si pasase otro día por allí puede ser que me pidieran la biblioteca municipal.

El maestro me contó que algunos vecinos se retraían de ir a la biblioteca porque había otra que dirigía el párroco y muchos temían que pareciese mal que fuesen a una en vez de ir a la otra (en la otra se cobraba 10 céntimos por cada libro pres-

tado) quise adquirir más noticias de esa biblioteca, y parece ser, por lo que me dijeron, que ya ha dejado de funcionar.

Como eran más de las 3, rogamos al maestro que mandase recado a Ador, que está a poca distancia, de que no podíamos ir y que pasaríamos otro día, y nos volvimos a Gandía.

Aquí tuvimos una reunión muy agradable. El alcalde y demás personas presentes tomaron con grandísimo interés

cuanto les dijimos. Pedirán enseguida la biblioteca municipal.

Como vimos tan buen ambiente, proyectamos para los presentes dos películas de misioneros (*Misiones y Museo*) y lo que vieron y lo que les dijimos les interesó tanto que surgió la idea de formar ellos una subdelegación de Misiones, ya que en la zona de Gandía hay muchos pueblos en lo que, según ellos, la Misión estaría perfectamente indicada.

Al terminar la reunión propusieron que fuéramos a tomar un refresco todos. La tentación era grande, porque estábamos muertos de sed. Pero rehusé, porque no quise exponerme a que la excelente impresión que había quedado por el tono fino y elevado en que la reunión había transcurrido se ensombreciera con un final más o menos teñido de franchela. ◀▶

GANDÍA – Grupo escolar Joaquín Costa

Directora encargada: doña Consuelo Olaso

La biblioteca funciona muy bien como biblioteca escolar (unas 400 lecturas desde marzo de 1935). De adultos hay registradas 34 lecturas, de obras que se han llevado las niñas para sus familias.

Como están presentes el alcalde y personas del ayuntamiento y del consejo local y tienen por seguro que tendrán una biblioteca municipal, dicen que lo mejor sería dejar esta convertida en biblioteca puramente escolar. Yo estoy conforme con ello, y, en consecuencia, acuerdo con la directora del grupo y la maestra bibliotecaria que me enviarán las obras que no encajen en ese carácter y yo se las sustituiré por obras exclusivamente escolares e infantiles.

REAL DE GANDÍA – Escuela n° 2

Maestro encargado: don Alfredo Pérez

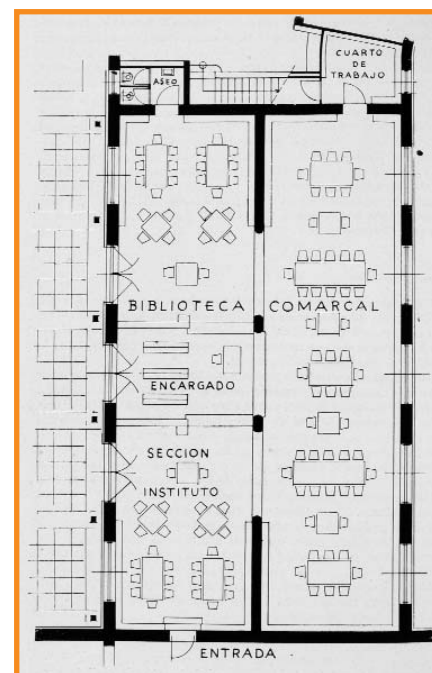
Se nombran colaboradores a:
doña Isabel Jordá Sigues
don Vicente Sigues Camarena
don Francisco Castellá Gregori
don Joaquín Gea Sanchis
Han enviado cuestionario.

Parece que no ha habido lecturas de niños; al menos no constan en el talonario. De adultos hay registradas 6 en lo que va del año. El maestro-encargado no llega a ponerse en claro si ha habido o no ha habido lectores.

Hay que dar de baja las siguientes obras, que faltaban ya al hacerse cargo de la biblioteca el actual maestro:

Ascarza-El cielo
C. de Burgos-Don Rafael del Riego
Llano-Héroes del progreso
Montoliú-Cervantes
Shakespeare-Obras

Otras figuran como prestadas desde 1934 y hasta 1933. Acordamos con el secretario del Ayuntamiento que se reclamarán formalmente por medio del alguacil.



Plano de la proyectada Biblioteca Comarcal de Gandía

PALMA DE GANDÍA – Escuela de niños

Maestro encargado: don José Pérez

Se nombra colaboradores a:
doña Amparo Miñana
don Salvador Hernández
don Juan Vidal
doña Adela Catalá

Ha enviado cuestionario.

Hay registradas unas 500 lecturas de adultos y unas 600 de niños en el tiempo que lleva funcionando la biblioteca, o sea, desde enero de 1935. El maestro encargado (ni que decir tiene) es el mismo que recibió la biblioteca.

Faltan los *Cuentos de la Alhambra* que los tiene el alcalde anterior y se ha negado, sin dar más explicaciones, a devolverlos.

Convenimos con el alcalde y un gestor que está presente que se le reclame por el alguacil.

Informes de inspección

(junio 1936)

LIRIA - Segunda visita

Al hacer la visita al Ayuntamiento surge la idea de la conveniencia de trasladar la biblioteca al edificio del Ayuntamiento que por más asequible a la gente del pueblo, tanto por su situación como por su carácter, habría de ser más conveniente para impulsar la actividad de la biblioteca.

Se conviene, pues, en hacer este traslado en el momento en que esté hecha la estantería precisa para ello.

Tenía que hacer este viaje a Liria y Benisanó porque, después de mi primera visita, me habían llegado noticias, por lo que respecta a Liria, de que una de las maestras jóvenes se encargaría con entusiasmo de la biblioteca que, como se puede ver en la memoria de la primera visita, había estado completamente abandonada. Y, por lo que respecta a Benisanó, para sacar la biblioteca de manos del secretario, de quien, como ya suponía después de mi primera visita, no había tenido más noticias, ni para pedir libros ni para notificar el nombramiento de colaboradores.

Fue una visita pesadísima: la impresión de ir andando arrastrando los pies. En Liria tuvimos primero que hacer el recuento detenido de los libros, porque faltan muchos que, por lo visto, faltaban ya al hacerse cargo de la graduada el actual director, y cuyo paradero se ignora (el director anterior ha muerto). Vino después el alcalde, hombre fino, de apariencia inteligente, dispuesto a hacer todo lo que se le pidiera, pero con una desconfianza absoluta en sus administrados. Le informé de que podía pedir una Biblioteca municipal (en toda Liria, con sus 12.000 habitantes, no hay más biblioteca que la de Misiones) y quedó decidido a hacerlo. Fuimos con él al ayuntamiento para reunir algunas personas a las que se juzgaba a propósito para que fueran colaboradores. Hizo llamar a esas personas, pero sólo pudimos hacernos con una señora, porque los otros no estaban en la población; nombramos a esta señora y a los otros a pesar de su ausencia.

Entonces nos indicó el alcalde que la biblioteca estaría mucho mejor en el Ayuntamiento, pues la gente acudiría con mucha más libertad y facilidad que a la escuela; como me pareció muy atendible la indicación, acordamos proceder al traslado. No pude volver a la escuela para notificarlo al director. Tendré que hacerlo por carta con todo género de cuidados; y lo siento un poco, porque, a pesar de todo, desde mi primera visita había registrado más de 500 lecturas; claro que todas de niños y sin tomarse para ello más trabajo que el de abrir el armario a los chicos que pedían libros; acababa de darle a una niña de 9 años las *Notas de Ortega y Gasset*.



Fonógrafo

“Le informé de que podía pedir una Biblioteca municipal (en toda Liria, con sus 12.000 habitantes, no hay más biblioteca que la de Misiones) y quedó decidido a hacerlo”

BENISANÓ – Ayuntamiento

En el talonario hay consignadas en lo que va de 1936 doce lecturas entre niños y adultos. Dicen los que hasta ahora la han administrado que habrá probablemente otras tantas no registradas.

Entré en la primera casa que vi abierta, porque no quería ir de primera intención al ayuntamiento y verme atada de movimientos por el secretario. Dio la casualidad de que la casa donde entré era de familia del alcalde; este no estaba en el pueblo. De allí me encaminaron a casa de unos muchachos a los que creían aficionados a la lectura. La madre de estos chicos resultó ser la vocal madre de familia del consejo. Sus hijos, efectivamente, son de los que leen de la biblioteca. Uno de ellos fue a hacer gestiones para llevarme al Ayuntamiento otros buenos lectores que pudieran ser colaboradores de la biblioteca. Mientras, fuimos en busca del secretario de marras, y al Ayuntamiento.

Fueron viniendo los presuntos colaboradores, les informé de cuál había de ser su papel y, conformes todos, convinimos los nombramientos. Entre ellos había un chico de unos 16 años que, al preguntarle si aceptaba, contestó con un *sí señora* que era todo una promesa. También nombramos a un lector que no estaba presente y en el que precisamente estaba yo pensando desde que en la otra visita el alguacil le nombró como un posible colaborador, y el secretario le hizo callar enseguida diciendo que vaya un lector, que lo sería de obras de Tolstói, y de esos otros rusos, pero no de otra cosa; yo no había pescado el nombre aquella vez; pero ésta, al surgir y volver el secretario a repetir su intervención en la misma forma, lo cogí al vuelo. Pensé que también sería oportuno nombrar colaborador al alguacil, puesto que, hasta ahora, ha sido el que ha dado los libros; se lo propuse y aceptó; pero después, cuando yo les hablé de repartirse entre los otros colaboradores el servicio de una hora en los días festivos, él entendió de 8 a 12 en vez de 11 a 12 como yo dije, y, creyendo que a él también se le imponía esa obligación, se le subió la sangre a la cabeza y empezó a decir impertinencias que tuve que atajar con energía. Sin embargo, deshecho el equívoco, persistí en la idea de nombrarle, porque, a pesar de todo creo que es un buen hombre, y, desde luego, conviene que en los días laborables siga él prestando el servicio.

El maestro se excusó hasta de ser colaborador.

“Fueron viniendo los presuntos colaboradores, les informé de cuál había de ser su papel y, conformes todos, convinimos los nombramientos. Entre ellos había un chico de unos 16 años que, al preguntarle si aceptaba, contestó con un *sí señora* que era todo una promesa”



Gran Vía de Valencia, enero de 1934. María Moliner con dos de sus hijos

OLIVA – Escuela nº 1 de niñas

Maestra encargada: doña Carmen Valero

Ha enviado el cuestionario pero no ha llegado.

Es visitada esta biblioteca en 6 de junio de 1936.

La biblioteca funciona admirablemente, para niños y para adultos. Cree la maestra que tiene mucho más movimiento que la municipal instalada en el ayuntamiento. Hay unos 500 volúmenes y muchos cuentecitos. Funciona una asociación de amigos, a propósito de la cual hago las advertencias acostumbradas sobre la necesidad de dejar bien sentado que las cuotas de esa asociación tienen carácter voluntario y que los libros de la biblioteca son para todo el mundo, absolutamente gratis.

Convenimos en que, cuando la municipal tenga la actividad debida, ésta quedará convertida en biblioteca escolar e infantil (como hicimos en Gandía).

Hay registradas más de cien lecturas de adultos en lo que va de 1936. De niños es difícil hacer estadística, porque, según me dice la maestra, se llevan unas 50 obras diarias contando los cuentecitos.

La maestra me hace algunas consultas sobre libros que podrían adquirir con los fondos que tienen destinados para ello.

Otros maestros de la localidad me preguntan a quien tienen que pedir bibliotecas escolares. Quedo en enterarme.

La maestra encargada de la biblioteca me pregunta también si podrían hacer uso del servicio de encuadernación de Misiones, abonando el importe, incluso para obras adquiridas por ellos. También quedo en preguntarlo y contestarles.

Visitamos la biblioteca municipal. Está instalada en el piso alto del ayuntamiento, en unas habitaciones (tuvimos que pasar por una en que había una cama) que tienen aspecto de cualquier cosa menos de biblioteca para leer allí. Sin embargo, no está tan parada como creíamos, pues tiene registrada 510 lecturas en lo que va de año (algunas más que en 1935). De ellas 400 y pico desde el mes de marzo en que se hizo cargo de ella el actual bibliotecario. Hay que tener en cuenta que, según me dice doña Carmen Valero y confirman los presentes, en esta ciudad de [en blanco] habitantes hay un 90% de analfabetos.

En la biblioteca municipal nos encontramos precisamente a don Salvador Frasquet, el maestro de Riola que nos había hablado de ella. Nos dice que ya se ha llevado a cabo en Riola el intercambio de libros que recomendé.

El presidente del consejo local y no sé quien más del Ayuntamiento que asistía a la reunión, dijeron que tienen propósito firme de cambiar de local la biblioteca municipal. Yo les recomendé que, mientras tal cambio no se lleva a efecto, pongan por lo menos un cartel visible a la puerta del Ayuntamiento.

Sentí no ver al alcalde, porque tenía noticias de que era una persona muy expeditiva. Por lo menos, la cuestión de la sustitución de la enseñanza religiosa, por lo que vi, la habían llevado a cabo sin pararse en pelillos.

ADOR – Escuela de niños

Maestro encargado: don Francisco R. Menor

Es visitada esta biblioteca en 6 de junio de 1936.

El maestro-encargado nos recibió con marcada desatención. Tenía noticias del carácter de nuestra visita, no sólo por mi carta, sino por un maestro de un pueblo contiguo, Palma de Gandía, donde habíamos estado con anterioridad.

En el talonario hay registradas muy pocas lecturas, 11 de adultos y 15 de niños en todo lo que va del año. Él dice que es porque como hay tan pocos libros ya se los han leído todos. Claro que esto no es más que una falsedad para salir del paso. Dice que lo que hace falta es mandar más libros, pero no en forma de lotes renovables, porque el importe de la devolución de éstos no cree que esté dispuesto a satisfacerlo el Ayuntamiento, y él, por su parte, tampoco lo está (todo esto y otras cosas en un tono destemplado).

No estaba en el pueblo el alcalde. El presidente del consejo local no dio muestras de ningún interés; a pesar de todo, y, aún por eso mismo, tratamos de hacer una sesión para ver si conseguíamos reunir alguna gente en quien suscitar el interés por la biblioteca. Pero no acudieron más que chiquillos y no fue posible hacer nada.

Habrà que volver al pueblo, preparando la visita por otro camino que no sea el maestro, pues en el interés de éste por la biblioteca no tengo la menor confianza.

Por hacer algo, nombramos colaboradores a dos muchachos propuestos por el maestro: Juan Roig y Secundina Estruch.

BENIOPA – Escuela de niños n° 2

Maestro encargado: don Evaristo Morán

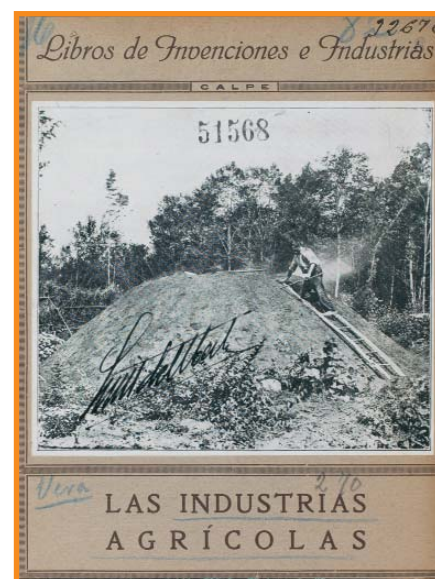
Es visitada esta biblioteca en 6 de junio de 1936.

No estaba el maestro encargado de la biblioteca, que, según nos dijeron los otros maestros, no había debido de recibir mi carta, pues, de lo contrario, no se habría ausentado.

No fue posible ver la biblioteca, pues estaba dentro de la clase del maestro ausente, cerrada con llave.

Dijeron los otros maestros que la biblioteca funciona bien, pues el maestro que la tiene es muy cumplidor; pero sólo para los niños de la escuela.

Con grandes trabajos conseguimos reunir hasta media docena de personas que no fueran escolares. Y desistí de nombrar colaboradores porque ninguno de los presentes había leído ni mostraba ganas de leer ni interés ninguno por el asunto. Sólo la maestra que firma y otro maestro parece que se dieron cuenta del interés de la circulación de lotes y ellos me propusieron que se dejase el nombramiento de colaboradores para cuando viniese el maestro encargado, y ellos harían y me mandarían la propuesta. Y así lo convinimos.



PILES – Escuela de niños n° 1

Director encargado: Miguel Soria

Es visitada esta biblioteca el 6 de junio de 1936.

No sabía, al visitar este pueblo, que hay, en realidad, dos bibliotecas: una en la escuela de niños y otra en la escuela de niñas. No vimos más que la de niños, pues la maestra nos dijo que la suya sólo la leen las niñas del colegio y poco, porque los libros, según ella, no son a propósito. Les explicamos que no son bibliotecas exclusivamente escolares, sino para todo el pueblo, y la maestra declara lo que el maestro piensa sin declararlo: que si lo hubiesen sabido no la hubieran pedido.

La escuela de niños la deja el maestro por completo en manos de una junta formada por niños de la escuela, la cual ha dispuesto que se paguen no sé si 5 o 10 cts. por cada libro que se saca; naturalmente le dije que esto debía terminar. No supo contestarme satisfactoriamente cuando le pregunté cómo se las arreglaba para que los niños no recibieran más que los libros adecuados a ellos. En vista de la actitud que aprecié en ambos maestros, hice llamar a los que pudieron ser encontrados del Ayuntamiento y consejo local y convinimos en juntar las dos bibliotecas, trasladarlas a un local no me acuerdo si dijeron a la junta de sanidad, que está en el Ayuntamiento, canjear los libros repetidos por otros, y dejar los infantiles en la escuela del maestro, donde podrá seguir administrándolos la junta infantil que lo venía haciendo, pero con intervención del maestro.

Se nombran colaboradores a una porción de gente que van nombrando los presentes, convinimos en que solamente lo serán en definitiva los que, al serles comunicado el nombramiento, muestren interés por serlo. Se incluye entre los colaboradores al maestro y la maestra que tenían hasta ahora las bibliotecas.

“Les explicamos que no son bibliotecas exclusivamente escolares, sino para todo el pueblo, y la maestra declara lo que el maestro piensa sin declararlo: que si lo hubiesen sabido no la hubieran pedido”

Memoria de la labor realizada en el año 1935-1936

Biblioteca-Escuela y red de bibliotecas rurales de Valencia

María Moliner

Fines

Al crear en Valencia la Biblioteca-Escuela pretendíamos ensayar una organización, que después podría ser extendida a otras regiones, en virtud de la cual las pequeñas bibliotecas rurales sembradas por el Patronato de Misiones quedasen relacionadas con una biblioteca central desde la que se les comunicaría un impulso sostenido. En efecto: desde esta biblioteca central se les enviarían lotes renovables de libros, se realizaría una inspección regular y se sostendría con las bibliotecas filiales aquella correspondencia que habría de contribuir a mantener en tensión su rendimiento. Por otro lado, la biblioteca central sería también un lugar de prácticas (y de aquí el nombre de Biblioteca-Escuela con que se bautizó) para que las personas que

hubieran de tener a su cargo las bibliotecas rurales (maestros, principalmente) pudieran adquirir rudimentos de biblioteconomía y, sobre todo, aprender sobre el terreno la manera de elevar al máximo la eficacia de una biblioteca en sus relaciones con el público, tanto de adultos como de niños. Para ello, naturalmente, la Biblioteca-Escuela había de funcionar como una biblioteca popular semejante a cualquiera de las que en los pueblos habían de tener en sus manos los bibliotecarios.

Labor realizada

Por los fines expuestos se deduce que en el funcionamiento de la organización ensayada pueden distinguirse tres aspectos: biblioteca popular en Valencia; central y red de bibliotecas rurales, y escuela de bibliotecarios.

Biblioteca popular

Desde el momento de su apertura la biblioteca tuvo un número de lectores insospechable, dado lo pobre de sus elementos (sus fondos están formados exclusivamente por las 400 obras, poco más o menos, que forman hasta el momento el catálogo de las aprobadas por el Patronato de Misiones). Esta afluencia de público se sostuvo a lo largo del curso, y, sobre todo en los días de préstamo (un día a la semana), la biblioteca ofrecía un aspecto animadísimo, de obra viva. Hemos llegado a registrar un préstamo de 130 o 140 obras, y en los meses de verano, y a pesar de los sucesos, el préstamo no ha bajado de 60 obras.



Escuela de Artesanos en Valencia, en una imagen de 2007. En este edificio estuvo la sede de la Biblioteca-Escuela



María Moliner y Fernando Ramón en Valencia, verano de 1938

Biblioteca central y red de bibliotecas

Es en este aspecto en el que se ha llevado a cabo una labor más intensa. Como base para dar comienzo al envío de lotes renovables de libros, se comenzó la inspección de las bibliotecas de Misiones, ya existentes. Una a una se fueron visitando las más próximas a Valencia. Y cuando ya fue preciso alejarse más de la capital, se organizaron itinerarios comprendiendo en cada uno cuatro o cinco pueblos, y se dio comienzo a un nuevo sistema de visitas: con material de Misiones y algún muchacho que se prestaba desinteresadamente a prestar este servicio, salíamos para los pueblos, habiendo anunciado previamente nuestra visita, y dábamos en cada uno una sesión con cine y música del repertorio de Misiones, entremezclando algunas palabras sobre el objeto primordial de nuestra visita relacionado con la biblioteca y con el nuevo sistema que íbamos a dejar implantado en ella, por virtud del cual pasarían a disponer de hecho de una biblioteca de 400 obras bien seleccionadas.

En las últimas visitas, en vez de limitarnos a dejar el catálogo para que ellos hicieran después el pedido del primer lote, llevábamos ya éste con nosotros, e incluso hacíamos alguna lectura de alguno de los libros que lo componían. En estas visitas nombrábamos también colaboradores de la biblioteca entre la gente del pueblo, para que ayudaran y a la vez sirvieran de acicate, al bibliotecario *oficial*.

En algunos casos, las circunstancias aconsejaron sacar la biblioteca de la escuela en donde estaba depositada e instalarla en otro sitio. Extremando la cosa, esta medida hubiera sido de aconsejar en la mayoría de

los casos, pues, en general, la impresión es que ni la escuela es el lugar adecuado para la biblioteca rural, ni el maestro el bibliotecario celoso y eficaz que sería de desear. Si no hemos llevado a rajatabla esta medida ha sido, por un lado, por la esperanza (que se habría de confirmar o descartar en la segunda visita) de que, con el nombramiento de *colaboradores*, quedasen salvados esos inconvenientes y, por otro, por temor de que tal procedimiento provocase en los inspectores un disgusto que trascendiese a las relaciones de colaboración que parece deben existir entre la obra de Misiones y los organismos de primera enseñanza.

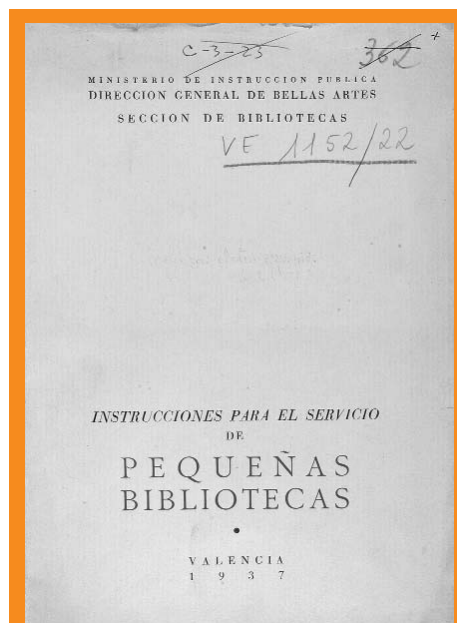
En el pasado curso se llevo a cabo la visita de [en blanco] pueblos.

Escuela de bibliotecarios rurales

Puede decirse que este aspecto de nuestra organización no tuvo apenas desarrollo en el pasado curso. Conseguimos en el edificio donde gratuitamente nos habían cedido local para la instalación de la biblioteca, la cesión de otro salón por un módico alquiler, y quedó hecha la instalación para que pueda ser un sitio de reunión de los alumnos de magisterio u otros muchachos a quien pueda interesar, y donde puedan organizarse lecturas, conferencias y otros trabajos relacionados con la biblioteca, de ejecutar trabajos de clasificación, catalogación, etcétera. El desenvolvimiento formal de esta labor quedó para el curso que ha de comenzar.

22 de septiembre de 1936

(Fragmento del borrador manuscrito que se conserva en el Archivo General de la Administración [Sección Cultura], Alcalá de Henares, Madrid)



En 1937, en plena guerra, se publica este libro. Por primera vez en España un libro dedicado a los bibliotecarios rurales (66% de la población era rural). Aunque no lleva la firma de María Moliner, eran otras las preocupaciones, es un libro escrito por ella, síntesis de sus visitas de inspección y de la lectura y conocimiento de otras experiencias: Castropol y Asturias, bibliotecas populares de Cataluña, las nuevas bibliotecas municipales...

Ramón Salaberria y Blanca Calvo

María Moliner: expediente de depuración

Por Orden de 13 de junio de 1939 el Ministerio de Educación Nacional dispone que causen baja definitiva en el escalafón del Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos los siguientes señores: Tomás Navarro Tomás, Ignacio Mantecón, Andrés Herrera, Teresa Andrés, Fernando Soldevilla y Juan Vicéns. En las siguientes semanas y meses otros más les acompañarán: José Moreno Villa, José María Giner Pantoja, Concepción Muedra, Luisa y Ernestina González Rodríguez (mujer y cuñada de Juan Vicéns), María Victoria González Mateos, Josefa Callao, Ramón Iglesias, María de la Concepción Zulueta Cebrián, Ricardo Martínez Llorente, Nicéforo Cocho...

Lo mismo sucede en el Cuerpo Auxiliar, en las personas de Carmen Caamaño, Enrique Parés, Carlos Rodríguez, Ángeles Tobío, Eloy Gómez, Eduardo Borrego...

El juez instructor de depuración de funcionarios sigue elaborando listas. Se complace en proponer la readmisión de aquellos funcionarios que sufrieron persecuciones, miserias y cesantías por su ideario armónico con el que inspira al Glorioso Movimiento Nacional (2 de agosto); el reingreso sin sanción de los funcionarios facultativos jubilados por "el Gobierno rojo", "el gobierno soviético" (2 de agosto); el reingreso, sin sanción, de cuatro funcionarios facultativos y, además, curas (2 de agosto); de reingreso al servicio sin sanción de funcionarios facultativos con vicisitudes semejantes (ejemplo: María África Ibarra Oroz, "calificada de desafecta y catequista por los rojos"; Eugenio Moreno Ayora, "indiferente, también en concepto rojo; se limitó a cumplir sus deberes profesionales") (5 de agosto); más reingreso sin sanción alguna (7 de agosto).

En total, 90 funcionarios del conservador Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bi-

bliotecarios y Arqueólogos fueron admitidos sin imposición de sanción. Para otros se iniciaba un calvario.

El juez depurador

Miguel Gómez del Campillo (Madrid, 1875-1962), doctor en Filosofía y Letras, inspector general de archivos, nombrado director del Archivo Histórico Nacional al concluir la guerra, fue el juez instructor de Depuración del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos entre 1939 y 1943. En 1945 es elegido académico numerario de la Real Academia de la Historia.

Las normas para la depuración de funcionarios se recogen en la Ley de 10 de febrero de 1939 (también llamada de Responsabilidades Políticas). Desde el momento de la victoria fascista el mecanismo de depuración se pone en marcha: declaración jurada de cada uno de los funcionarios, informes de comisaría (el comisario jefe de Valencia, junio 1939, señala respecto a María Moliner: "se ha manifestado durante este periodo como roja rabiosa, pero nadie ha podido manifestar haya cometido ningún acto censurable, ni denunciado a nadie"), declaraciones juradas de otros funcionarios sobre la conducta del funcionario investigado en el periodo de guerra, declaraciones presentadas en su defensa... El 13 de noviembre de 1939 el juez-instructor de depuración de funcionarios, Gómez del Campillo, remite un escrito al Director General de Archivos y Bibliotecas, referente a María Moliner: "Jefe de la Biblioteca Universitaria de Valencia, presidenta o directora de la Junta de Intercambio y Adquisición de Libros en esa ciudad establecida, Delegada del Con-



Boletín Oficial del Estado, 22 enero de 1940

Pliego de cargos que en cumplimiento del artículo 6º de la Ley de 10 de Febrero de 1939, se formula contra el funcionario facultativo D^a María MOLINER RUIZ, la que en el término de ocho días deberá contestarlos y presentar los documentos exculpatorios que estime procedentes, según previene el mencionado artículo.

-----oooOooo-----

- 1º.- Calificada por los rojos de "Muy leal".
- 2º.- Perteneció al Sindicato de Trabajadores en Archivos, Bibliotecas y Museos (S.T.A.B.Y.M.) (U.G.T.) desde Noviembre de 1936.
- 3.- Directora de la Biblioteca Universitaria de Valencia.
- 4.- Jefe de la Oficina de Adquisición de Libros y Cambio Internacional
- 5.- Simpatizante con los rojos, y roja.
- 6º.- Persona de confianza para los rojos, y especialmente para Teresa Andrés.
- 7º.- Encargada por los rojos de los informes de algunos compañeros.
- 8º.- Delegada en Valencia del Consejo Central de Archivos, Bibliotecas y Tesoro Artístico.
- 9º.- Formó parte del Tribunal calificador en las oposiciones a plazas de Encargados de Bibliotecas.
- 10.- Como prueba de su lealtad a la República, dice: "Su conducta e ideas son bien claras y conocidas en el círculo en que vive,"

En Madrid a treinta de noviembre de mil novecientos treinta y nueve este pliego de cargos con su copia autorizada, se remite al Jefe de la Biblioteca Universitaria de Valencia, D. José M^a Ibarra, para que por Delegación de este Juzgado, entregue la copia a la interesada y a continuación extienda la correspondiente diligencia.

El Juez Instructor

El Secretario

M. Jover del Campillo

Valentín de Jaurriola



“María Moliner se ha manifestado durante este periodo como roja rabiosa, pero nadie ha podido manifestar haya cometido ningún acto censurable, ni denunciado a nadie”.

(Comisario Jefe de Valencia, junio 1939)”

sejo Central de Archivos y de la Dirección de Bellas Artes, encargada de cursillos para la preparación de bibliotecarios: todos estos cargos y funciones se acumulan en la persona de doña María Moliner y Ruiz, jefe del Archivo de la Delegación de Hacienda de Valencia, durante el Gobierno comunista, hasta que por la subida de la C.N.T. es desposeída de todos ellos.

“Tal absorción de cargos confirma los dichos de muchos testigos que la consideran izquierdista y afecta al régimen rojo y persona de confianza de la máxima dirigente Teresa Andrés; ¿y cómo si no hubiera sido titular de tan numerosos cargos?”

“No faltan, sin embargo, declaraciones de personas fidedignas que atestiguan buena conducta profesional y excelentes procederes con los compañeros, pero todo ello podrá servir para graduar la sanción que proceda si V.I. acepta la propuesta que tengo el honor de formular de inclusión de la señora Moliner en el apartado b) del artículo 5º de la Ley de 10 de febrero de 1939 para el expediente formal, con aplicación de las disposiciones vigentes respecto al percibo de haberes.

“Por último, habida cuenta de lo dispuesto en artº 8º de la mencionada Ley, este funcionario podrá desempeñar su destino en el Archivo de Hacienda de Valencia si el Excmo. señor ministro acepta esta sugerencia”.

El 1 de diciembre se hace entrega a María Moliner del pliego de cargos acumulados contra ella. Dispone de ocho días para contestar. El 5 de diciembre presenta su contestación, en seis páginas.

Una defensa

En su contestación y, en concreto, respecto a su actuación en la Oficina de Adquisiciones de Libros, escribe: “Al trasladarse el Ministerio de Instrucción pública a Valencia, es lo probable que, si yo hubiera estado en mi Archivo, nadie se hubiera acordado de mí para nada; y es seguro que, por mi iniciativa, no se hubiera quebrado ese olvido, pues estoy libre, y los que me conocen creo que lo atestiguarán, del prurito de figurar. Pero el Ministerio se estableció precisamente en la Universidad, y parte de sus oficinas en la misma biblioteca, de modo que no era fácil que yo, como directora de ella, pasase desapercibida para las personas que entonces se

ocupaban de cuestiones de bibliotecas. En efecto, al constituirse el Consejo de Archivos, Bibliotecas, etcétera, yo fui propuesta para secretaria de la subsección de bibliotecas infantiles de la Sección de Bibliotecas. Dicho Consejo no celebró más que unas cuantas sesiones, al constituirse, exclusivamente dedicadas a cuestiones del Tesoro Artístico, y, como después se acordó que el consejo permanente lo formarían sólo los presidentes y secretarios de Sección, mi participación en dicho Consejo fue nula. Sin embargo, fue ocasión para que, al no acceder el señor Pérez Búa a trasladarse a Valencia para ponerse al frente de la Junta para Adquisición de Libros, el presidente [Tomás Navarro Tomás] y la secretaria [Teresa Andrés] de la Sección de Bibliotecas me expresasen la necesidad de que yo me pusiese al frente de esa Oficina. Aduje entonces, para que me relevasen de esa obligación, la única razón que podía aducir, y que era, además, efectiva, diciendo que no quería de ningún modo ocupar un cargo en el que no fuera fácil sustituirme, pues, antes que funcionaria, era madre, y las obligaciones de mi casa, cada vez más absorbentes por las circunstancias, podrían hacer que, en un momento dado, yo lo abandonase todo para dedicarme exclusivamente a ellas. Se me arguyó en forma convincente, y, por segunda vez, admití una carga que, ni deseaba, ni encontré razones bastantes para eludir. Si alguien dice que, sin embargo, en mi cargo trabajé con gusto y con ilusión, no podré desmentirle. Pero no deberá extrañar esto a nadie que conozca mi afición por las cuestiones de bibliotecas, y que esté al tanto de los esfuerzos que desde mucho antes de la guerra venía realizando para conseguir que nuestra Junta se diese cuenta que yo podía hacer algo más que regir mi archivo de hacienda, y se decidiese a aprovechar mi actividad en algo más en consonancia con mis aficiones”.

Teresa Andrés, la muy roja

La lectura de los expedientes de depuración de los funcionarios del Cuerpo de Bibliotecarios muestra con claridad quénes son las bestias negras (más bien rojas) de las autoridades del nuevo régimen:

Juan Vicéns, Navarro Tomás, Teresa Andrés... Todos ellos ya en el exilio.

Teresa Andrés, primer puesto en el concurso de acceso al Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos de 1931, finaliza la guerra con 32 años. Uno de los cargos contra María Moliner es ser persona de confianza para Teresa Andrés. Así lo han declarado algunos bibliotecarios: “En unión de los funcionarios T. Navarro Tomás, J. Giner Pantoja, Teresa Andrés Zamora, R. Martínez Llorente, intervino en todo lo relativo a reorganización del Cuerpo de Archiveros B.A. y creación de nuevas bibliotecas. (...) Fue la persona de confianza de Teresa Andrés” (Rafael Raga, de la Biblioteca Popular de Valencia). “Mereció absoluta confianza mientras fue dirigido el Cuerpo por Teresa Andrés, por eso desde que dejó de actuar ésta en el Ministerio por haber sido nombrado un ministro de la C.N.T. se le quitaron a María Moliner todos los cargos” (Amadeo Tortajada, facultativo). “La tiene por izquierdista y del grupo de Teresa Andrés” (Pedro Longás, presbítero y bibliotecario de la Nacional). “Ha sido del Tribunal para las oposiciones de los cursillos de Auxiliares de Bibliotecas (con Teresa Andrés y María Muñoz, rojas y huidas), en tiempo rojo 1938” (Florentino Zamora). “Hubo una denuncia, rumor o algo parecido, que llegó a Teresa Andrés, entonces delegada del Ministro en Valencia, sobre reuniones y charlas facciosas de catedráticos verificadas en la biblioteca. Indudablemente, gracias a la intervención de María, se evitaron desagradables consecuencias” (María Isabel Niño). “Por lo que respecta a doña María Moliner, su actuación en Valencia fue como la del señor García Soriano en Orihuela, afecta al régimen rojo, y gozaba de la absoluta confianza de Teresa Andrés” (Pilar Oliveros). “Durante la guerra, aparte de los cargos que le confiaron por la confianza que les merecía su persona (era la informadora de Teresa Andrés y compañía, cuando querían conocer antecedentes de alguno de los compañeros de Valencia) su gestión fue francamente la que corresponde a una persona que desea ver triunfantes los principios defendidos por el Gobierno del Frente Popular” (Miguel Bordonau).

En su contestación al cargo de “persona de confianza para los rojos y especialmente para Teresa Andrés” María Moliner señala: “Es de suponer que ‘los

“En cuanto a la confianza de doña Teresa Andrés, era exclusivamente profesional, y, si bien en este terreno amplísima, hasta el punto de que estoy convencida de que ella se colocó conscientemente entre el Ministerio y yo para evitarme dificultades de orden político”.

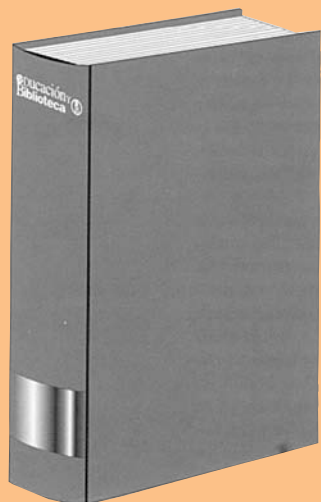
(María Moliner)”

rojos’ quiere decir el gobierno rojo. He de decir que, ni directa ni indirectamente, tuve jamás la menor relación con ninguna persona de autoridad dentro del gobierno rojo o en alguno de los organismos ad-juntos, más que con las de la Sección de Bibliotecas, concretamente, con su presi-dente señor Navarro Tomás, y su secre-taria doña Teresa Andrés. Y constituyó para mí una ventaja que hizo segura-mente posible mi permanencia en la Ofi-cina el que esta última señora fuera siempre la intermediaria para todos los asuntos entre la Oficina y el Ministerio, de tal modo que yo nunca tuve que relacionarme para nada absolutamente con éste. En cuanto a la confianza de la misma doña Teresa Andrés, ya he expli-cado en la contestación al cargo 1º que era exclusivamente profesional, y, si bien

en este terreno amplísima, hasta el punto de que estoy convencida de que ella se colocó conscientemente entre el Ministe-rio y yo para evitarme dificultades de orden político, y hasta el punto, también, de que, al trasladarse el Ministerio a Bar-celona la única dependencia que quedó en Valencia, aparte de alguna sección del Centro de Estudios Históricos, fue la Ofi-cina de Adquisición de Libros, por haber expresado yo que no estaba dispuesta a salir de Valencia de ninguna manera, esa confianza no trascendió nunca a otros aspectos, pues yo no conocía a dicha se-ñora antes de que viniera a Valencia, y nuestras relaciones, estrictamente dedi-cadas a las cuestiones de bibliotecas, que-daron totalmente cortadas al dejar de ser ella secretaria de la Sección de Bibliote-cas”.

La sanción

El 23 de enero de 1940 el Boletín Ofi-cial del Estado publica la sanción impuesta a María Moliner: “Postergación durante tres años e inhabilitación para el desem-peño de puestos de mando o de con-fianza”. Postergación implica pérdida de puestos en la categoría o escalafón. Pro-bablemente el juez instructor atendió la su-gerencia presentada por José María Ibarra, el nuevo director de la Biblioteca Universi-taria y Provincial de Valencia, en su decla-ración: “Estimo que se podrá adaptar a lo que la nueva España necesita, pero mien-tras esto no se demuestre plenamente, sería preferible continuase en cargos como el que ocupa, de Archivo de Hacienda, donde su ideología no tiene trascendencia, y puede evolucionar en buen sentido”. ◀▶



TAPAS

para encuadernar un año completo de Educación y Biblioteca

- ▶ Con sistema especial de varillas metálicas que le permite encuadernar a usted mismo y mantener en orden y debidamente protegida su revista.
- ▶ Cada ejemplar puede extraerse del volumen cuando le convenga sin sufrir deterioro.

Deseo que me envíen: Las TAPAS (8 €)

Efectuaré el pago*:

Contra-reembolso, más 4,20**€ gastos de envío

Talón adjunto

Nombre Apellidos

Tfno. Domicilio

Población C.P. Provincia

Firma

COPIE / RECORTE ESTE CUPÓN Y ENVÍELO A

EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA
Príncipe de Vergara, 136- oficina 2
28002 MADRID

También por fax al 91 411 60 60
o al mail suscripciones@educacionybiblioteca.com

Convocatorias

32º Congreso Internacional de IBBY

Del 2 al 7 de julio y organizado por la Organización Española para el Libro Infantil y Juvenil tendrá lugar en Santiago de Compostela (A Coruña) una edición más del longevo congreso de IBBY. El lema será: "La fuerza de las minorías".

Organización Española para el Libro Infantil y Juvenil
C/ Santiago Rusiñol, 8
28040 Madrid
✉ oepli@oepli.org
🌐 <http://www.oepli.org> y
<http://www.ibbycompostela2010.org>

II Jornadas Universitarias de Calidad y Bibliotecas

Las II Jornadas Universitarias de Calidad y Bibliotecas organizadas por la Red de Bibliotecas Universitarias (RE-BIUN) –sectorial de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE)– y la Biblioteca de la Universidad de Málaga, se celebrarán en Málaga durante los días 20 y 21 de mayo. Llevarán el título "Objetivo: la excelencia".

Gregorio García Reche
Coordinador de las Jornadas y Coordinador de Bibliotecas de la Universidad de Málaga
✉ gregorio.garcia@UMA.ES
🌐 <http://2jornadascalidadrebiun.blogspot.com>

VI Congreso de Novela y Cine Negro

La sexta edición del Congreso de Novela y Cine Negro de la Universidad de Salamanca se celebrará en esta ciudad castellano-leonesa durante los días 27, 28, 29 y 30 de abril. En esta ocasión, el tema de estudio del Congreso será "Nuevas tendencias y nuevas voces".

🌐 <http://www.congresonegro.com>

12º Jornadas Catalanas de Información y Documentación

El Col.legi Oficial de Bibliotecaris - Documentalistes de Catalunya ya está organizando la décimo segunda edición de sus concurridas Jornadas. Éstas se celebrarán los días 19 y 20 de mayo en Barcelona. Tendrán como principales ejes temáticos, los tres siguientes: emprendeduría y empresa, contenidos y sistemas, y espacios y usos.

COBDC
C/ Ribera, 8 pral.
08003 Barcelona
☎ 933 197 675
✉ cobdc@cobdc.org y
jornades2010@cobdc.org
🌐 <http://www.cobdc.net/12JCD/>

18ª Jornadas de bibliotecas infantiles, juveniles y escolares

La edición de este año de estas veteranas jornadas se celebrará los días 27, 28 y 29 de mayo en Salamanca y llevará por título: "El e-Book y otras pantallas: nuevas formas, posibilidades y espacios para la lectura".

Área de Formación del Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil
Fundación Germán Sánchez Ruipérez
C/ Peña Primera 14-16 / 37002 Salamanca
☎ 923 269 662
☎ 923 216 317
🌐 <http://www.fundaciongsr.es>

4º Congreso de Información y Bibliotecas

Kongress für Information und Bibliothek (4º Congreso de Información y Bibliotecas) tendrá lugar en Leipzig, Alemania, del 15 al 18 de marzo. Está organizado por la Asociación BID (*Bibliothek und Information Deutschland*) y en esta ocasión, el país invitado ha sido España.

La participación española está coordinada por la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria del Ministerio de Cultura, FESABID, el Instituto Goethe y el Instituto Cervantes y contará con 9 ponentes españoles.

🌐 <http://www.bid-kongress2010.de/>

I Congreso Internacional de Lectura en la Universidad

Esta convocatoria de carácter internacional que organizan la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y el Consejo Puebla de Lectura A. C. tendrá lugar en Puebla (México) del 1 al 4 de julio.

Consejo Puebla de Lectura A.C.
12 Norte nº 1808
Barrio del Alto
72000 Puebla (México)
☎ 520 122 240 49313
✉ consejopuebla@gmail.com y
IRAPuebla@yahoo.com.mx
🌐 <http://www.consejopuebladelectura.org/> y
<http://mx.geocities.com/cplectura>